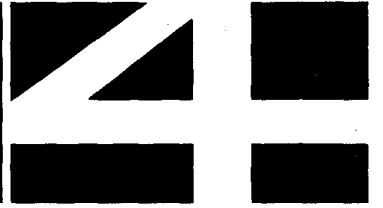


SPARTACIST



número 11

diciembre de 1982

edición en español

LA VERDAD SOBRE MORENO

EE.UU., Puerto Rico
Canadá y Australia..... \$1,50

Colombia..... \$70
España..... 100 ptas.

Francia..... 10F
Italia..... 1500L

México..... \$70
Suecia..... 10 Kr.

I. Introducción

Introducción a la edición en español

La primera edición de este cuaderno en inglés (*Moreno Truth Kit*) fue publicada en noviembre de 1979, al momento de la ruptura de la corriente liderada por Nahuel Moreno (la Fracción Bolchevique—FB) del autoproclamado Secretariado Unificado de la IV Internacional (S.U.) de Ernest Mandel. Pronto, en noviembre del mismo año, se formó el Comité Paritario ligando la FB de Moreno con la corriente encabezada por la Organisation Communiste Internationaliste (OCI) francesa de Pierre Lambert. Denominamos en ese entonces el enlace Lambert/Moreno “el bloque más podrido”, por juntar una tendencia socialdemocrática acabada (la OCI y sus seguidores) con partidarios del bonapartismo tercermundista (los morenistas) utilizando el pretexto de Nicaragua (ver “Bloques podridos hacen añicos al Secretariado Unificado”, *Sparta-*

cist [edición en español] No. 8, agosto de 1980).

Este “noviazgo de conveniencia” resultó en una boda parecida con la transformación, en diciembre de 1980, del Comité Paritario en la “Cuarta Internacional (Comité Internacional)”. Pero fiel a nuestros pronósticos (“este putrefacto bloque de los más podridos sólo podría tener el término medio de vida de un mosquito”), el “CICI” se disolvió nueve meses después. El nuevo pretexto fue el “descubrimiento” por Moreno de que su socio Lambert daba apoyo político al gobierno frentepopulista francés de Mitterrand. (Este historial de oportunismo sin límites es documentado en los artículos, “Hijo de Perón cohabita con hijo de Mitterrand” e “Hijo de Perón abandona a hijo de Mitterrand”, en *Spartacist* [edición en español] No. 10, febrero de 1982). Hoy en día, Moreno dirige su “Liga Internacional de los Trabajadores” y sostiene sin el menor embarazo que el anterior CICI fue un “frente sin principios”.

La “capitulación” de la OCI ante Mitterrand es calificada por Moreno como “la mayor traición de la historia del movimiento trotskista” (*Correo Internacional*

Indice

I. Introducción	2
La revolución en Nicaragua y la izquierda ...	4
¡Por revolución obrera en Centroamérica!	12
OCI/Moreno: Nicaragua ocasiona un noviazgo de conveniencia	13
Los morenistas llaman por la contrarrevolución en la URSS	17
II. Moreno en Argentina, I: Del peronismo de izquierda a la socialdemocracia	
La lucha contra el peronismo	18
Guevarismo vs. socialdemocracia	20

III. Moreno en Argentina, II: De vuelta al peronismo

El PST atrapado con las manos en la masa	23
El SWP “traduce” a Coral	26

IV. La careta de izquierda de Moreno: Eurocomunismo, Portugal y Angola

.....	28
-------	----

V. Camaléon oportunista sui generis:

El trotskismo mundial se rearma	34
Trotskismo vs. morenismo sobre el frente popular	36
Trotskismo vs. morenismo sobre la revolución proletaria	38
Empate mexicano	40
¡EE.UU. fuera de Panamá ahora!	42

VI. Moreno estafador:

¿Y qué fue del dinero para Hugo Blanco?	43
El PC en apuros en las elecciones portuguesas	44
Un simple caso de fraude	46
Moreno “bolcheviza” al PST colombiano	47
Malvinas/Falklands: ¡Abajo Thatcher! ¡Abajo Galtieri!	56

edición en español

SPARTACIST

(Fourth Internationalist)

una revista de marxismo revolucionario

Organo del Comité Ejecutivo Internacional de la tendencia espartaquista internacional.

SPARTACIST PUBLISHING COMPANY
Box 1377, GPO, New York, NY 10118 U.S.A.
Teléfono: (212) 732-7862

Las opiniones expresadas en los artículos firmados o en cartas no expresan necesariamente el punto de vista de la redacción.

número 11

X-523

diciembre de 1982

No. 3, febrero de 1982). Pero en realidad esta "adaptación a la socialdemocracia" ha sido una constante de la política de Lambert, reconocida por todos, desde años atrás. Y Moreno mismo calificó el apoyo "crítico" dado por la OCI a la candidatura frentepopulista del socialdemócrata Mitterrand en las elecciones de mayo de 1981, como una política revolucionaria. De lo que se trata es de que Moreno ya no necesita más a Lambert para sus maniobras, y por tanto lo descarta como al famoso limón exprimido.

Durante más de una década la tendencia espartaquista internacional (TEI) ha desenmascarado al estafador Nahuel Moreno, poniendo al descubierto sus traiciones no solamente al programa trotskista de la revolución permanente sino también a la moral y ética proletarias. Ante la imposibilidad de defender estas canalladas y abominaciones contra la crítica leninista-trotskyista de la TEI, los morenistas han recurrido a la calumnia y la violencia criminal. En un atentado asesino acontecido el 2 de octubre de 1982, en la ciudad de Los Angeles (EE.UU.), los secuaces de Nahuel Moreno atacaron a martillazos a militantes y partidarios de la Spartacist League/U.S. Nuestra denuncia de este gangsterismo, el cual luego fue combinado con una cacería de brujas macartista por la burocracia sindical más anticomunista de EE.UU., como puede leerse en una hoja volante y artículos aparecidos en *Workers Vanguard* Nos. 315 y 316, del 15 y 29 de octubre de 1982. Estos falsificadores y renegados del trotskismo son capaces de todo en su intento desesperado de suprimir *La Verdad sobre Moreno* que tiene en sus manos.

diciembre de 1982

Introducción a la edición en inglés

La expulsión de 60 "trotskistas extranjeros" de Nicaragua por el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) en agosto de 1979 fue motivo de titulares en la prensa mundial. Los deportados (ya más de 100) eran dirigentes de la Brigada Simón Bolívar, organizada por la Fracción Bolchevique (dirigida por Nahuel Moreno) del mal llamado "Secretariado Unificado de la IV Internacional" (S.U.). Así que cuando el S.U. no sólo no protestó sino que respaldó esta represión por un gobierno burgués, causó una conmoción en esta parodia camarillesca de la IV Internacional de Trotsky (actualmente embarcada en la preparación de su "XI Congreso Mundial"). La revelación posterior (ver "Did Camejo Turn Them In?" en *Workers Vanguard* No. 242, 26 de octubre de 1979) de que dirigentes del SWP norteamericano puedan haber sido cómplices en la deportación (y tortura por la policía panameña) de sus "compañeros" morenistas, sólo pudo reforzar el creciente impulso hacia la ruptura del S.U.

Estas circunstancias han contribuido a darle a Moreno y Cía. una reputación de militancia. Pero durante muchos años, esta corriente ha estado en la extrema *derecha* del pretendido trotskismo mundial. He aquí el hombre que en Argentina a principios de los años 50 ayudara a formar un partido "socialista" peronista—un ala izquierda del populismo *burgués*. Este es el famoso Moreno que a

mediados de los años 60 escribiera que la abortada organización castrista "OLAS... es el único vehículo organizacional para el poder" en América Latina. Sin embargo, en 1974 Moreno respaldaba al criminal régimen peronista contra los guerrilleros de izquierda (a los cuales se refirió escandalosamente como "la réplica" de la AAA [Alianza Anticomunista Argentina] y otros terroristas ultraderechistas). Es el mismísimo Nahuel Moreno (alias Hugo Bressano) cuyas trampas financieras son legendarias en la izquierda latinoamericana: desde, según se afirma, huir con dineros destinados a la organización campesina de Hugo Blanco en los años 60, hasta recaudar fondos para financiar su Brigada Simón Bolívar mediante la venta de "Bonos Sandinistas" carentes de valor alguno.

Nahuel Moreno es un cínico artista transformista cuyas actuales posiciones políticas tienen poca (y frecuentemente ninguna) relación con las anteriores o con las que están por venir. Sus posturas "izquierdistas" son frecuentemente copias al carbón de otras tendencias (entre ellas la nuestra, tal como su tardío descubrimiento del "eurotrotskismo" de Ernest Mandel y Cía.). Y su aparente ortodoxia en cuestiones doctrinales se combina con traiciones "tácticas" tan desvergonzadas como para dejar pasmados hasta a los habitantes del pantano del S.U. Pero el sujeto es peligroso.

En momentos en que el S.U. apuñala en la espalda a sus compañeros en Nicaragua, incluso arreglando su expulsión por las autoridades burguesas, y dirige a militantes iraníes a la matanza a manos del clerical-feudalismo de Jomeini, todo sincero aspirante al trotskismo buscará una respuesta revolucionaria a la traición de Mandel y del SWP. Y es nuestro deber como revolucionarios advertir al movimiento obrero contra el fraude de Nahuel Moreno y su "Fracción Bolchevique". Ese es el propósito de este cuaderno, *La Verdad sobre Moreno*.

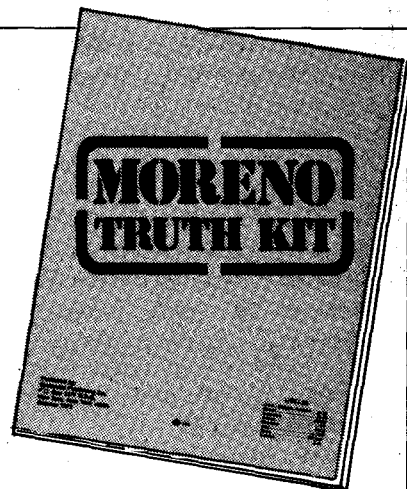
¡Ojo entonces! Este sujeto es un aventurero cínico, un camaleón político y un estafador. Y adviertan también que ha sido la tendencia espartaquista internacional quien ha puesto al descubierto consistentemente a Moreno y Cía. al mismo tiempo que indicamos el camino hacia el renacimiento de una IV Internacional auténticamente trotskista.

noviembre de 1979

¡También en inglés!

Moreno Truth Kit

(forty pages)



Australia, Canada, USA . . . \$.75
 Britain £0.40
 Germany DM 1.50
 Sweden 3'Kr

Order from/make payable to:
 Spartacist Publishing Co.
 PO Box 1377 GPO
 New York, NY 10116 USA

traducido de *Workers Vanguard* No. 240, 28 de septiembre de 1979

Sandinistas expulsan a "Brigada Simón Bolívar" SWP traiciona a sus "compañeros"

La revolución en Nicaragua y la izquierda

Costó 18 meses de lucha amarga, incluyendo dos insurrecciones de combates sangrientos durante once semanas, para echar a la hiena de Managua. De una población de 2,3 millones de habitantes, murieron casi 50.000. Las ciudades actualmente están en ruinas, la población sobreviviente está al borde de morir de hambre y tres cuartas partes de la fuerza laboral están en paro. Quienes tanto han sacrificado en la lucha ahora aspiran fervientemente a desarraigar todo rastro de la odiada dinastía que desangró al país. Reclamando lo que por derecho les pertenece, las masas nicaragüenses ya están invadiendo la propiedad de la burguesía tardíamente opositora, la cual durante décadas ha extraído grandes lucros del sudor de los trabajadores en Somozalandia.

Ahora el lema del triunfante Frenté Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) es "la reconstrucción nacional". ¿Sobre qué base? Con su programa de un "gobierno de unidad de todas las fuerzas antisomocistas" los dirigentes sandinistas esperan limitar la revolución a un simple reemplazo de la rapaz dictadura de familia por un régimen capitalista reformado, "democrático-popular". Como prueba de "la generosidad de la Revolución Nicaragüense" se han negado a ajusticiar a ninguno de los criminales de la Guardia Nacional que en forma indiscriminada torturaron a la población y arrojaron bombas de alto poder explosivo sobre sus propias ciudades. Mientras por un lado expropian las propiedades del tirano y sus colaboradores más estrechos, los nuevos gobernantes han declarado que protegerán los bienes de los demás capitalistas.

Ha sido muy claro desde el comienzo que el "gobierno" de Managua es muy inestable. Los fusiles están evidentemente en manos de los sandinistas, nacionalistas radicales pequeñoburgueses. Pero un FSLN unido sólo fue establecido al último momento mediante una unificación de papel de las tres fracciones escindidas desde hace varios



FSLN toma Managua.

UPI

años. Aunque en el momento actual la "burguesía antisomocista" se muestra dócil, y a medida que se intensificaba la lucha declinó su influencia, no es pasiva ni ha sido desacreditada por el estigma de colaboración con el dictador como lo fueron los capitalistas cubanos para con Batista. Por otro lado, las masas trabajadoras son un factor mucho más activo de lo que fueron las masas durante la Revolución Cubana, ya que en el caso de Nicaragua se han armado y han luchado en batallas críticas en las calles de la capital y en otras ciudades. Ya que el enemigo común ha sido derrotado, resulta imposible frenar la lucha de clases simplemente ordenando a los combatientes que se vuelvan a casa.

La correlación de fuerzas en la Nicaragua postsomocista lleva dentro de sí una potencialidad para varias confrontaciones explosivas—al interior de la inestable coalición imperante, entre esta coalición y las masas trabajadoras impacientes, o entre un sector del FSLN radical-jacobino y los sectores reaccionarios de la burguesía criolla. Esta situación cargada constituye una verdadera prueba de fuego para los revolucionarios. Mientras la gran mayoría de la izquierda, en un grado u

otro, sigue a la cola de los aclamados sandinistas, la tarea de los trotskistas, cuya lucha se basa en el programa de la revolución permanente, es de mantenerse como el partido de intransigente oposición obrera. Quiénes proclaman que la revolución proletaria y socialista puede llevarse a cabo en Nicaragua en forma pacífica, al empujar al actual régimen bonapartista paulatinamente hacia la izquierda, bien pueden ser las primeras víctimas de sus propias ilusiones.

Puede que los dirigentes del FSLN crean que su programa de "revolución democrático-popular" representa una etapa intermedia entre el capitalismo y la dictadura del proletariado. Pero la experiencia pronto demostrará que sólo una exhibición de fuerza podrá detener la tendencia de las masas trabajadoras a transformar la victoria sobre Somoza en una revolución social en gran escala. Y si acaso ellos no lo sabían ya, se están dando cuenta rápidamente. Cuando la agencia de noticias cubana, Prensa Latina, le preguntó al alto comandante del FSLN Humberto Ortega, "¿Cómo es que enfrentarán Uds. la lucha de clases que se desarrollará en esta etapa?", él respondió:

"Para impedir que esta lucha se agudice, es necesario implementar el programa apoyado por el Frente y la burguesía antisomocista. Luego, debemos luchar contra diferentes tipos de desviaciones."

—*Granma* [edición semanal en inglés],
2 de septiembre de 1979

Que la lucha contra las "desviaciones" significa represión contra la clase obrera pronto quedó muy claro, sobre todo en torno a la reforma agraria. Aún cuando de alcance extenso—afecta hasta un 60 por ciento de la tierra arable de Nicaragua—se ha limitado a aquellas propiedades pertenecientes a Somoza y sus secuaces. Esto es justificado por el ministro de reforma agraria, Jaime Wheelock, con el siguiente argumento: "Debemos mantener la solidaridad con los miembros del sector privado que apoyaron el desalojamiento de Somoza" (*New York Times*, 5 de agosto de 1979). Pocos días después, responsables del FSLN chocaban con un grupo sindical maoísta (Frente Obrero) que organizaba tomas de tierras cerca de la ciudad de León. De acuerdo con Wheelock, "las pocas ocupaciones desordenadas" eran atípicas; las haciendas fueron "devueltas a sus propietarios originales" y los campesinos recibieron tierras de Somoza en su lugar (*Granma* [edición semanal en inglés], 12 de agosto).

Expulsión de la Brigada Simón Bolívar

La supresión de las tomas de tierras "desordenadas" no es el único ejemplo de medidas tomadas para impedir que la lucha de clases "se agudice". La más notoria fue la expulsión de varias decenas de militantes de izquierda extranjeros, en su mayoría autoproclamados trotskistas, relacionados con la "Brigada Simón Bolívar" (BSB) que se precipitaron hacia Nicaragua en las últimas etapas de la lucha contra Somoza. El incidente fue descrito en la revista *Time* (3 de septiembre) al final de un artículo que alababa a la "revolución misericordiosa" que seguía "un rumbo intermedio":

"De modo sorprendente, la primera amenaza seria ha venido de un grupo de extrema izquierda. Sesenta trotskistas latinoamericanos denominándose la Brigada Simón Bolívar, descontentos con los proyectos del gobierno para la construcción de una economía mixta incorporando empresas públicas y privadas, incitaron una manifestación de 3.000

obreros industriales de Managua reivindicando compensación por los salarios perdidos durante la revolución. La reacción del gobierno revolucionario fue ordenar a sus fuerzas armadas que arrojasen a los trotskistas en un avión rumbo a Panamá."

De acuerdo con el *Washington Post* (21 de agosto), en la manifestación de Managua del 15 de agosto las pancartas llevaban las consignas "La Revolución está en las manos de la burguesía" y "Proletariado al poder". Sin embargo, los expulsados brigadistas bolivarianos fueron acusados de "contrarrevolucionarios" y "provocadores extranjeros".

Por cierto, esta expulsión ha sido un golpe en contra de toda agitación independiente de izquierdas entre los obreros nicaragüenses y debe ser condenada rotundamente por todos aquellos que se dicen socialistas. Pero el Socialist Workers Party (SWP) norteamericano lo ha visto de otra manera. El SWP no protestó en absoluto. Al contrario, dió cuatro "explicaciones" distintas de la represión sandinista contra los dirigentes seudotrotskistas de la Brigada Simón Bolívar, de las cuales una consistía en la citación sin comentarios de la declaración del ministerio del interior nicaragüense. Es más, estas explicaciones del SWP no sólo apoyan descaradamente al gobierno del FSLN en contra de sus propios "camaradas", sino *participan en la caza de brujas* ellos mismos. Una declaración del 21 de agosto del Comité Político del SWP titulada "Propaganda imperialista contra Nicaragua" dice:

"La Brigada Simón Bolívar fue organizada por el Partido Socialista de los Trabajadores (PST) de Colombia bajo la dirección de una agrupación internacional conocida como la 'Fracción Bolchevique', dirigida por Nahuel Moreno....

"En lo que concierne a la Brigada Simón Bolívar, la Fracción Bolchevique nunca consultó a la Cuarta Internacional sobre este proyecto o sobre la política que la Brigada seguía. Esta política iba en contra de la política trazada por la dirección elegida de la Cuarta Internacional.

"Por medio de la Brigada Simón Bolívar la Fracción Bolchevique llevó a jóvenes militantes de varios países latinoamericanos—militantes que querían ayudar en la lucha contra Somoza—a una aventura sectaria. Posando como una sección del Frente Sandinista de Liberación Nacional, la Brigada Simón Bolívar vino a Nicaragua desde afuera para participar en sus propios esfuerzos organizativos cuyos fines eran flanquear a los sandinistas desde la izquierda. Su táctica fue responder con propuestas más extremas a todo lo que los sandinistas decían, intentando así conformar una contra-fuerza a éstos.

"Esta grotesca idea—que gente de afuera puede mediante maniobras capturar la dirección de la revolución de aquellos que surgieron como sus dirigentes en el curso de la lucha—no tiene nada que ver con el trotskismo, con el socialismo revolucionario.

"El desafortunado episodio de la Brigada Simón Bolívar era justamente lo que la administración Carter necesitaba."

—*Perspectiva Mundial*, 24 de septiembre de 1979

En otro artículo del *Militant* del 31 de agosto, que trata de "Los hechos sobre la Brigada Simón Bolívar", el SWP califica de "choque provocador" la manifestación obrera de Managua y acusa a los dirigentes de la Brigada de "haber actuado de manera irresponsable". Una vez más, el informe de los "hechos" sostiene que los intentos de la Brigada en el sentido de "flanquear [al FSLN] desde la izquierda" no tenían "nada en absoluto en común con la política de la Cuarta Internacional". Y con ostentación se lava las manos de cualquier asociación: "La Cuarta Internacional no es, en ninguna forma, responsable de las actividades de la Brigada." Para venir de la boca de gente que formalmente pertenecen a la misma "Internacional", es bastante.

La respuesta del SWP ante la expulsión de los brigadistas bolivarianos ha sido la puñalada por la espalda más vergonzosa por parte de una sección del seudotrotskista Secretariado "Unificado" (S.U.) desde cuando sus partidarios portugueses se encontraron en lados opuestos de las barricadas durante el verano de 1975. Pero, ¿qué hay de las demás alas de esta falsa IV Internacional, acostumbrada desde hace tiempo a trucos fraccionales de lo más sucios? Los ataques a la Brigada lanzados por aquellas secciones asociadas con la antigua Tendencia Mayoritaria Internacional (TMI) de Ernest Mandel han sido menos virulentos que los del SWP, como máximo cloqueando las lenguas contra la represión ordenada por el FSLN. Así, el periódico de la LCR francesa, *Rouge* (24-30 de agosto), se vió obligado a condenar las declaraciones del ministro de reforma agraria Jaime Wheelock quien al anunciar las deportaciones lanzó una diatriba contra "el trotskismo y todos aquellos que quieren acelerar la evolución del régimen en Nicaragua". Por supuesto, en la siguiente página los redactores publicaron una entrevista amistosa con el mismo Wheelock, comentando con aprobación sus credenciales revolucionarias.

En cuanto a las expulsiones, la declaración de la LCR sólo decía: "Es poco probable, cualesquiera sean las diferencias políticas, que 60 extranjeros pudiesen presentar un verdadero problema para una dirección revolucionaria que disfruta de un inmenso apoyo popular." Por lo tanto, se supone que si los militantes de izquierda hubieran representado una verdadera amenaza al régimen sandinista, la LCR empezaría a ladrar igual que el rabioso SWP. En el número siguiente, *Rouge* (31 de agosto-6 de septiembre) tan sólo logró quejarse de que "los términos en que el gobierno de Nicaragua decretó la expulsión de los militantes 'extranjeros' constituyen un precedente inquietante." Finalmente, una resolución del comité central de la LCR (publicada en *Rouge* del 7-13 de septiembre) cobró suficiente ánimo como para pronunciar la más blanda protesta formal, declarando que las expulsiones en sí "constituyen un precedente inaceptable". Quien se fía de tal "solidaridad militante" en contra de la represión anticomunista, mejor la olvida.

Pero mientras *Rouge* intensificaba los adjetivos desde "inquietante" a "inaceptable", su hombre en Managua tomaba una línea radicalmente distinta. Según *Perspectiva Mundial* (8 de octubre de 1979), publicada por el SWP, una delegación del S.U. que incluía el "experto" sobre Latinoamérica de la LCR, Jean-Pierre Beauvais (junto con Hugo Blanco, Peter Camejo, Barry Sheppard y otros) entregó una declaración a los sandinistas que aclamaba a "la dirección revolucionaria del FSLN" y declaraba que: "Toda actividad que trate hoy de crear una división entre las masas movilizadas y el FSLN va en contra de los intereses de la revolución." Poniendo los puntos sobre las íes, añadía: "Este fue el caso de la actividad concreta de la 'Brigada Simón Bolívar,' a la cual denomina de 'sectaria'. Y para colmo, la delegación del S.U. explícitamente aprobaba la expulsión:

"En una situación política y económica en que es necesaria una gran unidad en la lucha, la dirección del FSLN tenía razón en exigir a los miembros no nicaragüenses de este grupo, el cual se definía ante todo como una organización militar, que abandonaran el país."



Workers Vanguard

Ministro sandinista Jaime Wheelock, solidario con la burguesía "antisomocista" y tras el espíritu nacionalista pequeñoburgués de Sandino.

No se informó si Blanco/Camejo/Sheppard/Beauvais y Cia. recibieron sus treinta monedas de plata, aunque claramente esperan sacar alguna ganancia de su perfidia, transformándose en los agentes publicitarios autorizados del FSLN. Pero las raíces de tal traición son políticas y se remontan a hace más de un cuarto de siglo, hasta la negativa por parte de Michel Pablo, entonces secretario de la IV Internacional, de defender a los trotskistas chinos encarcelados por Mao. Pablo les calificó de "refugiados de una revolución" por su negativa a inclinarse delante de los nuevos gobernantes burocráticos de Pekín. Para Pablo, todo esto era parte de su programa liquidacionista que condujo a la destrucción de la IV Internacional en cuanto vanguardia organizada de la revolución mundial. En el caso de sus epígonos, es consecuencia de su política pablista, que conduce a todas las alas del S.U. a correr detrás de direcciones no proletarias y antimarxistas—desde los estalinistas chinos hasta los oficiales militares portugueses y ahora los nacionalistas sandinistas.

El SWP: Reformista de cabo a rabo y hasta la médula

Más adelante tendremos mucho que decir sobre el aventurero charlatán Nahuel Moreno y su Fracción Bolchevique pseudoizquierdista. Pero con respecto al SWP, para quien tuviera dudas todavía, el estallido en torno a la Brigada Simón Bolívar y el apoyo político incondicional y casi histérico del SWP al FSLN son prueba concluyente de que la organización encabezada por Jack Barnes es *reformista* de cabo a rabo. Durante más de una década, la tendencia espartaquista ha estado sola en insistir que el SWP, *ex-trotskista* desde hace mucho tiempo, estaba dedicado a apoyar al orden burgués. Esto ha sido disputado por quienes temen romper definitivamente con

la "familia" del S.U., y por consiguiente sostienen que una declaración de trotskismo formal indica una voluntad subjetivamente revolucionaria. (¿Y, qué hay de los estalinistas brezhnevistas, maoístas y castristas que se declaran leninistas?) Aquí tenemos pues deletreado para que ni los ciegos intencionales lo puedan ignorar: apoyo a un gobierno de capitalistas contra sus adversarios de izquierdas, frentepopulismo explícito, advertencias en contra de asustar a la burguesía, un programa parlamentarista y un llamado a los imperialistas a "ayudar", es decir ahorcar, la revolución.

Habiéndose lanzado este año en una campaña de adulación desenfrenada del régimen castrista de La Habana—Jack Barnes, en un discurso conmemorando el vigésimo aniversario de la Revolución Cubana, ¡caracterizó a Castro y Cía. como "superiores a la dirección bolchevique, con la excepción de Lenin, Trotsky, Sverdlov, y gente como esa"—el SWP trata a la Nicaragua sandinista como si ya se tratara de la "segunda Cuba" tan temida por Washington. Y siguiendo su propio precedente cubano al justificar su ataque por la espalda a los morenistas, Barnes claramente recuerda la negativa del SWP a defender a los trotskistas cubanos encarcelados por Castro. (La tendencia espartaquista denunció esta represión estalinista y llamó la atención del público socialista al caso. Ver "For Workers Political Revolution in Cuba!," *Workers Vanguard* Nos. 223 y 224, 19 de enero y 2 de febrero de 1979, y "In Defense of the Cuban Trotskyists," *Workers Vanguard* No. 225, 16 de febrero de 1979, para la historia de la traición del SWP y el análisis trotskista del desarrollo de la Revolución Cubana.)

Sin embargo, en el momento en que el SWP se convirtió en abogado de la represión por Castro contra los trotskistas cubanos, una revolución social ya había ocurrido en la isla. Joseph Hansen defendía a la dirección estalinista de un estado obrero burocráticamente deformado en contra de militantes que se reclamaban del comunismo y quienes reivindicaban que se abriera el camino hacia el socialismo mediante la internacionalización de la revolución y la implementación de la democracia soviética. En el presente caso, los aprendices de Hansen están encubriendo el flanco izquierdo de un gobierno que incluye a varios ministros capitalistas y que se ha comprometido a proteger las propiedades de la "burguesía antisomocista". Y el SWP defiende este régimen contra todos los que intentan "flanquear a los sandinistas desde la izquierda"—es decir, contra cualquiera que tiene la más mínima pretensión de movilizar a las masas trabajadoras alrededor de consignas que sobrepasan el programa democrático del derrocamiento de la dictadura de Somoza.

Asimismo, en una declaración de primera plana del *Militant* del 31 de agosto [traducido en *Perspectiva Mundial* del 24 de septiembre de 1979], el candidato del SWP para vice-presidente, Matilde Zimmermann, alaba sin reservas al régimen del FSLN: "Creemos que el gobierno sandinista que está tratando de poner a Nicaragua de pie está haciendo un buen trabajo." Y un artículo escrito desde Managua por Pedro Camejo, Sergio Rodríguez y Fred Murphy empieza con la afirmación categórica de que: "La revolución socialista ha comenzado en Nicaragua" (*Perspectiva Mundial*, 3 de septiembre). Si es así, entonces ¿porqué se necesita una vanguardia trotskista independiente? El SWP se opone no sólo a los

actos "irresponsables" de la Brigada Simón Bolívar—tales como la movilización de obreros de Managua planteando sus reivindicaciones al régimen sandinista, sino también a la existencia de todo grupo de izquierda al exterior del FSLN, *incluyendo la sección oficial del S.U. en Nicaragua*. De todos los artículos sobre la revolución sandinista que han salido en los órganos principales del S.U., ni uno llega siquiera a mencionar la Liga Marxista Revolucionaria ("sección simpatizante de la Cuarta Internacional").

De acuerdo con Camejo/Rodríguez/Murphy, "El poder que existe hoy en Nicaragua es un poder revolucionario." Y esta alabanza no se debe confundir con alguna clase de "apoyo crítico" al FSLN. La fórmula clásica de tal política traicionera hacia el "poder revolucionario" burgués la suministró Stalin en marzo de 1917, antes del regreso de Lenin del exilio para presentar las Tesis de Abril con la consigna "Todo el poder a los soviets". Los bolcheviques apoyarían al Gobierno Provisional, decía *Pravda* bajo la redacción de Stalin y Kamenev, "en la medida en que este luche contra la reacción o la contrarrevolución". Pero el SWP de hoy es *peor que el Stalin de 1917*, porque estos incondicionales entusiastas del FSLN, proporcionan un cheque en blanco: "La única manera como los socialistas revolucionarios de todo el mundo pueden ayudar al avance de la revolución nicaragüense es si reconocen las capacidades revolucionarias de esta dirección, si se identifican y unen sus fuerzas con ella en la lucha para defender y extender la revolución" (*Perspectiva Mundial*, 3 de septiembre de 1979).

El apoyo de Stalin al Gobierno Provisional en 1917 anticipó su degeneración reformista de los años 30, cuando ataba los obreros a su enemigo de clase mediante la política del Frente Popular. Y es un sello del reformismo floreciente del SWP que hoy defiende abiertamente el frentepopulismo contra los críticos de izquierda. Sus artículos sobre Nicaragua virtualmente llaman a la "revolución por etapas" estalinista-menchevique. Camejo y sus amigos reconocen que "Los capitalistas y los que están decididos a defender sus intereses siguen siendo un factor en el gobierno." Pero esto no es criticado en ninguna parte, sino presentado como una mera "concesión"—y acertada además:

"En la lucha contra Somoza los sandinistas trataron conscientemente de crear el frente más amplio posible, *incluyendo a fuerzas burguesas opositoras de Somoza. Esa fue obviamente una política correcta, inteligente y revolucionaria.*" [subrayado nuestro]

No se podría esperar aprobación más clara de la política traicionera del frente popular. Como decía León Trotsky después de la experiencia trágica de España y Francia de los años 30: "No puede haber crimen más grave que la coalición con la burguesía en una época de revolución socialista" ("El 'trotskismo' y el PSOP", julio de 1939).

No sólo la política es igual a la de Stalin, hasta el lenguaje y las justificaciones son idénticos. Así, al polemizar contra el peligro presentado por las acciones "provocadoras" de la Brigada Simón Bolívar, el SWP dice que la dirección del FSLN "debe hacer incursiones en el orden burgués, sin dar a los imperialistas pretextos fáciles para fomentar propaganda a favor de una intervención" (*Militant*, 31 de agosto). ¿No hemos visto esto ya alguna vez? En efecto. Fue la famosa carta de Stalin, Molotov y Voroshilov (del 21 de diciembre de 1936) al primer ministro español Largo Caballero explicando la necesidad de no asustar a la

burguesía: "Esto es necesario para impedir que los enemigos de España la consideren una república comunista y así evitar su intervención abierta, la cual representa el peligro máximo que enfrenta la España republicana."

Naturalmente, el SWP adereza a su manera esta receta reformista tradicional de traición de clase, concretamente una dosis grande de cretinismo constitucional—en un país actualmente en pleno tumulto revolucionario. Últimamente el S.U. ha tendido a esquemas de "constituciones socialistas" que sirven de vehículo para la presentación de su parlamentarismo socialdemócrata en países bajo la bota de dictaduras bonapartistas. Por consiguiente, el SWP quedó extasiado cuando el FSLN proclamó una "Carta de Derechos", y publicó el texto completo, con todos sus 52 artículos, en *Perspectiva Mundial*. La disposición social más "avanzada" del nuevo estatuto nicaragüense es una cláusula sobre la "función social de la propiedad" la cual no es más radical que el derecho de dominio eminente (del estado) de la ley consuetudinaria anglosajona.

Y por supuesto hay la igualación constante de Nicaragua bajo el dominio del FSLN con la Cuba de Castro. Así, el SWP aclamó el discurso de Castro del 26 de julio sobre Nicaragua, reproduciéndolo en cada una de sus publicaciones. Pero rehusaron señalar que el eje del discurso lo formaban las palabras tranquilizadoras de Castro para aquellos (p. ej., los EE.UU.) que expresaron "temores de que Nicaragua se iba a convertir en una nueva Cuba". Según el dirigente cubano, la respuesta de "los nicaragüenses" es: "No, Nicaragua se va a convertir en una nueva Nicaragua, que es una cosa muy distinta" (*Perspectiva Mundial*, 3 de septiembre). El *Militant* (10 de agosto), sin embargo, subrayó que en el discurso de Castro el voto de la OEA en contra de la propuesta por parte de los EE.UU. de mandar a Nicaragua una "fuerza interamericana de paz" "fue correctamente aclamada como una 'gran victoria de los pueblos de nuestra América'." No mencionó que Castro aclamó la formación de un "gran frente democrático independentista, anti-intervencionista" abarcando los gobiernos de Panamá, Costa Rica, México y los países del Pacto Andino, ni que finalmente incluso los EE.UU. votaron en contra de la propuesta.

Si de esta manera el SWP se unió con Castro en propagar ilusiones en la posibilidad de una "coexistencia pacífica" hemisférica con el rapaz coloso imperialista del norte, su principal consigna política—por "ayuda masiva de EE.UU. a Nicaragua"—es mucho más siniestra. En apariencia un llamado utópico al leopardo imperialista a cambiar sus manchas, *en realidad significa pedir un bloque con la burguesía liberal norteamericana para impedir la revolución socialista en Centroamérica*. Esta consigna encapsula toda la perspectiva reformista—es decir, *contrarrevolucionaria*—del SWP para Nicaragua. Como señalamos en una nota en *Workers Vanguard* No. 239 (del 14 de septiembre—"Reformistas que no saben ortografía"), estos "socialistas de Departamento de Estado" literalmente recogen la línea del Departamento de Estado, que está diciendo al Congreso que si los EE.UU. no proporcionan ayuda, Nicaragua muy bien puede "hacerse comunista". Esta es también, por ejemplo, la política del presidente mexicano Lopez Portillo, quien declaró al *New York Times* (23 de septiembre) que:

"Yo, sí, pienso que la mejor forma de disuadir al gobierno nicaragüense de tomar posiciones extremas sería proveerlo con ayuda económica generosa y sin condiciones."

Los últimos números del *Militant* parecen anuncios de la CARE pidiendo ayuda filantrópica para los hambrientos nicaragüenses. Pero detrás de los dólares "humanitarios" siempre está la política. ¿Ayuda para reconstruir qué?—¿una economía, capitalista o colectivizada? ¿Y ayuda de quién? Lo que aquí comprobamos es la conmovedora fe del SWP en la posibilidad de reformar al imperialismo norteamericano, a los carniceros de My Lai y autores de la invasión de Playa Girón. Es igual a su llamado por tropas federales a Boston para "proteger" a los niños negros, pero esta vez a gran escala. ¿Acaso habrían llamado los marxistas revolucionarios por "ayuda masiva de los aliados a la Revolución Rusa" después de la revolución de febrero de 1917 que derrumbó al zar? Por supuesto que no, porque tal ayuda—con o sin compromisos—necesariamente habría tenido el objetivo de evitar que los bolcheviques tomaran el poder y de evitar que Rusia se retirara de la guerra.

La "ayuda" principal que necesitan urgentemente los trabajadores nicaragüenses es la dirección de una vanguardia comunista con un programa de revolución permanente, que sobrepase el programa democrático-burgués del FSLN, para movilizar las fuerzas para la revolución proletaria. Y no la van a recibir del SWP reformista, que apoya a los sandinistas en contra de la izquierda y que llama a los imperialistas liberales a detener la revolución.

Charlatanes y aventureros morenistas

Entonces, ¿qué hay de la Brigada Simón Bolívar y su cuna, la Fracción Bolchevique? Desde luego, en comparación con las traiciones repugnantes del SWP y de la mayoría mandelista del S.U., más avergonzada, el aparato morenista podría parecer una alternativa combativa. Una mirada a la carrera política camaleónica de Moreno, a su notoriedad por turbias estafas financieras y su programa ultrarreformista en Argentina, haría añicos esta fachada. En efecto, el SWP se apresura a exhumar algunos de estos materiales, llenando las páginas de *Intercontinental Press/Perspectiva Mundial* con un sinfín de historias escandalosas sobre el aventurero de mala fama, Nahuel Moreno. Sin duda Barnes y Mandel se aprestan a expulsar a este elemento perturbador. Pero éstos no están en condiciones de quejarse. Desde años atrás han convivido en la misma Internacional (y en el caso del SWP en la misma fracción) con este notorio charlatán, tanto después como durante sus peores traiciones. Tienen las manos sucias.

Cuando no se prestan a repetir las calumnias de los dirigentes sandinistas, de que el organizar a los obreros en torno a reivindicaciones anticapitalistas es una "provocación", el SWP/S.U. acusan a Moreno de ser un impostor viajando con pasaporte falso. Según la declaración de la delegación del S.U., "para aprovecharse del prestigio del FSLN" la Brigada Simón Bolívar "se cubrió con el manto de las banderas sandinistas". De hecho, los informes noticieros de la protesta del 15 de agosto en Managua dan la impresión de que muchos de los manifestantes creían apoyar a un ala del FSLN (aún cuando esto no disminuye la importancia de una manifestación de varios miles de trabajadores en contra de la política procapitalista del gobierno). Pero ¿a quién creen engañar Barnes y Mandel? Su campaña internacional de "solidaridad con Nicaragua" tiene precisamente el mismo objetivo de envolver al S.U. en el rojinegro sandinista, exactamente como el *Fair Play for*

SWP: "ayuda" imperialista, traición a compañeros



mismo tiempo, en las organizaciones de masas, su política sectaria trataba de separar a los trabajadores de su vanguardia.
Según ciertas afirmaciones de la prensa, la actividad de este grupo habría representado la actitud de nuestra organización frente a la revolución y a su dirección. Es totalmente falso. Este grupo actuó por su propia cuenta. En una situación política y económica en que es necesaria una gran unidad en la lucha, la dirección del FSLN tenía razón en exigir a los miembros no nicaragüenses de este grupo, el cual se definía ante todo como una organización militar, que abandonaran el país.

Charles-André Udry
Pedro Camejo

—Perspectiva Mundial, 8 de octubre de 1979

Under these conditions, the Sandinista leadership faces a difficult and complex leadership job in carrying the revolution forward. It must seek food and financial aid from all possible sources, including the imperialists. It must make inroads into the bourgeois order, without giving the imperialists easy pretexts to whip up propaganda in favor of intervention.

—Militant, 31 de agosto de 1979

"Socialistas exigen ayuda masiva de los EE.UU. a Nicaragua [sic]."

"Bajo estas condiciones, la dirección sandinista se enfrenta a un trabajo directivo difícil y complejo en llevar adelante la revolución. Debe buscar ayuda alimenticia y económica de todas las fuentes posibles, incluyendo los imperialistas. Debe hacer incursiones en el orden burgués, sin dar a los imperialistas pretextos fáciles para fomentar propaganda a favor de una intervención."

Cuba Committee a principios de los años 60 intentó sacar partido de la popularidad del castrismo. La diferencia se ubica en que el S.U. prefiere hacerlo a larga distancia.

Además, Moreno tiene una larga historia de imitación de otras tendencias. Empezó en Argentina haciéndose pasar por un peronista de izquierda. A fines de los años 50, su revista *Palabra Obrera* se describía como un "órgano del peronismo obrero revolucionario" y llevaba como subtítulo la consigna "bajo la disciplina del Gral. Perón y el Consejo Superior Peronista" (véase "Argentina: La lucha contra el peronismo" [de *WV* No. 24, 6 de julio de 1973] en este cuaderno). Cuando el peronismo ya se había pasado de moda, Moreno se fusionó con un grupo castrista y publicó un sinfín de fotografías del Che Guevara en la primera plana de sus periódicos. Luego de una breve aventura como criptomaoísta (aclamando a los Guardias Rojos), Moreno sentó cabeza a una vida más mundana como socialdemócrata—y con este fin se fusionó con un ala del Partido Socialista Argentino histórico, para apoderarse de su renglón en la lista electoral. Siendo un tipo que no se preocupa por pequeñeces, pronto elaboró un programa socialdemócrata que correspondiera a su sigla nueva (véase *Intercontinental Press*, 13 de noviembre de 1972 [y la ilustración en la p. 22 de este cuaderno]). En verdad Moreno es, tal como lo hemos caracterizado frecuentemente, un camaleón político.

En una polémica dirigida contra la Brigada Simón Bolívar, los mandelistas del PSR colombiano acusan a los morenistas de haber emprendido una pura aventura: "La Brigada como tal nunca entró en combate. No hubiera podido hacerlo sin entrenamiento adecuado y a menos que estuviera dispuesta a acatar la disciplina del FSLN" (retraducido de *Intercontinental Press*, 17 de septiembre de

1979). En realidad, parece que a *grosso modo* la Brigada de Moreno, a pesar de su propaganda rimbombante, observó la batalla desde Costa Rica. Incluso, sus partidarios en los EE.UU., los Sandinistas por el Socialismo en Nicaragua, no partieron hacia Managua; sino hasta el día siguiente a la caída de Somoza! Así que la imagen de guerrilleros heroicos en armas (el "comandante" Kemel George del PST colombiano se habría presentado en verde olivo a un mitin para reunir fondos en Bogotá) es ciertamente innecesaria.

No es verdad, sin embargo, que la Brigada Simón Bolívar no estuviera dispuesta a "acatar la disciplina del FSLN". Es probable que el concepto de "disciplina" de Moreno no sería al gusto de los sandinistas (ni de la dirección del SU), pero la Brigada se construyó sin ambages sobre la base de subordinación al FSLN. Lo cual intensifica la ironía de su situación actual. La "Carta Abierta" del PST colombiano (morenista) anunciando la formación de la Brigada pedía voluntarios para luchar en Nicaragua "bajo la dirección militar" del Frente Sandinista; y ostentaba cartas de los dirigentes sandinistas Edén Pastora ("Comandante Cero") y Plutarco Hernández Sánchez indicando que sus miembros "se encuentran en acción... bajo la dirección del Estado Mayor" (ver ilustración). (Por supuesto, el contenido real de esta pretensión "militar" tiene que entenderse a la luz de la inactividad en el campo de batalla de estos guerrilleros de último minuto.)

Políticamente, los morenistas exigieron "un gobierno sandinista"—aún cuando, para salvar las apariencias, añadían que éste debería surgir de supuestos "órganos de poder popular" y basarse en un programa de "ruptura con la burguesía y el imperialismo" (*El Socialista*, 22 de junio).

A la cola de los sandinistas

A LOS VOLUNTARIOS DE LA BRIGADA LATINOAMERICANA SIMÓN BOLÍVAR

A nombre de la Dirección y de los combatientes del FSLN, recibimos un saludo fraternal, revolucionario y sandinista para los compañeros de la Brigada Internacional Simón Bolívar, dispuestos a tomar parte en la lucha libertaria del pueblo de Nicaragua.

Es el primer contingente de la Brigada que se encuentra aquí, y está dando los pasos para su incorporación, venos representados a los voluntarios que se encuentran en Colombia. Por intermedio de la Comisión Coordinadora integrada por los compañeros Casilio González, Kamel George y Darío González, les informamos sobre nuestras instrucciones con respecto a la integración del resto de compañeros.

Un saludo revolucionario de

PATRICIA LIRIO O MORIN

COORDINADOR

Brigada "Simón Bolívar."

Junio 27 de 1979

Compañero

Luis C. Valmeida - Coordinador en Colombia.
Compañeros Voluntarios de la Brigada Simón Bolívar.

Reciban un saludo revolucionario a nombre del Frente Sandinista de Liberación Nacional - FSLN.

La campaña que más adelante en apoyo a la lucha del pueblo de Nicaragua contra la dictadura de Somoza, es un aliado para quienes venimos enfrentando durante décadas. También una demostración internacionalista que revivirá las mejores experiencias de las luchas libertadoras.

El apoyo político de la Brigada Simón Bolívar es ya un hecho, tanto por lo que significa un contingente de centenares de voluntarios que se alistan en Colombia como en otros países, como por las actividades que ha venido desarrollando el primer contingente que se encuentra aquí en el Frente Sur.

La Brigada Simón Bolívar ha comenzado ya a hacer efectivos los planteamientos que le dieron origen en estos momentos, junto con combatientes nicaragüenses. Las primeras acciones están concentradas en los entrenamientos que son indispensables y entraran en acción cuando así lo determine la Dirección Nacional Conjunta. De la misma manera, bajo el directa coordinación, miembros de la Brigada han venido participando en actividades de conformación de comités de combatientes que hoy se encuentran en acción en el Frente Sur bajo la órbita del Estado Mayor.

La Brigada Simón Bolívar se proyecta no solo como una brigada internacionalista de voluntarios latinoamericanos, sino de manera especial integrada incesantemente con los combatientes y el pueblo de Nicaragua.

Este es un reconocimiento a la tarea que más desarrollan y el más o llamado a profundizar las acciones solidarias que exige este momento en Nicaragua y en América Latina.

PATRICIA LIRIO O MORIN

Comandante Gustavo Hernández Sánchez
Frente Sur, Junio 27 de 1979

COORDINADOR

Brigada "Simón Bolívar."

ha empezado a conformar, la exijan.

Es por todo lo anterior que, una vez más, reafirmamos nuestra posición: estamos por la formación de un gobierno sandinista, surgido de los órganos de "poder popular", de todas las organizaciones de aquellos que se encuentran luchando con las armas en la mano, en la ciudad y, el campo, contra la dictadura de Somoza. Un gobierno que cumpla un programa de ruptura con la

empuñaron las armas junto a él. Ellos fueron un factor decisivo de la resistencia al fascismo. Y ahora, dejaremos solo al pueblo hermano de Nicaragua? No. Imitemos el ejemplo español.

Es por eso que nuestro partido ha levantado la iniciativa de formar la brigada de voluntarios Simón Bolívar, para que en Nicaragua, bajo la dirección militar del Frente Sandinista de Liberación Nacional, combata contra el chacal Somoza.

Esta no es excluyente: el único punto programático de la brigada Simón Bolívar es apoyar la lucha del pueblo sandinista combatiendo junto a él hasta tumbar a Somoza.

En eso todos podemos y debemos coincidir;

Nos dirigimos, en primer lugar, a las cuatro centrales



El Socialista

Brigada Simón Bolívar morenista quiere hacerse pasar por sandinista.

—El Socialista, 22 de junio de 1979

Prescindiendo de estas frases huecas, finalmente obtuvieron su gobierno sandinista, y—¡qué sorpresa!—son echados del país. Pero esto suele acontecer cuando se sigue a la cola de bonapartistas. Y de este modo la Brigada Simón Bolívar consiguió dotarse de una imagen combativa a pesar de sí misma. Con respecto a sus detractores en el PSR colombiano, estos notan que el envío de la Brigada fue ante todo un truco publicitario y no un verdadero acto de internacionalismo proletario. Eso es cierto. Los trotskistas auténticos, de tener los recursos, hubieran intentado construir un núcleo comunista entre los obreros urbanos en lugar de ir a la cola del Comandante Cerro en el Frente Sur. Pero lo que el PSR propone en su lugar no es la lucha por una dirección trotskista independiente en Nicaragua sino inofensivas manifestaciones de "solidari-

dad" en Bogotá. La diferencia entre morenistas y mandelistas es la diferencia entre aventureros y espectadores entusiastas, entre estafadores y agentes publicitarios.

La polémica del PSR termina refiriéndose al "punto más sensible, las finanzas de la Brigada Simón Bolívar". Informan que mucha gente "ha comenzado a tener dudas acerca del destino de los fondos reunidos por el PST". Y el dinero sí es siempre el punto álgido con Moreno. Para aquellos que conocen su pasado, la respuesta involuntaria al enterarse de que los morenistas colombianos estaban organizando una "brigada internacional" para Nicaragua, fue gritar: "¡Nicaragüenses, colombianos, cuiden sus carteras!" Pero el SU puede difícilmente hacer esa acusación hoy. En Argentina el grupo Política Obrera (PO) se ha quejado durante años que la Editorial Pluma de

Moreno contrató de PO 50.000 ejemplares de obras de Trotsky, demoró intencionadamente el pago durante meses hasta el golpe de Videla en marzo de 1976, y luego alegando falta de fondos se negó a pagarlos.

Los embustes financieros de Moreno son legendarios en la izquierda latinoamericana. El caso más sensacional trata de la aseveración de que no entregó fondos destinados a la operación guerrillera de Hugo Blanco en el Perú en 1962, y su papel en la desaparición de varios miles de dólares tomados en una expropiación bancaria llevada a cabo por el grupo Túpac Amaru y destinados para Blanco (una descripción detallada del caso se encuentra en Richard Gott, *Guerrilla Movements in Latin America* [1972]). En una reseña del libro groseramente inexacto de Robert Alexander, *Trotskyism in Latin America*, Joseph Hansen notaba en 1977 que Moreno nunca ha respondido a estas acusaciones. Pero en vista de lo escandaloso del cargo, llama la atención el que Hansen aparentemente nunca se molestó en conseguir una explicación de Moreno durante los seis años en que fueron codirigentes de la minoría del S.U.

Moreno ha sido condenado ya innumerables veces ante el movimiento obrero por charlatanismo político y violaciones de la moral proletaria. Sin embargo, su operación es de tal naturaleza que frecuentemente se esconde bajo una cubierta de radicalismo programático con propósitos puramente fraccionales. En varias ocasiones esto ha llevado a los morenistas a asumir posiciones imitando (¿o tomadas de?) el trotskismo auténtico de la tendencia espartaquista internacional (TEI). Así al polemizar contra un artículo sobre el eurocomunismo y los "disidentes" soviéticos, escrito por el morenista Eugenio Greco, el imbécil mercenario del SWP Gerry Foley notaba que el "premio a la originalidad" por defender estas posiciones correspondía a "sectarios" como la TEI (*Intercontinental Press*, 5 de diciembre de 1977). Y, en efecto, el artículo de Greco (*Revista de América*, agosto de 1977) exhibe una semejanza aleccionadora con nuestros escritos sobre el tema (salvo que—¡cosa graciosa!—los morenistas identifican el estalinismo con la dependencia del oro de Moscú).

En particular, al fundar la Tendencia Bolchevique luego de su ruptura con el SWP a fines de 1975/principios de 1976, Moreno asumió posiciones sobre Portugal y Angola extraordinariamente parecidas a las de la tendencia espartaquista. Sobre Portugal, denunció el seguidismo del SWP tras la cola del Partido Socialista de Mário Soares, financiado por la CIA, así como el apoyo político de la TMI mandelista al bloque estalinista/MFA (Movimiento de las Fuerzas Armadas). Sobre Angola, reivindicó el apoyo militar al MPLA contra la invasión CIA/sudafricana, al mismo tiempo que se oponía formalmente a dar apoyo político a ninguno de los tres grupos nacionalistas en pugna. Las características principales de estas posiciones formalmente ortodoxas son que se tratan de asuntos lejanos, y que son totalmente arbitrarias—no se derivan de una visión del mundo programáticamente coherente.

Así, mientras Moreno condena el apoyo desvergonzado del SWP al PS portugués, en Argentina él mismo se fusionó con los restos de la socialdemocracia de Juan Carlos Coral en 1971. Criticando la claudicación de Mandel ante los eurocomunistas, sus partidarios venezola-

nos ahora están profundamente empotrados en el MAS "eurocomunista". Criticando el apoyo de la TMI al demagogo Carvalho y al MFA en Portugal, el PST colombiano de Moreno llamaba a "apoyar la política nacionalista de Torrijos" en Panamá, calificando a este demagógico oficial militar (amigo de Castro y del Chase Manhattan Bank) de "progresista" en su "confrontación con el imperialismo" (ver "¡EE.UU. fuera de Panamá ya!" en este cuaderno).

Fingiendo la ortodoxia cuando ésta es "barata"—en lugares remotos y cuando le conviene para sus maniobras sin principios—en casa donde realmente importa, el oportunismo de Moreno rebasa aquél de las demás alas del S.U. Criticando mordazmente al dirigente del POR boliviano Guillermo Lora por incorporarse a un "frente antiimperialista" con el General Torres en Bolivia en 1971 (*International Socialist Review*, febrero de 1973), dos años más tarde el mismo Moreno se incorporaba al frentepopulista Grupo de los Ocho, junto con el PC argentino y los principales partidos burgueses, jurando su apoyo al gobierno bonapartista de Juan Perón (ver "PST atrapado con las manos en la masa" en la p. 23 de este cuaderno). Hoy, cuando los sandinistas son figuras mundialmente famosas, Moreno es un guerrillero entusiasmado; pero cuando el PRT/ERP castrista (en ese entonces afiliado al S.U.) estaba revolviendo el ajo en Argentina con sus secuestros y ataques al ejército, el PST de Moreno igualaba a "la guerrilla y su réplica, el terrorismo de la AAA y otras organizaciones de ultraderecha" (*Avanzada Socialista*, 10 de octubre de 1974).

El historial de Nahuel Moreno es el de un sinvergüenza que se ha vestido con el ropaje de casi toda tendencia en boga en la izquierda latinoamericana—peronismo, castrismo, maoísmo y ahora el sandinismo. Sus posiciones de "izquierda" sobre temas internacionales no tienen ninguna relación con sus posiciones derechistas en casa. El que hoy tenga un aspecto combativo frente a Nicaragua se explica únicamente en que fue atrapado en plena maniobra con el FSLN, y que mientras él hace de las suyas, el resto del S.U. ha girado claramente hacia la derecha. Hasta la toma del poder por el FSLN en Managua, la consigna morenista por un gobierno sandinista estaba formalmente a la derecha de las otras tendencias del S.U., quienes hacían críticas sueltas de los lazos del FSLN con la burguesía de oposición. Pero apenas Mandel y Barnes se dieron cuenta de la posibilidad de unirse a una causa popular saltaron por encima de Moreno, dejándolo en el papel poco acostumbrado de polo de extrema izquierda.

Finalmente, debemos hacer constar que al dotarse con el nombre de Brigada Simón Bolívar, Moreno escogió un mote de lo más apropiado. Quizás pensaba imitar a la Brigada Lincoln en la guerra civil española—a pesar de que sería más apropiado comparar a Bolívar, de familia terrateniente esclavista, con George Washington. Pero en términos militares el gran héroe de las guerras de independencia fue un desastre en todo sentido: perdió casi todas las decenas de batallas que libró, abandonando repetidamente a sus tropas en momentos de infortunio. Su especialidad, escribió Marx en un artículo sobre Bolívar, era "entradas triunfales, manifiestos y proclamaciones de constituciones". El fue, decía Marx en una carta a Engels, el "canalla más cobarde, brutal y miserable". Así también Nahuel Moreno. ■

Estalinofobia morenista contra el trotskismo

¡Por revolución obrera en Centroamérica!

Durante los últimos dos años, el evento más trascendental del escenario político latinoamericano ha sido la lucha de los rebeldes izquierdistas en Centroamérica, y sobre todo en El Salvador. En diversos países han habido grandes manifestaciones en contra de la guerra sucia del imperialismo yanqui y sus títeres regionales. Al mismo tiempo se ha formado, a escala mundial, un amplio bloque que quiere imponer a este movimiento de protesta la línea política tramposa de una supuesta "solución negociada" o "política." Buscan un arreglo con asesinos tales como el demócrata cristiano Duarte o el jefe de los escuadrones de la muerte, D'Aubuisson. Este "frente popular" abarca desde Fidel Castro y el Frente Sandinista nicaragüense hasta los reformistas y liberales burgueses en los países imperialistas, y por encima de todo la dirección del FDR/FMLN de El Salvador.

La tendencia espartaquista internacional (TEI) se ha batido contra esta santa alianza, advirtiendo que una tal componenda para terminar la guerra civil—en vez de ganarla—bien podría llevar a una masacre peor aun que la Matanza de 1932. Nuestras consignas: "¡Por el triunfo militar de los insurgentes de izquierda!" "¡Defensa de la URSS y Cuba comienza en El Salvador!" "¡Romper con la burguesía—Por revolución obrera en toda Centroamérica!" Esta línea proletaria internacionalista ha aglutinado centenares de militantes combativos marchando en Filas Antiimperialistas iniciadas por la Spartacist League/U.S. (SL). Por otro lado, el gran impacto y la lógica revolucionaria de nuestra política han enfurecido a los reformistas en EE.UU., que una y otra vez han acudido a la calumnia, al gangsterismo estaliniano y a la misma policía capitalista tratando de expulsar a los espartaquistas.

¿Cuál ha sido entonces la política de Moreno y Cía. en torno a El Salvador? Como de costumbre, tratan de darse una imagen de izquierda, pero siempre cuidándose de no chocar demasiado con los reformistas y nacionalistas. En sus periódicos se pronuncian por la formación de brigadas internacionales a El Salvador, y en contra de la trampa de una "solución negociada". Pero en el terreno de la lucha práctica la política morenista es muy distinta. Mientras la SL/U.S. repetidas veces ha reunido centenares de manifestantes por un triunfo militar izquierdista, el puñado de morenistas en Los Angeles *no* han enarbolado esta consigna fundamental, *no* han participado en las Filas Antiimperialistas, *ni* han emprendido otra actividad organizada para dar expresión a su programa fantasma.

Y en ningún momento han defendido a la Unión Soviética en torno a la contienda centroamericana. Mientras Reagan y sus asesores (Haig, Kirkpatrick) han declarado que el istmo es el frente de su campaña de guerra antisoviética, los morenistas hacen caso omiso de esto, el eje de la política del imperialismo norteamericano. Peor

aun, gritan que los estalinistas son ¡más contrarrevolucionarios que sectores de la misma burguesía! Escribe Nahuel Moreno:

"Las direcciones nacionalistas pequeñoburguesas no enfeudadas al stalinismo o al castrismo son en cambio relativamente progresivas... sus limitaciones y errores son justamente eso y no una deliberada y conciente política contrarrevolucionaria como ocurre con los agentes de Moscú."

—Correspondencia Internacional, septiembre de 1981

Aquí se ve la predilección morenista por caudillos nacionalistas (que embellecen como "pequeñoburgueses") tales como Perón, Torrijos o Jomeini. Por nuestra parte, la tendencia espartaquista ha denunciado la política antirrevolucionaria de los estalinistas, criticando tanto a La Habana como a Moscú el no haber enviado suficientes armas a los insurgentes salvadoreños. Pero la afirmación de Moreno es una canallada estalinofóbica de clásico corte socialdemócrata.

Es la tendencia espartaquista internacional quien ha defendido al programa trotskista de revolución permanente en torno a Centroamérica. Los estalinofóbicos morenistas sirven de cola "de izquierda" del frente popular. ■



Workers Vanguard

Washington, 3 de mayo de 1981: 500 manifiestan en la Fila Antiimperialista por el triunfo militar izquierdista.

OCI/Moreno: Nicaragua ocasiona un noviazgo de conveniencia

Los sucesos en Nicaragua han echado a girar furiosamente al carusel del Secretariado Unificado (S.U.), dando lugar a un enlace inesperado. Repentinamente la Organisation Communiste Internationaliste francesa (OCI) de Pierre Lambert está haciendo un frente común con la Fracción Bolchevique (FB) de Nahuel Moreno. Hasta ayer un observador fortuito habría dicho que lambertistas y morenistas estaban en lados opuestos del arco seudotrotskyista, sin nada en común. Por estos días la FB ha reclamado el flanco izquierdo del S.U. mientras que la OCI parece una parodia socialdemócrata químicamente pura del trotskismo. Sin embargo, ahora se unen para elogiar a la Brigada Simón Bolívar (BSB), recientemente expulsada de Nicaragua por el victorioso Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), y para denunciar a la "reconstituida" (pero no muy estable) mayoría del S.U. dirigida por Ernest Mandel y Jack Barnes. Por ahora, pero no mañana, pues este putrefacto bloque de los más podridos sólo podrá tener el término medio de vida de un mosquito.

En una reunión tempestuosa del S.U. el fin de semana del 30 de septiembre de 1979, éste aprobó una serie de resoluciones que constituyen una liquidación total de cualquier presencia y línea política independientes en Nicaragua, en aras de una subordinación completa al Frente Sandinista pequeñoburgués. La Brigada Bolívar dirigida por los morenistas fue condenada sin ambages y le advirtieron a la Fracción Bolchevique que si no dejaba de funcionar como una "fracción pública", sería expulsada. Una resolución política extensa, "Nicaragua: revolución en

El Socialista

Spartacist Britain

marcha" truena contra "una huida precipitada hacia el ultraizquierdismo" e intentos de "forzar en forma aventurera el ritmo de la lucha de clases", al mismo tiempo que rechaza los llamados a romper con la burguesía como una "tentación sectaria para aplicar un esquema abstracto" (*Intercontinental Press*, 22 de octubre). Concluye con un llamado a todos los partidarios del S.U. a actuar "como militante leal de la organización que encabezó el derrocamiento de Somoza"—es decir, que disuelvan sus organizaciones, se adhieran al FSLN, se callen y obedezcan las órdenes de los líderes sandinistas.

Como respuesta a esta traición Moreno presentó una contrarresolución condenando al S.U. por su negativa a expresar siquiera una solidaridad elemental con sus propios "compañeros" enfrentados con la represión del gobierno burgués nicaraguense. Esta resolución de la Fracción Bolchevique "RECHAZ[A] estas medidas, que violan todas las reglas del centralismo democrático," y pide a los militantes que "impidan la celebración de un congreso mundial antidemocrático". La amenaza de una escisión antes del "XI Congreso Mundial" del S.U., proyectado para noviembre, estaba clara. Además de la FB, también votaron por esta resolución los miembros de la Tendencia Leninista-Trotskyista (TLT). (La TLT es una agrupación de antiguos partidarios de la Fracción Leninista-Trotskyista—dirigida por el Socialist Workers Party norteamericano—quienes después de la disolución de la FLT por el SWP en 1977 querían continuar la lucha fraccional contra la mayoría del S.U. bajo Mandel, y que luego se alinearon políticamente a *grosso modo* con los lambertistas.)



N. Moreno y P. Lambert: como pronosticamos, este bloque podrido tuvo "el término medio de vida de un mosquito".

Inmediatamente después de la explosión en Bruselas, los representantes de la TLT y de la FB celebraron una reunión privada con la dirección de la OCI, quienes luego en forma provocadora publicaron esta noticia en su informe público (*Lettre d'Informations Ouvrières*, 10 de octubre de 1979) junto con varios documentos internos del S.U. ("sacados de un expediente que nos facilitó el camarada Moreno"). El informe apoya políticamente a la Brigada Simón Bolívar y a la FB quienes intentan "ayudar a las masas a desarrollar sus propias organizaciones," mientras que el periódico de la OCI, *Informations Ouvrières* del 6 de octubre, anuncia que negarse a defender el derecho de la BSB a permanecer en Nicaragua sería lo mismo que unirse con "los liquidadores de la IV Internacional" (durante el mes y medio anterior a este anuncio no había mención alguna sobre el asunto en el semanario *IO*). Así pues se ha sellado el bloque, al menos para estropear conjuntamente al SWP y a Mandel, mientras que los anteriores intentos por la OCI de unirse al S.U. han sido aparentemente aplazados. Lambert estaba maniobrando para hacer estallar al S.U. y ahora que está por darse una escisión, sencillamente ha apostado por Moreno como su mejor chance.

¿Hacia la izquierda o la derecha en Nicaragua?

Frente a la imperdonable aprobación por el SWP de la represión antiobrera del Frente Sandinista, y a su alianza con la "burguesía antisomocista" en un gobierno capitalista, y en contraste a la claudicación más bien vergonzante y llorona de los mandelistas, le cuesta poco al bloque morenista/lambertista vestirse de izquierdista en Nicaragua. He aquí lo que escribió la OCI del nuevo régimen nombrado por el FSLN:

"Este gobierno burgués, instalado únicamente debido al espíritu conciliacionista de los dirigentes sandinistas... ha recibido, por haber llevado a cabo sus tareas contrarrevolucionarias, el apoyo del imperialismo y de la burocracia del Kremlin..."

—*Informations Ouvrières*, 8-23 de agosto de 1979

Igualmente, la Organización Socialista de los Trabajadores (OST) costarricense, una sección simpatizante del S.U. vinculada con la TLT y directamente ligada a la OCI francesa, escribió en su periódico *¿Qué Hacer?* (26 de junio-11 de julio de 1979) poco antes de la caída de Somoza, que la negativa del gobierno provisional del FSLN a convocar elecciones inmediatas "demuestra claramente sus intenciones de proteger los intereses de la burguesía nacional y del imperialismo..." (traducido de *Intercontinental Press*, 1º de octubre de 1979). Por otro lado los morenistas colombianos del Partido Socialista de los Trabajadores (PST) escriben que los gobiernos latinoamericanos:

"con su intervención y apoyo al FSLN, compraron un 'seguro de vida' para el capitalismo.... En síntesis, las burguesías 'democráticas' le han pasado la factura al FSLN; y el consejo de Castro es muy claro: páguenla!!"

—*El Socialista*, 7 de septiembre de 1979

Esta crítica al régimen sandinista reviste un tono marcadamente izquierdista. Pero las verdaderas políticas respectivas de la FB/BSB y de la OCI/TLT se ubican muy a la derecha de su postura actual; es más, se contradicen mutuamente en forma aguda. En realidad, antes de que el FSLN tomara el poder el 20 de julio, no había base alguna para que los morenistas se unieran con los lambertistas en torno a (o dentro de) Nicaragua. Como antes explicamos (ver "La revolución en Nicaragua y la izquierda" en este



"Bonos Sandinistas": el dinero pagó los uniformes de los "comandantes" de cafetín morenistas (*El Socialista*, 22 de junio de 1979).

cuaderno) la actual hostilidad que sienten los morenistas para con el FSLN no es sino el resentimiento de pretendientes rechazados. Durante el año pasado han llamado repetidamente por un gobierno sandinista, después rebautizado "un gobierno del Frente y de las organizaciones obreras y populares" (*El Socialista*, 15 de junio) y fórmulas por el estilo. Pero el FSLN, bajo la presión del imperialismo y de gobiernos capitalistas latinoamericanos "amistosos", y siguiendo el consejo de Fidel Castro, prefiere andar con los industriales y tecnócratas.

En cuanto a la política morenista con respecto a la Brigada Simón Bolívar, fue aun más oportunista (mientras también presionaban a los altos dirigentes del FSLN, lo que pronto les llevó a la ruina). Enviar una brigada internacional puede ser una táctica valiente y aun necesaria para los comunistas en situaciones de guerra civil; la participación de varias decenas de trotskistas europeos en la Brigada Lenin del POUM durante la Guerra Civil Española, por ejemplo, fue algo principista y admirable. Pero siendo que no se puede esperar poder actuar independientemente de una dirección militar en existencia, es *imprescindible* establecer y defender el carácter proletario de un tal cuerpo. La Brigada Bolívar era una parodia de estos principios. Su mismo nombre le niega un carácter de clase obrero, y la "Carta Abierta" morenista que la convoca dice textualmente, "el único punto programático de la brigada Simón Bolívar es apoyar la lucha del pueblo sandinista..." (*El Socialista*, 22 de junio de 1979). Además de los tratos financieros sospechosos normales para los morenistas—el PST colombiano, que organizó la Brigada, obtuvo dinero a través de la venta de unos Bonos Sandinistas chimbos—también le pidieron al gobierno colombiano que "se reconozca legalmente a la Brigada Simón Bolívar garantizándose la documentación, transporte y financiamiento...."

Pero si es que Moreno y Cia. trataron de aprovecharse del entusiasmo por la revolución dirigida por los sandinistas contra el odiado tirano Somoza, y su truco fue malogrado, por lo menos estuvieron a la izquierda del FSLN nacionalista pequeñoburgués. En cambio, la OST costarricense—y por extensión sus mentores de la Tendencia Leninista-Trotskista—denunciaron al Frente Sandinista como *ultraizquierdistas y aventureristas criminales!* Su principal portavoz es un tal Fausto Amador

(hermano del asesinado fundador del FSLN, Carlos Fonseca Amador), quien se salió del Frente hace unos cuantos años como elemento desmoralizado. En un folleto titulado *¿Adónde va Nicaragua?* publicado por la OST en febrero de 1979, Fausto Amador y Sara Santiago presentaron un análisis no solamente cien por ciento falso—sino que era por ende propaganda derrotista, en efecto pidiéndoles a las masas nicaraguenses que rindieran sus armas en vísperas del enfrentamiento final con el dictador:

“En Nicaragua, la segunda ofensiva se fue rápidamente convirtiendo en un mito en el que nadie creyó más.... No habrá segunda ofensiva. Para todos esto es obvio, al menos en el futuro inmediato.... La falta de una segunda ofensiva pondría de manifiesto la acción de Septiembre [de 1978] como una aventura nefasta.”

La alternativa de la OST/TLT—manifestaciones pacíficas por los derechos democráticos—era legalismo cretino en un país que sufría bajo una dictadura bonapartista (y que además se debatía en medio de una insurgencia popular). Como señalamos cuando el SWP norteamericano publicó en junio pasado un texto parecido escrito por Amador y Santiago: “Presentar esta cobardía y desmoralización socialdemócrata como algo relacionado en modo alguno al marxismo es la peor cosa que pueda hacer el SWP/S.U. para ensuciar el nombre del trotskismo ante las masas centroamericanas” (*Workers Vanguard* No. 234, 22 de junio de 1979). En cuanto a la OCI, su oposición al régimen del FSLN se basa simple y puramente en la estalinofobia—denuncia “la repentina resurrección del moribundo Partido Socialista Nicaragüense (sucursal nacional del Kremlin)” y “el peso excesivo de sus miembros con respecto a los sandinistas en el gobierno” (*Informations Ouvrières*, 8-23 de agosto de 1979).

Portugal, Angola, Cuba...

Hemos tratado en otra parte con la contradicción escueta entre el “izquierdismo” abstracto de la Fracción Bolchevique de Moreno sobre el eurocomunismo, la dictadura del proletariado o el frentepopulismo en la distante Europa por un lado y su política ultraoportunistamente en Latinoamérica (apoyo político a Perón, Torrijos, etc.) por otro. ¿Pero qué de sus nuevos compinches de la Tendencia Leninista-Trotskista (y de sus mentores en la OCI)? Al oponerse a la disolución de la FLT en 1977, los futuros militantes de la TLT presentaron una cara izquierdista: cuando el SWP calificó a la mayoría mandelista de ultraizquierdista, ellos la calificaron de centrista; cuando Jack Barnes dijo que la fracción se formó sólo para luchar contra el guerrillerismo, ellos dijeron que

también para luchar contra el frentepopulismo en el propio país. Pero cuando llegó el momento de formular un “Llamado por la formación de una tendencia internacional” ([SWP] *International Internal Discussion Bulletin*, diciembre de 1978), la futura TLT se basó en todas “las adquisiciones políticas y programáticas” de la FLT, y en particular en “los textos de la FLT sobre la revolución portuguesa y sobre Angola”.

Este hecho marcó definitivamente a la Tendencia Leninista-Trotskista como reformista, y también como capituladores ignominiosos. ¿Cuál fue la posición de la FLT con respecto a Portugal y Angola? En el punto culminante de la polarización de 1975 en Portugal, cuando los obreros de Lisboa tomaban las fábricas, la FLT llamó por un programa puramente “democrático” de defensa de la asamblea constituyente (en ese momento el grito de combate de la derecha). A la hora en que el Partido Socialista de Mário Soares encabezaba una movilización de masas anticomunista que quemaba las oficinas del PC, el SWP proclamó que “la verdadera vanguardia de la clase obrera portuguesa... participó en las manifestaciones del PS” (*Militant*, 8 de agosto de 1975). Y la OCI llamó por “un gobierno Soares” (*Informations Ouvrières*, 23 de julio-6 de agosto de 1975). Moreno rompió con el SWP e hizo escindir a la FLT precisamente sobre este punto, mientras que los futuros TLTistas al principio condenaron aun más tajantemente el seguidismo del SWP tras Soares (sólo para capitular unas semanas después y votar por la resolución de la FLT, “Cuestiones claves de la revolución portuguesa”).

Para marxistas principistas, diferencias de la envergadura de las que dividieron los morenistas de los lambertistas sobre Portugal habrían hecho imposible cualquier unidad: igual que el SWP y Mandel, éstos se habrían encontrado en lados opuestos de las barricadas en Lisboa. Lo mismo sobre Angola, donde en el momento crítico de la lucha contra el avance sobre Luanda de fuerzas dirigidas por Sudáfrica y financiadas por la CIA, el SWP/FLT se negaron a tomar partido por el triunfo militar del MPLA respaldado por la URSS. (Después trataron de adornar esta vil traición mediante una “revisión” burda de una declaración del comité nacional del SWP de enero de 1976.) Moreno denunció esto en términos muy violentos, sacando un libro completo sobre el tema (*Angola: La revolución negra en marcha* [1977]) donde dice que “la mejor manera de ayudar a Vorster y al imperialismo yanqui era decir lo que dijo el SWP....” Entonces, ¿cómo justifica Moreno unirse hoy con los que alaban como “histórica” la política del SWP/FLT?

¿Y Cuba? En cuanto a Cuba la TLT apoya “la línea



No. 1: Documentos de la tendencia espartaquista internacional, US\$0,50

No. 2: Cuba y la teoría marxista, US\$0,25

No. 3: Chile: Lecciones del frente popular US\$0,50

Giros/cheques a: Spartacist Publishing Co.
Box 1377, GPO, New York, NY 10116 EE.UU.



Workers Vanguard

**Manifestación
espartaquista en Nueva
York: ¡Por la revolución
obrero en Centroamérica!**

general de las contribuciones por D. Keil”, y tres líderes de la OST costarricense (Andrés, Rodrigo y Sara) firmaron junto con Keil un documento calificando el régimen de Castro de “estado obrero burocratizado” (“Por un cambio en la posición sobre Cuba de la IV Internacional”, [SWP] IIDB, diciembre de 1978). Otra vez, a primera vista esto podría verse como un paso hacia la izquierda frente al apoyo político dado por el S.U. al “trotskista inconsciente” Fidel (que ahora ha extremado aun más con el panegírico del SWP a Castro, campeón de la paz y amigo de los niños del mundo). Pero como señalamos en nuestro artículo, “¡Por una revolución política en Cuba!” (*Workers Vanguard* No. 244, febrero de 1979) Keil et al. atacaban al SWP “desde la derecha, pronunciándose en efecto por una posición consecuentemente socialdemócrata de oposición a todo régimen estalinista”. Concluimos: “Sumen las posiciones del SWP/FLT sobre China, Vietnam, Portugal y Angola y añadan la posición sobre Cuba de un estado obrero deformado y ¿cuál es el resultado? Un programa acabado de estalinofobia.” Las posiciones abiertamente contrarrevolucionarias de la TLT/OST sobre Nicaragua, que califican a la victoriosa “segunda ofensiva” de los sandinistas como una “aventura”, confirman nítidamente nuestra conclusión anterior.

... Y el caso extraño de Fausto Amador

Estas cuestiones—los temas más fundamentales para una perspectiva revolucionaria en los recientes acontecimientos importantes—no son sino el pequeño cambio en los negocios de combinación y recombinación de las luchas fraccionales del S.U. Sí hay cierta base para el bloque morenista/lambertista: ambos son profundamente reformistas aunque hoy día se dan luces de izquierda en torno a Nicaragua. Además, está la oportunidad atractiva dada por la reciente ruptura de la OCI con los viejos opositores de Moreno en Argentina, el grupo Política Obrera (el enemigo de mi enemigo es mi amigo, etc.). Pero quedan varios puntos problemáticos aun para estos oportunistas consumados. Y uno de éstos es el caso de Fausto Amador, ya conocido por nuestros lectores.

Amador no simplemente rompió con el FSLN. Fue

entrevistado en la televisión somocista y habló a la prensa somocista, donde les urgió a los demás militantes de la organización guerrillera que rindieran sus armas a cambio de la promesa de una amnistía por la ensangrentada dictadura dinástica. Por esto los líderes del FSLN le consideraron con justificación un traidor. Después como agregado cultural nicaragüense en Bruselas—es decir, como un empleado de Somoza—fue, según se informa, ganado a la perversión del trotskismo propagado por el S.U. Naturalmente esto causó cierta conmoción en Centroamérica donde el caso era bien conocido. Moreno al enterarse de esto fue el primero en plantear la cuestión dentro del S.U. En una reunión del comité central del PST colombiano en diciembre de 1977, el dirigente de la Fracción Bolchevique, Eugenio Greco, se quejó:

“¿Conocen el nombre que le dan en Europa a lo que ha hecho Fausto Amador? Le llaman colaboracionismo.... Sí ocurre una combinación de circunstancias muy probables: que cae Somoza; que el Frente Sandinista surge como un movimiento de gran prestigio debido a su lucha antidictatorial.... El Frente Sandinista quizás diría: Quisiera que la IV Internacional nos explicara porqué Fausto Amador Arrieta está en sus filas... y, señores, en ese momento será el fin para el trotskismo en Centroamérica.”

—[SWP] IIDB, abril de 1978

Y así pasó. Pero hoy día el notorio Fausto Amador, un dirigente de la OST costarricense, es defendido por la TLT y por sus nuevos aliados Moreno y Cía. La contrarresolución de la Fracción Bolchevique en la reunión del S.U. del 30 de septiembre defiende explícitamente a Amador contra sus acusadores, “una dirección pequeñoburguesa ajena al movimiento trotskista”. Los ataques a la integridad personal de dirigentes políticos han sido una norma triste y ruinosa de la izquierda latinoamericana, donde la mayoría de escisiones tienen su enfoque en acusaciones de dinero robado o cobardía y traición. En el caso de Fausto Amador los cargos han sido probados esencialmente por su propia confesión; y todavía permanece como un dirigente reconocido del S.U. Lo que se destruye por este hecho no es el trotskismo, sino las pretensiones revolucionarias de estos renegados del marxismo para quienes las manos de Fausto Amador no están sino un poco más manchadas que las de los demás. ■

Los morenistas llaman por la contrarrevolución en la URSS

Algunos aspirantes al trotskismo quizás creerían que la tendencia de Nahuel Moreno es de izquierda porque envió una brigada a Nicaragua y se paseó vestida de guerrillero. Si es así, sólo deberían ver el llamado de los morenistas por la contrarrevolución en Rusia, basado en su apoyo a Jomeini. De todos los grupos de la izquierda éste es el único que trata de exceder al anticomunismo enloquecido de Brzezinski:

“La burocracia contrarrevolucionaria del Kremlin se está desacreditando por una acción criminal contra el pueblo afgano, pisoteando su derecho a la independencia, al intervenir en su territorio sin ninguna justificación. La defensa contra acciones externas no fue el motivo causante de la intervención por la URSS, sino por el contrario fue un intento obvio de reforzar su control, de mantener el statu quo en el área remecida por el fermento revolucionario. La posibilidad de extender la revolución iraní al interior de las fronteras de la URSS es lo que aterroriza a la burocracia del Kremlin. Las poblaciones fronterizas soviéticas, unidas a las de Irán y Afganistán por lazos religiosos, culturales y raciales, pueden ser contagiadas por la radicalización de la zona, y pueden convertirse en protagonistas de una movilización antiburocrática al interior del estado obrero, preparando la base para una revolución política. Esto es lo que la burocracia teme, ésta es la razón de porqué intervino la URSS.”

—*Avanzata Proletaria* No. 28, 12 de enero de 1980

Esto no es una desviación aislada (y ¡qué desviación!) por parte del grupo morenista italiano. El Comité Paritario del bloque morenista/lambertista exige que se retire el ejército soviético y ¡que entregue sus armas a los guerrilleros anticomunistas islámicos!

“La ola revolucionaria nacida en Irán solamente puede surtir efectos desestabilizadores en Afganistán. Si la religión puede contarse como un elemento de afirmación nacional, el movimiento que permite desarrollar una rebelión en contra del poder central no es, igual que en Irán, un movimiento ‘religioso’. Toma parte en la totalidad de la movilización de las masas en esta región, y se dirige contra un estado que sigue siendo un estado burgués semicolonial....

“Si fuera una cuestión de ayudar la lucha del pueblo afgano en realizar sus aspiraciones nacionales y sociales en oposición al imperialismo, los gobernantes de la URSS



DPA

Mulah afgano fusila a profesora comunista: morenistas quieren extender la contrarrevolución de Jomeini a la URSS.

podrían simplemente mandar a sus tropas que dejen sus armas en manos del movimiento revolucionario afgano de masas.”

—*Informations Ouvrières*, 19-26 de enero de 1980

Este antisovietismo estridente seguramente es al gusto de la OCI francesa, de estalinofobia notoria, con la cual Moreno ha hecho un bloque para hacer estallar al Secretariado Unificado. Pero todo militante quien crea que Moreno representa alguna especie de trotskismo revolucionario debe repensarlo. ¡Quizás se halle de repente en las montañas de Afganistán, en una “Brigada Imam Jomeini”, batiéndose contra la amenaza del comunismo impío! ■



SPARTACIST edición en español

No. 7 \$0,50
 No. 8 \$0,75
 No. 9 \$0,75

Giros/cheques a:
 Spartacist Publishing Co.
 Box 1377 GPO
 New York, NY 10116 EE.UU.

II. Moreno en Argentina: Del peronismo de izquierda a la socialdemocracia

extracto de *Workers Vanguard* No. 24, 6 de julio de 1973

La lucha contra el peronismo

El grupo Moreno y el peronismo "de izquierda"

El mayor grupo argentino que se reclama del trotskismo es el Partido Socialista de los Trabajadores (PST) dirigido por Nahuel Moreno. La tendencia Moreno existe desde fines de los años 40, y por lo menos desde 1952 en adelante ha mostrado las características fundamentales del pablismo clásico. Pablo abandonó la lucha por la construcción de partidos trotskistas independientes: a principios de los años 50, él fabricó la teoría objetivista según la cual el estalinismo se vería "forzado" a tomar medidas revolucionarias y por consiguiente los revolucionarios debían sumergirse en los partidos obreros predominantes. En América Latina este revisionismo fue llevado a un nivel aun más "elevado" cuando Pablo dió instrucciones al POR [Partido Obrero Revolucionario] boliviano a que entrara en el MNR [Movimiento Nacionalista Revolucionario] pequeñoburgués nacionalista, que de ningún modo era un partido obrero.

En Argentina el grupo Moreno se había enfrentado al peronismo hasta 1952 cuando rechazó esta posición calificándola de "sectaria". Después de esta fecha "nos consideramos una parte 'de facto' del frente antiyanqui del peronismo" (cita de un "apologista de Moreno" en *Workers' Press*, 14 de abril de 1972). Según la misma fuente, "nuestra innovación consistió en que por primera vez un grupo marxista entró en un partido burgués." ¡La sumersión en este partido burgués duró doce años!

Después de la "Revolución Libertadora" de 1955, Moreno formó el Movimiento de Agrupaciones Obreras (MAO) y publicó la revista *Palabra Obrera*, que se presentaba como el "órgano del peronismo obrero revolucionario" publicado "bajo la disciplina del Gral. Perón y del Consejo Superior Peronista" (!).

En las elecciones de 1958, *Palabra Obrera* aun cuando se opuso inicialmente al voto por el radical burgués Frondizi, finalmente se decidió por "salvar la unidad activista" exhortando a "votar por el gorila Frondizi" (*Avanzada Socialista*, 9 de mayo de 1973). Durante este mismo periodo el grupo Moreno sostenía relaciones estrechas con un grupo de dirigentes peronistas de izquierda de las "62 organizaciones" (de los cuales el más prominente era Loholaberry) que habían ganado influencia durante la resistencia que siguiera al golpe de 1955. Unos años después, este mismo Loholaberry colaboraba directamente



con la brutal dictadura antiobrera de Onganía.

Después de 1964, cuando *Palabra Obrera* se fusionó con el grupo castrista FRIP, Moreno cambió de campo y se puso el disfraz de guerrillero (ver "Guevarismo vs. socialdemocracia en el S.U.", en este cuaderno). Aunque ganó cierta influencia como resultado del trabajo de masas con los trabajadores azucareros de Tucumán, una vez más en alianza con los "peronistas combativos" de la dirección de FOTIA, el grupo Moreno mismo no se lanzó a la guerra de guerrillas. Cuando algunos de los miembros del grupo empezaron a presionar por la realización del programa, Moreno escindió el grupo.

El trabajo sindical del grupo Moreno ha tenido consistentemente un carácter sindicalista, rehusándose a politizar las luchas espontáneas de la clase. En las huelgas generales de finales de 1970 exigía una huelga general indefinida, por el aumento inmediato de salarios, por el fin al estado de sitio y el reconocimiento de todos los partidos políticos y por la formación de asambleas de fábrica para dirigir la huelga (*La Verdad*, 10 de noviembre de 1970). No llamó por un gobierno obrero, ni abogó por la formación de un comité nacional de huelga para dirigir la moviliz-



Avanzada Socialista

El "cordobazo" de mayo de 1969: revuelta obrera a pesar de la reacia burocracia sindical peronista.

ción. En forma similar, el llamado del PST (en ese entonces PSA) por una lista de trabajadores en las últimas elecciones no ofrecía ningún criterio programático. Sus llamados se dirigían a destacados militantes locales asociados con el Partido Comunista, peronistas de izquierda o sindicalistas, y la demanda principal era por una lista electoral [¡del justicialismo, el brazo electoral burgués del peronismo!] con un 80 por ciento de trabajadores y un "programa obrero" no especificado.

Desde las elecciones de marzo, su fallo en no presentar una alternativa clara a los peronistas se ha convertido en un peligro real. A finales de mayo, el PST asistió a una reunión

con Cámpora que, según el mismo PST, "fue un gran encuentro de los partidos y organizaciones patronales argentinos para ofrecer su apoyo a las propuestas de Cámpora." La posición del PST era que todas las acciones del gobierno en favor de los intereses obreros recibirían apoyo crítico. "Sin confundir las banderas, podrá contar, Dr. Cámpora, con nuestra solidaridad proletaria" (*Avanzada Socialista*, 30 de mayo-6 junio de 1973). Cámpora y Perón se preparan para aplastar a los "trotskistas" ¡y el dirigente del PST Juan Carlos Coral brinda el apoyo crítico del PST a las medidas positivas del gobierno Cámpora!... ■

¿ Un peronismo 80 por ciento obrero?

de candidatos obreros.

Esa lista obrera debe formarse en base a los compañeros más luchadores, que han actuado al frente de las peleas contra el hambre, la miseria y los atropellos de la patronal y el régimen. A los luchadores peronistas les hemos dicho que traten de lograr un 80 % de candidatos obreros elegidos por la base, dentro del justicialismo y que, en ese caso los apoyaremos. Nos hemos ofrecido a acompañar a los compañeros peronistas a exigir a Perón esas medidas.

—Avanzada Socialista, 22 de noviembre de 1972

¿ "Solidaridad proletaria" con Cámpora?

el apoyo crítico del Partido Socialista de los Trabajadores. Sin confundir las banderas, podrá contar, Dr. Cámpora, con nuestra solidaridad proletaria, pero no para agregar firmas junto a las de aliados sospechosos, sino para sumar nuestra militancia en la lucha cotidiana, que desarrollan las masas revolucionariamente movilizadas a partir del Cordobazo".

—Avanzada Socialista, 30 de mayo-6 de junio de 1973

extracto traducido de *Workers Vanguard* No. 23, 22 de junio de 1973

Guevarismo vs. socialdemocracia en el S.U.

Los "trotskistas" II: El PST y el pantano socialdemócrata

Así hemos explicado que las teorías "trotskistas-castristas" de los guerrilleros del PRT/ERP no tienen nada en común con un trotskismo auténtico. En la lucha fraccional dentro del S.U. la oposición a los terroristas radicales del PRT y a sus partidarios europeos está encabezada por el SWP reformista de los EE.UU., que por su lado apoya al PST argentino de Nahuel Moreno, seudotrotskista y revolucionario de cafetín *sui generis*, quien hasta 1969 fue el principal vocero del Secretariado Unificado en América Latina. Aunque la tendencia SWP/Moreno ahora intenta disfrazarse como defensora de los principios del trotskismo ortodoxo en contra del guerrillismo castrista, la verdadera base de su oposición a la tendencia Mandel/Maitan/Frank (personificada por el PRT/ERP) es hacia la *derecha*, procedente del apetito por una colaboración reformista directa con sus "propias" burguesías.

Podemos señalar esto mediante un examen de la historia de Moreno y de sus actuales posiciones sobre Argentina. En 1961 Moreno escribía:

"Desde luego, la vida, ha puesto en evidencia las lagunas, omisiones y errores del programa de la Revolución Permanente.... El dogma de que la única clase que puede cumplir las tareas democráticas es la obrera, es falso. Sectores de la clase media urbana y el campesinado son, en ocasiones, los caudillos revolucionarios.... La historia... ha dado un mentis a la teoría de que el proletariado, en los países atrasados, es la dirección revolucionaria.... El maotsetunismo o teoría de la guerra de guerrillas es la refracción particular en el campo de la teoría de la actual etapa de la revolución mundial.... [Hay que] sintetizar la teoría y el programa general correcto (trotskista) con la teoría y el programa particular correcto (maotsetunista o castrista).... [El estado] conserva relativa autonomía y puede jugar entre distintas clases sociales.... Hay dictaduras revolucionarias

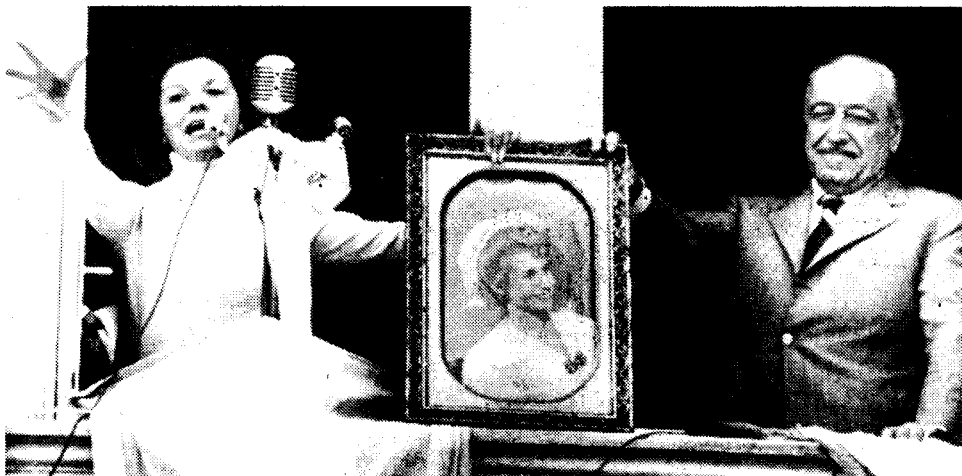
democráticas (apoyadas en el campesinado, el pueblo y el proletariado)."

—N. Moreno, *La revolución latinoamericana* (1962), citado por J. Magri, "El revisionismo en el trotskismo" (1972)

Esta es sencillamente una encarnación temprana de la ideología del PRT/ERP: el papel revolucionario del campesinado, la bancarrota del programa de la revolución permanente, la teoría de la nueva democracia—allí encontramos todo, tal vez expresado con un poco más de crudeza. Fue sobre la base de estas teorías que el grupo de Moreno que hasta entonces había estado profundamente sumergido dentro del movimiento peronista—publicando su revista *Palabra Obrera* "bajo la disciplina del Gral. Perón y del Consejo Superior Peronista"—se fusionó con un grupo castrista pequeñoburgués (el FRIP), el cual había sido muy activo entre los trabajadores azucareros de Tucumán, a fin de constituir en 1964 el PRT, sección oficial del "Secretariado Unificado de la IV Internacional".

Durante el período 1964-68 el PRT siguió con esta política guerrillera, sin que hubiera ni una sola palabra de protesta por parte de los dirigentes del S.U. Sin duda alguna aun estaría haciéndolo hoy día si no fuese que algunos bien intencionados aunque ingenuos militantes del PRT decidieron poner en práctica las palabras de Moreno, haciendo un llamamiento en favor de una transición hacia la lucha armada en el norte. Durante algún tiempo Moreno se dejó llevar por la corriente, llegando inclusive hasta el punto de anunciar que "hoy día la OLAS [la "Internacional" guerrillera de Castro], con sus organizaciones nacionales de combate para la lucha armada, es el único vehículo organizativo para el poder" (N. Moreno, "La revolución latinoamericana, Argentina y nuestras tareas", *Estrategia* No. 7, septiembre de 1968).

Pero la "lucha armada" suele volverse peligrosa, de



Cámpora e "Isabelita": el PST ofreció su "solidaridad proletaria" al régimen burgués.

Eso es lo que explica que, en el momento actual, seamos el polo de atracción de los grupos de izquierda estudiantiles y de la vanguardia obrera. El Partido Socialista de la Revolución Nacional no es más que una etapa en la formación del partido centrista de izquierda legal, nuestro principal objetivo político-organizativo en el actual momento. En ese sentido debemos buscar una solución. El Partido Socialista de la Revolución Nacional debe transformarse en una corriente centrista de izquierda a corto plazo, o debemos buscar otro acuerdo o unión que cree esa organización. Esa organización política legal centrista de izquierda es progresiva fundamentalmente por su legalidad y su carácter nacional. Sabemos con-cientemente que esa organización es lo opuesto de una proletaria bol-chevique, y que nuestra tendencia, por medio de ella y luchando en ella

¿Construir un partido burgués, centrista, legal?

—N. Moreno, 1954: año clave del peronismo

manera que cuando una porción apreciable del PRT se dirigía de hecho hacia la formación de un "ejército guerrillero", Moreno escindió el partido (1968). Hasta finales de 1971 el grupo de Moreno mantuvo el nombre del PRT y de su periódico (*La Verdad*), mientras que los guerrilleros dirigidos por Carlos Ramírez fueron conocidos por el nombre de su órgano (*El Combatiente*). Sin embargo, habiendo agotado ya la política de sumersión profunda en el peronismo y el castrismo, Moreno percibió la posibilidad de participar en las elecciones como un partido respetable de izquierda (todos los partidos comunistas están prohibidos en Argentina y lo han sido tanto bajo Perón como bajo los militares) y comenzó la búsqueda de un nuevo pantano en el cual enterrar al PRT (*La Verdad*). Este fue rápidamente encontrado bajo la forma de un sector del antiguo Partido Socialista Argentino (afiliado a la II Internacional), dirigido por Juan Carlos Coral. Las formalidades de un programa común fueron ajustadas "adecuadamente" en la forma de unas "Bases de la Unificación", descritas por Joseph Hansen y sus copartidarios como "constituyendo esencialmente un resumen de las posiciones trotskistas basadas en la teoría de la revolución permanente" (*Argentina and Bolivia—The Balance Sheet*, 1973).

Veamos como suena la revolución permanente en las bocas de estos socialdemócratas. En primer lugar, parece que el partido debe "luchar sin cansancio a fin de lograr un gobierno obrero y popular que asegure la liberación nacional y la construcción revolucionaria del socialismo". Esto parece bien sencillo: si el trotskismo propone un gobierno obrero para alcanzar el socialismo, y el estalinismo aboga por un gobierno popular de liberación

nacional, entonces ¡combine los dos para lograr el mejor de los resultados posibles! Sesenta años de lucha entre el estalinismo y el trotskismo, el asesinato de decenas de miles de opositores de izquierda, el estrangulamiento de las revoluciones china, alemana, francesa, española y vietnamita—¡no son sino meras bagatelas cuando la respetabilidad se puede alcanzar por medio de una fusión sin traumas con la socialdemocracia!

¿Y qué hay del internacionalismo? ¿Qué hay de la IV Internacional en particular? Parece que aunque "reconociendo la necesidad de una Internacional," el PSA "no abdica de su inalienable derecho a determinar sus estrategias y tácticas a dirección alguna que no emane de las entrañas del proletariado y del pueblo argentino." ¿Y con respecto al programa? Como buenos reformistas el PST tiene dos: un programa máximo y un programa mínimo, que aparecen bajo la forma de un conjunto de "demandas para la lucha inmediata" y otro para la "lucha sobre una base permanente" (esto es, el socialismo). Una de las demandas inmediatas más interesantes es aquella que pide "la supresión del rol represivo de las fuerzas armadas y su utilización al servicio de los intereses del capital... Por el derecho constitucional de los soldados y oficiales de participar en la política" (subrayado nuestro). El PSA tiene como visión la reforma de la esencia misma del estado capitalista, evitando por tanto el mencionar puntos tan delicados como la lucha armada, las milicias obreras, etc.

En otra parte Moreno se refiere a este pantano oportunista como "95 por ciento trotskista". Tal vez nos pueda ayudar a encontrar al 5 por ciento restante. ¿Se encuentra en la referencia a un "gobierno obrero y popular"? ¿Quizás en el rechazo a reconocer la autoridad



Spartacist órgano del marxismo revolucionario

- Spartacist, edición en español
- Spartacist, English edition
- Spartacist, édition française
- Spartacist, deutsche Ausgabe

Precio: US\$0,75

Giros/cheques a: Spartacist Publishing Co., Box 1377, GPO, New York, NY 10116 EE.UU.

de cualquier Internacional que “no [esté] arraigada en el proletariado y el pueblo argentino”? ¿O tal vez es el programa máximo-mínimo, sello del reformismo? ¿Es “la supresión del rol represivo de las fuerzas armadas” bajo el capitalismo? ¿O el hecho de no decir ni una sola palabra sobre la lucha armada en un país que se encuentra en una situación prerrevolucionaria desde hace cuatro años?

Habiendo logrado una cubierta respetable, el “revitalizado” PSA—ahora “95 por ciento trotskista” (y rebautizado como el PST)—se lanzó con todos sus recursos a la campaña electoral. En una situación que el mismo PST caracterizaba como “prerrevolucionaria”, a este enfoque exclusivamente electoral sólo puede llamársele cretinismo parlamentario clásico. Más aun, en vez de presentar su candidatura con su propio programa, el PST inventó una táctica nueva, el “polo obrero”. “Tomen ventaja de nuestra personería jurídica,” declaró, mientras ofrecía incluir a cualquier obrero auténtico en su lista electoral. ¿Es Ud. peronista de izquierda, adicto al PC, sindicalista? No importa, podemos juntarnos en la misma lista y, ¿quién sabe?, quizás algún día todos podamos formar parte de un gran *partido de la clase entera*, como el que construyó Kautsky—la socialdemocracia.

Desafortunadamente, esto todavía es de muy poca monta y aún deja a las masas obreras bajo el control del peronismo. En vez de llamar a los obreros a que rompan con el peronismo (¡qué vulgar y sectario!), ¡el PSA ofreció votar por los candidatos justicialistas si la lista del Frejuli se componía de por lo menos un 80 por ciento de obreros, en vez de sólo el 25 por ciento! (*Avanzada Socialista*, 22 de noviembre de 1972). En respuesta al retorno de Perón el noviembre pasado, el titular de primera plana del periódico del PST decía: “¿Para qué viene Perón? Ojalá sea para imponer candidatos obreros luchadores y no para pactar con la oligarquía” (*Avanzada Socialista*, 8 de noviembre de 1972).

Si confiamos en las palabras de Moreno y su grupo, sólo podemos concluir que el trotskismo y toda la ciencia del marxismo se reduce al método más fácil de venderse al mejor postor. En un país donde el peronismo, un movimiento *burgués*, es dominante en la clase obrera, es necesario plantear una clara alternativa de clase al populismo, ¡y no darle el voto porque el 80 por ciento de sus candidatos son burócratas sindicales! Para que los obreros rompan con Perón, los comunistas revoluciona-

¿Un gobierno obrero y popular?

II
**Por la plena vigencia de las libertades democráticas
 Fuera los militares del poder
 Asamblea Constituyente, convocada bajo control de
 los trabajadores, que designe un
 Gobierno Provisional Obrero y Popular**

- Por la libertad de todos los presos políticos y sociales, especialmente los guerrilleros y los

La Internacional

Reconociendo la necesidad de una Internacional, el Partido no abdica de su inalienable derecho a determinar sus estrategias y tácticas a dirección alguna que no emane de las entrañas del proletariado y del pueblo argentino.

del presupuesto militar y de aparatos represivos.

VI
Por la democratización de las Fuerzas Armadas

- Por la supresión del rol represivo de las Fuerzas Armadas y su utilización al servicio de los intereses del capital.
- Por la reducción del servicio militar a tres meses. Por el derecho de los estudiantes y trabajadores a

—Programa del Partido Socialista Argentino, 24 de noviembre de 1972

rios pueden proponerle un frente unido de clase hasta a la misma dirección traidora de la CGT; podemos exigir la formación de un partido obrero con un programa de lucha de clases; podemos exigir huelgas generales para imponer las urgentes reivindicaciones de los obreros. ¡Pero nunca se puede realizar un frente unido obrero contra la burguesía formando un bloque (abierto o secreto, no hay diferencia) con el político burgués más prominente, el general Perón! ■

¡Alto a la contrarrevolución de Solidarność!

- Incluye:
- El Wall Street Journal adora al sindicato patronal polaco
 - ¡Alto a la contrarrevolución de Solidarność!
 - El “socialismo de mercado” es antisocialista
 - Obreros polacos en movimiento
 - Los disidentes del papa

giros/cheques a: Spartacist Publishing Co.
 Box 1377 GPO
 New York NY 10116 EE.UU.

US\$1



III. Moreno en Argentina: De vuelta al peronismo

traducido de *Workers Vanguard* No. 49, 19 de julio de 1974

El PST atrapado con las manos en la masa

Durante los últimos meses el terror derechista en Argentina ha aumentado en forma drástica. Con poca frecuencia se informa de esto en la prensa burguesa, la cual prefiere dedicarse a los secuestros llevados a cabo por los guerrilleros de izquierda. Sin embargo, además del "golpe" policial en la ciudad industrial de Córdoba en febrero de 1974, han sucedido una serie de tiroteos, redadas, supresiones de periódicos y otros actos arbitrarios dirigidos contra organizaciones socialistas y peronistas de izquierda.

A principios de este año, el general Perón clausuró los periódicos peronistas de izquierda *El Descamisado* y *El Mundo*. Las oficinas del Partido Comunista pro Moscú, del Partido Comunista Revolucionario (PCR) maoísta, de la UJS (Unión de Jóvenes para el Socialismo, de la organización Política Obrera) y del PST (Partido Socialista de los Trabajadores) y su rama juvenil la AJS (Avanzada de la Juventud Socialista), todas han sufrido allanamientos policiales. Oficinas de los sindicatos de izquierda han sido dinamitadas y atacadas con metralletas por matones burocráticos. En mayo, tres militantes del PST, que habían sido secuestrados de la sede de su partido en un suburbio de Buenos Aires, fueron asesinados por una banda de 15 gorilas derechistas. Y ahora, con la muerte de "El Líder"

(Juan Domingo Perón) el 30 de junio, indudablemente se acelerará esta ola de atrocidades.

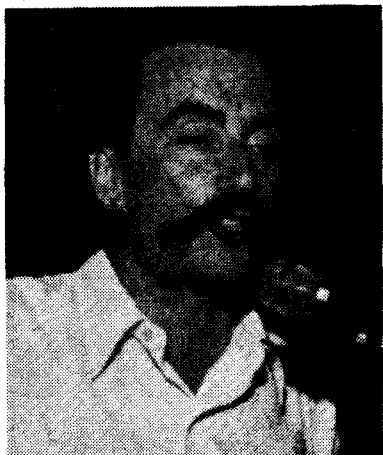
En tales circunstancias, frente a una ola de terror derechista que cuenta con el respaldo tácito y frecuentemente con la participación directa de la policía y el ejército, es una necesidad elemental de la lucha de clases llamar por acciones unidas en defensa de la izquierda, con la participación de todas las organizaciones socialistas, así como las organizaciones sindicales y juveniles peronistas de izquierda. Tales acciones abarcarían manifestaciones conjuntas, piquetes armados para la defensa de huelgas y oficinas de organizaciones de izquierda, y la formación eventual de una milicia obrera unida basada en los sindicatos. Estas acciones de frente unido no comprometerían en modo alguno la necesaria independencia política de las varias organizaciones participantes.

Sin embargo, en una exhibición de pánico típica de la pequeña burguesía frenética, el PST argentino (organización simpatizante del seudotrotskyista "Secretariado Unificado de la IV Internacional" ha tomado un camino muy diferente—hacia un bloque político con los estalinistas y partidos populistas y liberales burgueses, en defensa de la "institucionalización" de la legalidad burguesa. Esta claudicación rastrera fue expresada gráficamente en la



Política Obrera

La reunión de Olivos: el PST en el frente popular.



Juan Carlos Coral:
socialdemócrata
ayer, hoy y
siempre.

declaración conjunta de los seis partidos burgueses, el PC y el PST emitida en una audiencia con el General Perón en su residencia "Olivos", el 21 de marzo. La declaración jura su adhesión al "proceso institucional" (esto es, la ley y el orden capitalistas), condena a todos aquellos (como los comunistas) que buscan cambiar este proceso, y llama a la acción unitaria (junto con los radicales y peronistas) contra el imperialismo (!!).

Esta flagrante "Declaración de los 8" es indudablemente una de las mayores atrocidades perpetradas por una organización supuestamente trotskista desde que el LSSP ceilanés entrara en un gobierno de frente popular en 1964. Además de dar a entender que las mismas fuerzas burguesas que asesinaron militantes del PST y depusieron al gobierno peronista de izquierda de Córdoba son capaces de "institucionalizar" la democracia y combatir el imperialismo, la declaración de Olivos es, en realidad, un precursor de un frente popular.

No estamos en posesión de una copia del documento original, pero los extractos publicados en *Política Obrera* (30 de marzo de 1974) son más que suficientes para una apreciación exacta de su carácter. El PST afirma posteriormente, en el número del 26 de junio de *Avanzada Socialista*, que nunca firmó la declaración, aparentemente debido a que no pudo obtener un "arreglo" satisfactorio con los partidos burgueses sobre la terminología del documento (ver *Intercontinental Press*, 15 de julio de 1974). Sin embargo, a lo más esto concierne únicamente la firma formal, ya que el PST participó plenamente en la reunión de Olivos (ver la foto del ubicado Juan Carlos Coral del PST junto con el resto de "los ocho" en la audiencia con Perón) cuyo propósito era presentarle la mencionada declaración al presidente. En cualquier caso es, como mínimo, insólito el hecho que en su edición del 28 de marzo *Avanzada Socialista* informara que el PST había firmado aquella declaración. A pesar del vehemente ataque público al PST por parte del grupo *Política Obrera* con motivo de este acto, ¡AS no creyó conveniente publicar una "rectificación" de su "error editorial" sino hasta tres meses después!

En el texto presentado a Perón por los ocho partidos, leemos que los participantes en la reunión de Olivos apoyan "en todas sus instancias el proceso institucional y, a la vez, condena[n] a todos aquellos que por una u otra vía procuran afectarla." En primer lugar, el lector notará las

referencias constantes a la "institucionalización", el "proceso institucional" y demás. Evidentemente aun los falsificadores del PST tienen problemas con hablar de la democracia burguesa en la Argentina de Perón. Y en segundo lugar, ¿a quién precisamente condena la declaración? Sin duda a los "ultraderechistas". Pero no sólo los matones peronistas de derecha y los fascistas desearían "afectar" el proceso institucional de la democracia burguesa, sino también todo marxista digno del nombre.

En cuanto a las tareas por realizar, el PST tiene en mente algo muy distinto a la revolución proletaria. De acuerdo a la declaración:

"Los momentos difíciles que esperan a la República, como consecuencia de su enfrentamiento a los poderes que desde antiguo le han sometido, se superarán victoriosamente con una acción solidaria de los sectores que respetan la voluntad mayoritaria y popular expresada en los comicios por la liberación...."

"La realización de un auténtico federalismo de la comunidad nacional, la integración latinoamericana, la solidaridad con los pueblos sojuzgados del mundo y la lucha contra el imperialismo y la oligarquía, sólo podrán materializarse con las coincidencias creadoras que surgen del ejercicio pleno de la democracia en todos los campos...."

Luego de abrirse camino a través de esta retórica bizantina, el único significado posible que se puede extraer de este párrafo es que los peronistas, los radicales y otros partidos capitalistas liberales y populistas, junto con el PC y el PST, pueden luchar contra el imperialismo y la oligarquía... ¡siempre que, por supuesto, ellos logren esas "coincidencias creadoras" que resultan de la democracia burguesa!

Tal rechazo abierto del principio marxista de la independencia de la clase obrera de la burguesía, la tesis implícita de que la burguesía puede luchar contra el

Si se creen esto...

Por nuestra parte queremos aclarar que el error de *Avanzada Socialista* se debió a la siguiente confusión: uno de los ocho partidos propuso que se hiciera una declaración conjunta y presentó un proyecto. Nuestro partido propuso una serie de cambios que fueron parcialmente aceptados. Nuestra redacción creyó, en el momento de cerrar nuestra edición, que el documento llevaba la firma del *Partido Socialista de los Trabajadores*. En realidad, no había sido firmado por subsistir todavía diferencias.

Cumplimos en consignar el error de esta redacción con respecto a la firma del documento.

—"El PST no firmó 'Declaración de los 8,'" *Avanzada Socialista*, 26 de junio de 1974, reproducido en *Intercontinental Press*, 22 de julio de 1974

“Real Academia” a lo Moreno

Llamamos a todos los sectores del movimiento trotskista a considerar también esta cuestión, teniendo en cuenta la situación concreta de la Argentina, incluyendo el significado que ha adquirido la palabra “institucionalización”.²

Si es necesaria una corrección, no vacilaremos en hacerla, como hemos hecho en el pasado en relación a otras cuestiones.

2. Las palabras “institucionalización” y “proceso de institucionalización” han adquirido un significado especial en la política actual argentina.

En Argentina, las fuerzas reaccionarias tratan de revertir el “proceso de institucionalización”. Es por eso que este punto ha pasado a ser uno de los problemas más importantes de la lucha de clases en ese país. — IP

—“En defensa del PST y de la verdad”, declaración del Comité Ejecutivo del PST, 20 de agosto de 1974, reproducido con la nota explicatoria en *Intercontinental Press*, 16 de septiembre de 1974

¿La firmaron o no?: Tres meses después

lución del Secretariado Unificado sacaron la impresión opuesta?

Reconocemos que parte de la culpa recae sobre nosotros. *Avanzada Socialista* publicó el texto del supuesto documento conjunto en su edición del 28 de marzo-5 de abril, con una lista de supuestos firmantes. Se trata de un error del que nos hacemos responsables, así como de la demora en corregirlo. Pero el camarada Coral lo rectificó públicamente el 8 de mayo en una entrevista por televisión que tuvo difusión nacional, y el consejo editorial de *Avanzada Socialista* hizo lo mismo en la edición del 26 de junio.¹

1. El texto en español apareció en *Intercontinental Press* el 22 de julio,

—“En defensa del PST y de la verdad”, declaración del Comité Ejecutivo del PST, 20 de agosto de 1974, reproducido en *Intercontinental Press*, 16 de septiembre de 1974

imperialismo (y por tanto que la teoría de la revolución permanente de Trotsky es falsa), y el acuerdo explícito de atenerse a las reglas del “proceso institucional” (¡ni siquiera de la democracia burguesa!)—aun para el inescrupuloso S.U., tal documento va muy lejos. Sin embargo, ¡hasta el momento, ninguna sección del Secretariado Unificado “trotskista” ha declarado públicamente su desacuerdo!

Se informa que la mayoría del S.U. ha enviado una carta interna a sus secciones en la cual exige que el PST clarifique su posición sobre el documento, so pena de expulsión. Es natural, dado que el PST se identifica con la minoría reformista del S.U. que dirige el SWP [norteamericano]. No hay mejor manera de atacar al SWP que responsabilizándoles por esta traición por sus correligionarios argentinos. Pero, ¿qué de los obreros militantes en la misma Argentina, que pueden escoger entre por lo menos dos organizaciones simpatizantes con el Secretariado Unificado (el PST y la “Fracción Roja” del ERP/PRT)? Con seguridad ellos pueden estar interesados en saber cuál es la posición de la “IV Internacional” sobre esta cuestión importante. Y no olvidemos a los militantes alrededor del mundo que se identifican con el trotskismo.

En lo que respecta al SWP, está dispuesto a denunciar los secuestros de capitalistas estadounidenses llevados a cabo por el ERP/PRT, en ese entonces sección oficial del S.U. en Argentina, a pocas horas de su ocurrencia. Sin embargo, el semanario de más de 40 páginas, *Intercontinental Press*, esperó tres meses para siquiera mencionar la declaración de Olivos.

La Spartacist League denuncia la declaración por el PST argentino, el Partido Comunista y seis partidos populistas y liberales burgueses como una capitulación reformista obscena. No importa si la dirección Coral/Moreno del PST tuvo o no dudas o desacuerdos en ese momento (o con mayor probabilidad sólo ahora, luego de recibir una carta de un “compañero europeo” anónimo pidiendo una “aclaración”), ellos no pueden negar que estaban dispuestos en principio a entrar en un bloque con la burguesía por la ley y el orden. ¡El PST ha sido desenmascarado como enemigo de los trabajadores!

En el pasado, hemos denunciado traiciones parecidas por el PST, como cuando, en una reunión similar entre el presidente electo peronista, Héctor Cámpora, los partidos burgueses y el PC, Juan Carlos Coral declaró el apoyo del PST a las “medidas positivas” del nuevo gobierno y declaraba su “solidaridad proletaria” con Cámpora (ver “Argentina: La lucha contra el peronismo”, en este cuaderno). Como la escandalosa declaración de Olivos, este “apoyo crítico” a un gobierno burgués nunca ha sido denunciado en la prensa pública del Secretariado Unificado. Sin embargo, luego de que Mandel haya extraído la última gota de provecho fraccional de este asunto, y luego de que el PST sea debidamente expulsado o abandone el S.U., Mandel se volteará y procederá a escribir una de esas explicaciones lúcidas de las traiciones de sus ex afiliados (su artículo sobre el LSSP ceilanés es un modelo) en la cual critica todo... excepto su propia culpa, y la del S.U., en la traición. ■

traducido de *Workers Vanguard* No. 62, 14 de febrero de 1975

El SWP "traduce" a Coral

La ola de terror derechista que envolvió Argentina, después de la muerte del presidente Juan Perón el 1° de julio pasado ha resultado en más de un asesinato político al día, sumando 227 en 1974. Muchos, quizás la mayoría, de estos asesinatos, los llevan a cabo escuadrones especiales de oficiales militares y policiales vestidos de paisano.

En esta situación de suma peligrosidad es imperativo para los revolucionarios no solamente llamar por un frente unido de defensa de las organizaciones de izquierda y sindicatos combativos, sino también advertir a las masas a no poner confianza alguna en el pérfido y antiobrero régimen peronista. El Partido Socialista de los Trabajadores (PST) ha hecho precisamente lo contrario, intentando protegerse mediante la expresión repetida de apoyo al "proceso de institucionalización" y a la "continuidad" del gobierno. Mientras que el año pasado los matones al servicio del gobierno acibillaron a siete militantes del PST, ¡éste sigue proclamando que el peligro mayor es un golpe de estado!

Workers Vanguard ha sido la primera publicación fuera de Argentina que públicamente llamara la atención al comportamiento escandaloso del pretendidamente trotskista PST, que con ocasión de una reunión con Perón el 21 de marzo pasado promulgó, conjuntamente con los

estalinistas argentinos y seis partidos burgueses, una declaración pronunciándose por la ley y el orden burgués (ver "El PST atrapado con las manos en la masa" en este cuaderno). La declaración apoya "en todas sus instancias el proceso institucional" y condena a "todos aquellos que por una u otra vía procuran afectarla".

Esta expresión de respaldo al estado capitalista constituye una traición tan grosera de los principios marxistas más fundamentales que al final hasta los hipócritas profesionales del "Secretariado Unificado de la IV Internacional" (S.U.), del cual el PST es una organización simpatizante, protestaron públicamente. No obstante, para salvar las apariencias, el S.U. "reconoció" el cuento del PST según el cual su representante, Juan Carlos Coral, no firmó el documento aunque el periódico del PST (*Avanzada Socialista*) publicó el documento como habiendo sido firmado por él. ¡AS tardó tres meses enteros en rectificar este "error editorial"!

Además, a solo pocos días de publicar esta "rectificación", el PST asistió a otra reunión de "los ocho", esta vez con la esposa del general (y vicepresidente) María Estela, mientras Perón estaba agonizando. Se promulgó un segundo documento, declarando "el apoyo al proceso de institucionalización..." por los participantes. Confronta-

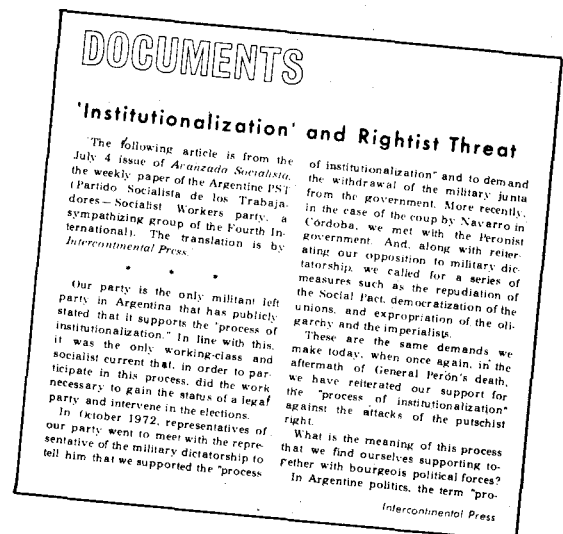
Institucionalización: Ahora, mañana y siempre

"Nuestro partido es el único partido de la izquierda militante en Argentina que ha declarado públicamente su apoyo al 'proceso de institucionalización'. Y consecuente con esto, ha sido la única corriente obrera y socialista que, a fin de participar en este proceso, llevó a cabo el trabajo necesario para lograr la condición de un partido legal e intervenir en las elecciones.

"En octubre de 1972, representantes de nuestro partido se encontraron con un representante de la dictadura militar para indicarle que nosotros apoyamos al 'proceso de institucionalización' y para demandar la retirada de la junta militar del gobierno. Más recientemente, en el caso del golpe de Navarro en Córdoba, tuvimos una reunión con el gobierno peronista. En ella, además de reiterar nuestro rechazo de las dictaduras militares, llamamos por una serie de medidas tales como el repudio del Pacto Social, la democratización de los sindicatos y la expropiación de la oligarquía y los imperialistas.

"Estas son las mismas demandas que hacemos ahora, cuando una vez más, luego de la muerte del General Perón, hemos reiterado nuestro apoyo al 'proceso de institucionalización' contra los ataques de la derecha putschista.

"¿Cuál es el significado de este proceso que nos



— "Institutionalization' and Rightist Threat", *Avanzada Socialista*, 4 de julio de 1974, traducido en *Intercontinental Press*, 22 de julio de 1974

encontramos apoyando conjuntamente con fuerzas políticas burguesas?

"En la política argentina el término 'proceso de institucionalización'..."

Luchar "por la continuidad de este gobierno..."

El socialismo de los trabajadores seguirá luchando contra todos esos factores que crean el clima golpista, y luchará por la continuidad de este gobierno, porque fue elegido por la mayoría de los trabajadores argentinos y porque permite el ejercicio de algunas libertades democráticas

—J. Coral, "Esto dijimos en la multisectorial", *Avanzada Socialista*, 15 de octubre de 1974

We socialist workers will continue to struggle against all these factors that are creating the climate for a coup, and will fight to keep this government's term of office from being cut short illegitimately, since it was elected by the majority of the Argentine workers and since it permits the exercise of some democratic freedoms,

—"Coral's Statement at the Multisectorial", *Avanzada Socialista*, 15 de octubre de 1974, traducido en *Intercontinental Press*, 13 de enero de 1975

do por la dirección del S.U., el PST volvió a responder que Coral en realidad tampoco había firmado esta declaración.

El PST defendió el contenido de la declaración, sin embargo, con la excusa de que "la palabra 'institucionalización' ha adquirido un significado en la política argentina distinto al dado en el diccionario. Ha llegado a ser un sinónimo de la lucha para defender o ganar los derechos democráticos" (*AS*, 4 de julio de 1974 [traducido de *Intercontinental Press*, 22 de julio de 1974]). De hecho, la palabra "institucionalización" en boca de los liberales argentinos y los socialdemócratas del PST ha sido utilizada para significar el apoyo al orden público burgués, en contra del terrorismo de la policía... y de los guerrilleros peronistas de izquierda y pretendidamente marxistas.

Incapaz de ausentarse de estas prestigiosas conferencias "cumbre" de los partidos burgueses, el omnipresente Coral asistió el 8 de octubre a otra de estas reuniones, denominada "la multisectorial". Como informamos en *Workers Vanguard* No. 57 (22 de noviembre de 1974), Coral le dijo a la presidente María Estela de Perón que el PST "luchará por la continuidad de este gobierno, porque fue elegido por la mayoría de los trabajadores argentinos y porque permite el ejercicio de algunas libertades democráticas..."

Con esta declaración, menos de dos semanas después de la promulgación de la nueva "ley de seguridad" del régimen prohibiendo las huelgas (una medida que el dirigente del PST no criticó, aunque dijo que "aplaudimos sin reservas" muchas de las cláusulas de la legislación laboral del gobierno); y dadas sus denuncias "categóricas" de las "formas terroristas y guerrilleras de la violencia", no sorprende que el discurso de Coral a la "multisectorial" fuera ampliamente interpretado por la prensa y la televisión como un respaldo al gobierno. No obstante, según *Avanzada Socialista* del 15 de octubre, la versión del discurso distribuida por la oficina gubernamental de información contenía "omisiones" que alteraban su significado; por lo tanto, *AS* publicó una "reconstrucción textual" de las palabras de Coral.

Como "servicio fraternal" al PST, su aliado en la batalla fraccional que consumía al S.U., el SWP norteamericano publicó recientemente una versión en inglés de la declaración de Coral (*Intercontinental Press*, 13 de enero de 1975). Sin embargo, parece que el mismo *IP* ha hecho algo de "reconstrucción" para arreglar la sección clave.

La mayor parte de la traducción al inglés reproduce

fielmente el texto español. Coral repite su "enérgico repudio por la muerte de la última víctima del terror, que es casualmente, un oficial de las Fuerzas Armadas"; anuncia que "todos los habitantes del país deben sufrir por igual las consecuencias" si hay una grave emergencia nacional; iguala el guerrillerismo a los golpes de estado (aunque tienen "propósitos diferentes"), etc. [texto comprobado con *IP*, 13 de enero de 1975 y citado de *AS*, 15 de octubre de 1974].

Pero llegando a la frase donde Coral anuncia que el PST "luchará por la continuidad de este gobierno", el SWP lo ha traducido como: "...luchará para que el mandato de este gobierno no sea cortado ilegítimamente..." ("...will fight to keep this government's term of office from being cut short illegitimately...") (!). Ahora bien, esto es algo muy distinto. Aparentemente, Joseph Hansen, igual que Coral y Cía., cree que los diccionarios no bastan para interpretar lo que dice el PST.

Repetidas veces Lenin y Trotsky subrayaron la necesidad de defender los derechos democráticos y de oponerse a los golpes bonapartistas. Sin embargo, el PST "traduce" esta posición como apoyo a la "democracia burguesa", a la "institucionalización" (incluso en contra de los guerrilleros de izquierda) y a la "continuidad" del gobierno actual. Aparte del hecho que la "democracia" del régimen bonapartista peronista es en todo caso bastante limitada, tal declaración no puede significar sino el apoyo político al gobierno y a la forma parlamentaria de la dictadura de clase de la burguesía. ■

"Réplica": Una declaración repugnante

militarización creciente de la vida política provocada fundamentalmente por la acción de la guerrilla y su réplica, el terrorismo de la AAA y otras organizaciones de ultraderecha. A esa militarización apuntan objetivamente muchos sectores. Independientemente de las intenciones de los protagonistas, abre una dinámica hacia el golpe mili-

—"Declaración del PST", declaración del Comité Ejecutivo a la Multisectorial, *Avanzada Socialista*, 10 de octubre de 1974

IV. La careta de izquierda de Moreno

En otras partes de este cuaderno, reproducimos varios extractos de materiales documentando la apología que durante décadas ha hecho Nahuel Moreno del peronismo en su Argentina natal; su apoyo oportunista a generales con posturas populistas, desde Velasco del Perú hasta Torrijos del Panamá; sus camaleonescos cambios de coloración política, de guerrillero entusiasta a socialdemócrata llorón; y sus manipulaciones financieras escandalosas. Pero eso no explica el izquierdismo aparente de los documentos de su Fracción Bolchevique y su predecesor, la Tendencia Bolchevique (FB/TB). Veremos que en el caso de Moreno, el contraste entre la teoría y la práctica es tan dramático que ha desarrollado un "método" capaz de justificar a casi cualquier traición.

Durante casi toda una década, desde 1968 hasta 1977, el Secretariado Unificado estaba desgarrado por luchas fraccionales entre una Tendencia Mayoritaria Internacional (TMI) centrista dirigida por Ernest Mandel y la reformista Fracción Leninista-Trotskista (FLT) dirigida por el Socialist Workers Party (SWP) norteamericano de Joe Hansen/Jack Barnes y (al principio) el PST argentino de Moreno. Mientras que los mandelistas corrían tras "una

nueva vanguardia de masas" maoísta/guevarista en Europa y América Latina, la FLT utilizó argumentos pseudoortodoxos para atacar el guerrillerismo desde la derecha (igual como hicieron los PC pro Moscú). Después de que Barnes y Mandel disolvieron las fracciones en 1977, aún subsistieron las diferencias subyacentes pero se consiguió una unidad temporal en el timón del S. U. Así que al no moverse mientras que la ex TMI se precipitaba a la derecha, Moreno de repente aparece como un crítico "desde la izquierda" del "reunificado" bloque podrido:

"Antes, ella [la TMI] se plegaba al izquierdismo de una vanguardia radicalizada con preponderancia estudiantil. Ahora se plega a la presión del eurocomunismo y de una vanguardia sindical y de clase media, los cuales sirven como correas de transmisión para la ideología liberal y la opinión pública de los países imperialistas....

"Esta capitulación es lo que ha hecho posible la convergencia entre la ex TMI y los líderes del SWP, es decir, la ex FLT."

—"Declaration and Platform of the Bolshevik

Faction," [SWP] *International Internal Discussion Bulletin*, julio de 1979

Un lector no prevenido bien podría confundir tales frases con la crítica trotskista del revisionismo del S. U. por parte de la tendencia espartaquista internacional (TEI). Claro, la

Eurocomunismo

Finalmente, Rodríguez señala que el levantamiento por parte del imperialismo yanqui de la bandera de los derechos humanos en los estados obreros, y su aliento a los opositores a la burocracia, es parte importante de este plan imperialista contra los estados obreros.

Estas consideraciones, que compartimos, ubican al eurocomunismo o proceso de socialdemocratización de los PC en una dimensión más amplia. Tiene que ver con las dos caras del plan imperialista. Con la de establecer ligazones directas con él para garantizar gobiernos de la "contrarrevolución democrática" tipo Soares que contengan el ascenso del movimiento obrero europeo. Y tendrá que

En este segundo aspecto, la posición de los PC europeos en apoyo a los disidentes soviéticos, sin dejar de tener sus aspectos positivos, contribuye a reforzar el plan imperialista. Mandel ve en este apoyo a la disidencia soviética uno de los fundamentales motivos de fricción entre los partidos eurocomunistas y el aparato stalinista. Así, en su trabajo "Las tres

como la experiencia, para luego comprobar en la práctica las conclusiones.

El enfoque arbitrario de Greco aparentemente ya lo ha llevado a coquetear con posiciones que son realmente diferentes de aquéllas del resto del movimiento trotskista y lo desviarán muy lejos si las desarrolla consecuentemente. Hace esto cuando dice que la defensa que hacen los PC eurocomunistas de los disidentes contra la represión burocrática promueve un "plan imperialista" contra los estados obreros, y cuando indica que los PC eurocomunistas se están convirtiendo en arietes ofensivos para los imperialistas contra los cimientos económicos de estos estados.

Greco no es el primero en presentar estas posiciones. Entre los que dicen ser trotskistas el premio por originalidad va a grupos sectarios como la Spartacist League en Estados Unidos y el Workers Revolutionary Party en Gran Bretaña. Esperamos que Greco sea capaz de ver la lógica suicida involucrada en esos planteamientos y que retroceda a tiempo.

15 de octubre de 1977

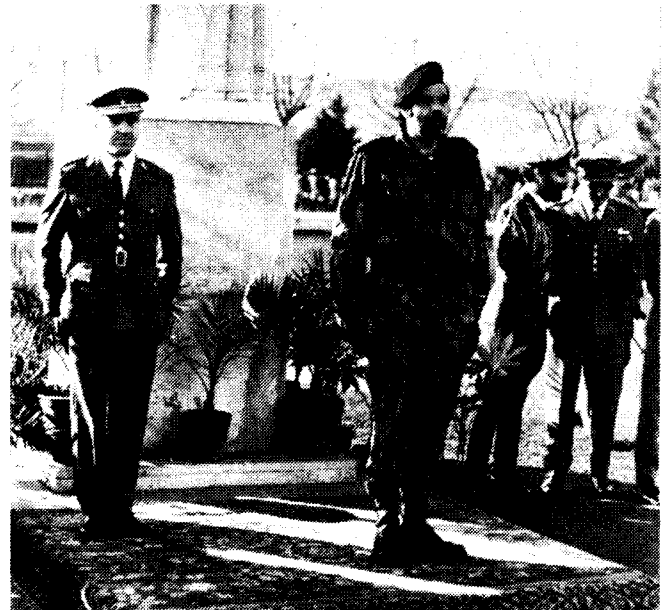
—E. Greco, "Eurocomunismo: Nueva crisis del stalinismo mundial", *Revista de América*, agosto de 1977

—Gerry Foley, "Eurocomunismo, Rizos de Oro y los Tres Ositos: En Respuesta a Eugenio Greco", *Perspectiva Mundial*, 16 de enero de 1978

TEI y sus precursores han denunciado el Secretariado Unificado como bloque podrido desde sus comienzos en 1963, mientras que Moreno parece haber descubierto este hecho sólo en los últimos dos años (después de participar durante una década y media en cada traición y maniobra sin principios del S.U.). Y hay el hecho revelador de que la FB/TB consistentemente ha tachado a la mayoría mandelista de "ultraizquierdistas" mientras que nosotros les calificamos de *centristas*. Pero la diferencia sobresaliente es que el ataque morenista hacia la dirección del S.U. consiste únicamente de cuentos de atrocidades organizativas y pruebas de un revisionismo al nivel teórico más global. Las *traiciones* políticas concretas, cuando su línea resulta en una derrota para la clase obrera, casi nunca se mencionan.

La Fracción Bolchevique ha emitido una crítica áspera de la resolución del S.U. en 1977 sobre "Democracia socialista y dictadura del proletariado". En un documento aprobado por la FB, Moreno dice que el S.U. "ha revisado por completo la posición marxista revolucionaria sobre la dictadura del proletariado". Mandel, dice Moreno, "llen[a] de contenido y programa eurocomunista el concepto marxista de revolución obrera y dictadura del proletariado..." (*La dictadura revolucionaria del proletariado* [1979]). Seguro, ¿pero dónde están las denuncias de los morenistas al S.U. por su capitulación ante el eurocomunismo en la lucha de clases? ¿Qué, por ejemplo, del apoyo electoral a los frentes populares por parte tanto del SWP y de la ex TMI, quienes piden el voto por los partidos obreros reformistas dentro de tales coaliciones de colaboración de clases? La FB ni siquiera finge la menor crítica porque su propia política electoral es igualmente rastrera (si no peor aún).

Quizás el mejor ejemplo de como la "ortodoxia" morenista en lo abstracto se convierte en el oportunismo concreto es el caso de Portugal en 1975. Durante la primavera y el verano la situación se polarizaba rápidamente: el Movimiento de las Fuerzas Armadas (MFA) que gobernaba con sus aliados estalinistas intensificaron su retórica de izquierda, en parte para cercar a los comités de fábrica embrionarios y las granjas colectivas que empezaban a brotar. Por el otro lado el Partido Socialista de Mário Soares se alineó con los oficiales más conservadores y civiles reaccionarios para lanzar una movilización de



Fotolib

Carvalho y Fabião: morenistas descubren "sector semisoviético" del Movimiento de las Fuerzas Armadas portugues.

masas anticomunista. La respuesta del SWP fue de acudir incondicionalmente a la defensa del PS portugués financiado por la CIA. No queriendo comprometerse con esta profana alianza derechista, Moreno empezó a alborotar en el seno de la Fracción Leninista-Trotskista y por fin rompió con ella sobre el documento del SWP, "Cuestiones claves de la revolución portuguesa" (octubre de 1975). Así nació la Tendencia Bolchevique.

Los futuros militantes de la TB criticaron duramente al SWP acusándole de creer "que existe la posibilidad de que el PS rompiera con la burguesía y tomara el poder hoy día en Portugal", y que el PS "ya no es contrarrevolucionario" ("Letter from Former LTF Members to the International Executive Committee," [SWP] *Internal Information Bulletin*, marzo de 1977). La "Declaración de la Tendencia Bolchevique" desafió a la FLT porque ésta "no indicó una sola tarea ni consigna en relación a las 'comisiones obreras,'" y condenó a Joe Hansen (del SWP) por "su negativa categórica a plantear la política y la consigna de centralizar a estos comités". El SWP, resumió la TB, tenía "un programa esencialmente democrático-burgués" para Portugal ([SWP] *IIDB*, enero de 1977). Esta misma crítica se hizo en las páginas de *Workers Vanguard* (periódico de la Spartacist League/U.S.) repetidamente y con más nitidez—(por ejemplo, "SWP/OCI Tail Counterrevolution in Portugal," *Workers Vanguard* No. 75, 29 de agosto de 1975).

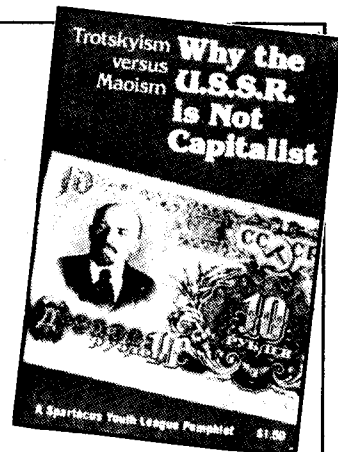
Pero *WV* subrayó sobre todo la necesidad de luchar contra la "colaboración de clases—que ata a los obreros a la oficialidad de las fuerzas armadas burguesas". En la cuestión de los soviets, dijimos que para un auténtico partido trotskista el punto clave era "llamar por la independencia de las comisiones obreras y las asambleas populares del MFA" ("Soviets and the Struggle for Workers Power in Portugal," *Workers Vanguard* No. 82, 24 de octubre de 1975). El programa de Moreno y Cia. era exactamente lo contrario. Una vez abandonado el campo socialdemócrata (a principios de verano favorecía la

Porque la URSS no es capitalista

(disponible en inglés y francés)

US\$2,00

Giros/cheques a:
Spartacist Publishing Co.
Box 1377 GPO, New York, NY 10116 EE. UU.



Portugal

Crítica de izquierda al SWP...

“Una consecuencia teórica de esta concepción de la democracia burguesa y su relación con el imperialismo es directamente revisionista: los partidos reformistas ya no son contrarrevolucionarios puesto que no es posible concebir estos partidos en la ausencia de la democracia burguesa. No estamos diciendo que ellos piensen que estos partidos se han convertido en revolucionarios sino que dada esta concepción, han dejado de ser contrarrevolucionarios. Si revisamos cuidadosamente las dos versiones de ‘Cuestiones claves de la revolución portuguesa’ así como otros escritos de los compañeros del SWP veremos que, por omisión, hay una tendencia clara a hacer esta afirmación teórica con respecto al PS portugués.”

—traducido de “Letter from Former LTF Members to the International Executive Committee”, SWP Internal Information Bulletin, marzo de 1977

La crisis en la FLT

“Con el desarrollo de la revolución portuguesa, el SWP fue cambiando su posición correcta inicial. Esa posición era de desarrollar los embriones de poder dual para transformarlos en soviets, en combinación con consignas democráticas, tales como ‘Asamblea constituyente’, ‘Libertad de prensa’, ‘Contra el gobierno MFA’, ‘Frente único y gobierno PC-PS’. La TMI se rehusó a levantar estas consignas.

“El cambio en la política del SWP fue codificado en el documento titulado ‘Cuestiones claves de la revolución portuguesa’, que sometió al voto dentro de la FLT. Este documento abandonó la demanda por el desarrollo y la centralización de las manifestaciones y órganos embrionarios de poder dual—las ocupaciones de tierras y fábricas, los comités de obreros y soldados, etc.—y todas las consignas revolucionarias y transicionales a favor de un programa exclusivamente democrático.”

—traducido de “Declaration and Platform of the Bolshevik Faction”, SWP International Internal Discussion Bulletin, julio de 1979

consciousness and the most pressing needs and go through their experiences with them, but with the aim of leading them to reject, overcome and liquidate bourgeois democracy in consciousness and in fact through the development of the class struggle.

One theoretical consequence of this conception of bourgeois democracy and its relationship to imperialism is directly revisionist: the reformist parties are no longer counterrevolutionary since no one can conceive of these parties without bourgeois democracy. We are not saying they now think these parties have become revolutionary but that, given this conception, they have ceased being counterrevolutionary. If we go very carefully through the two versions of “Key Issues of the Portuguese Revolution” as well as the other writings of the SWP compañeros we shall see that, by omission, there is a clear tendency toward making this theoretical assertion in regard to the Portuguese SP.

In the face of so much reformism, the principled Leninist Trotskyist positions on these questions have to be reaffirmed once again.

The Crisis in the LTF

As the Portuguese revolution was developing, the SWP was changing its initial, correct position. That position was to develop the embryos of dual power in order to transform them into soviets, in combination with democratic slogans such as “Constituent Assembly,” “freedom of press,” “Against the MFA government,” “CP-SP united front and government.” The IMT refused to raise these last slogans.

The change in the SWP's policy was codified in a document entitled “Key Issues of the Portuguese Revolution,” which it submitted for a vote in the LTF. This document dropped the demands for the development and centralization of the demonstrations and the embryonic organs of dual power—the land and factory occupations, the workers and soldiers committees, etc.—and all the transitional and revolutionary slogans in favor of an exclusively democratic program.

The theoretical basis for this reformist policy and

...apoyo al MFA

—N. Moreno, “Revolución y contrarrevolución en Portugal”, en Portugal: Quince meses de revolución, cuaderno suplemento de Revista de América, julio-agosto de 1975

rebeldía de la oficialidad joven y los suboficiales hacia los cauces normales de la más estricta disciplina castrense, imprescindible para sostener al gobierno al que los había integrado. Pero el MFA —y esto debemos tenerlo bien presente— no era lo mismo que la alta oficialidad. Y se resistía a disolverse en el acatamiento disciplinado a ésta. Reflejaba así en el ejército a la moderna clase media, cuyas expectativas no eran idénticas a las de Spínola y la oligarquía portuguesa.

La participación del Partido Comunista en el gobierno era un fenómeno nuevo en la política europea de

participación en las manifestaciones anticomunistas del PS), Moreno cambió bruscamente de caballo y apostó al MFA. Así que en una polémica larga contra Gus Horowitz del SWP, alegó que esta fracción del cuerpo de oficiales del ejército capitalista no era *clásicamente* bonapartista y que en cambio sí era "kerenskista" y pequeñoburguesa (N. Moreno, "Revolución y contrarrevolución en Portugal", *Revista de América*, julio-agosto de 1975).

Los correligionarios de Moreno del PRT portugués fueron aun más lejos y en un artículo titulado "Una rectificación necesaria: el MFA y la revolución en Portugal" (*Combate Socialista*, 10 de julio de 1975) descubrieron un "sector semi-soviético" de la casta de oficiales burgueses. Pero no llegaron a esta revisión peligrosa del marxismo sin ayuda. En un informe para el comité nacional del PRT fechado en abril de 1975, Moreno mismo se refirió al MFA como "la expresión superestructural del comienzo de la formación de soviets en el ejército", diciendo que quizás pueda ser "un movimiento pequeñoburgués que refleja el proceso revolucionario"—y en este caso, "Tenemos que luchar dentro de este proceso, y comprender que hay diferenciaciones dentro del mismo

Movimiento de las Fuerzas Armadas" ([PRT] Boletín Interno de Discusión No. 2). Así que mientras ataca correctamente al SWP por correr tras Soares y plantear un programa exclusivamente democrático-burgués para Portugal, Moreno habla de soviets... y corre tras los populistas del MFA con su palabrería demagógica de "poder popular".

Moreno ha convertido esta política de doble faz en una verdadera ciencia. En cuanto a la segunda cuestión por la cual rompió con el SWP—Angola—acusa severamente a sus antiguos mentores de no llamar por una victoria militar para el MPLA durante los meses cruciales después de noviembre de 1975, cuando éste se veía atacado por Sudáfrica y la coalición financiada por la CIA del FNLA y UNITA. Moreno trazó un paralelo entre Angola y Vietnam (erróneamente porque en el caso de Angola se trató sencillamente de una invasión imperialista, mientras en Vietnam ésta se agregaba a una guerra civil en la que dos campos de *clase* se enfrentaban). Pero esta comparación pone problemas para Moreno porque *en Vietnam el SWP tampoco llamó por la victoria militar para el FLN*. Al contrario, su línea fue una de pacifismo burgués,

Ate hoje sempre caracterizamos o MFA como um movimento burguês, defensor, na ausência de qualquer partido estruturado da classe dominante ou sequer de um aparelho de Estado solido, dos interesses fundamentais do Capital, se bem que tambem muitas vezes obrigado, pela posição de árbitro «supra-partidario» em que se encontra colocado, a castigar os sectores tradicionalmente mais privilegiados da burguesia, por forma a defender os interesses globais dessa mesma classe.

uma rectificação necessária

o MFA e a Revolução em Portugal

Una rectificación necesaria El MFA y la Revolución en Portugal

"Hasta ahora siempre hemos caracterizado al MFA [Movimiento de las Fuerzas Armadas] como un movimiento burgués, defensor, en la ausencia de cualquier partido estructurado de la clase dominante o siquiera de un aparato estatal sólido, de los intereses fundamentales del capital...."

"El producto de estos rasgos [del proceso revolucionario portugués] es, en cierta forma, el MFA. Lo podemos comprender como un *fenómeno nuevo*, es decir, un resultado momentáneo de una realidad muy particular, la realidad de la Revolución Portuguesa. Es inicialmente un *movimiento*, una reacción pequeñoburguesa de un sector de los oficiales de un ejército martillado por la guerra y masacrado por la derrota militar en Africa...."

"De la misma manera que los partidos obreros de la coalición, el MFA participa y se compromete con la política del gobierno burgués. Pero esto no significa identificar al gobierno con las Fuerzas Armadas, ni identificar al MFA con la burguesía. Por el contrario, los hechos están demostrando que...el agravamiento de la crisis profundiza las divisiones dentro del MFA y la tendencia semisoviética que uno de sus polos implica...."

—traducido de *Combate Socialista* (periódico del PRT portugués), 10 de julio de 1975

fundamentais do processo português. O produto destes traços e, de certa forma, o MFA. Podemos compreendê-lo como um **fenómeno novo**, quer dizer, um resultado momentâneo de uma realidade muito particular, da realidade da Revolução portuguesa. É inicialmente um **movimento**, uma **acção pequeno-burguesa** de um sector dos oficiais de um exercito martelado pela guerra e massacrado pela derrota militar em Africa....

Da mesma maneira que os partidos operários da coligação, o MFA participa e compromete-se com a politica do Governo burguês. Mas isto não significa identificar o Governo e as Forças Armadas, nem identificar o MFA com a burguesia. Pelo contrario, os factos vêm demonstrando que para além da tolerância de figuras que são uma garantia para o capitalismo nacional e internacional, o agravamento da crise aprofunda as clivagens no MFA e a tendência semi-soviética que um dos seus polos implica, dão ao MFA uma instabilidade que este transmite ao Governo no seu con-

Workers Vanguard



“¡Toda Indochina debe ser comunista!” Los trotskistas tomamos partido en la guerra de Vietnam, el SWP (con el aval de Moreno) no.

acudiendo al ala derrotista del Partido Demócrata. Y el PST clamorosamente *defendió* la política “antiguerra” del SWP cuando eran socios de bloque dentro de la FLT. (Moreno también tronó entonces contra los “ultraizquierdistas sectarios” de la Spartacist League porque denunciábamos las coaliciones del SWP como micro-frentes populares, y fuimos los únicos que levantaron la consigna “¡Toda Indochina debe ser comunista!”)

¿Qué hacer? Para un veterano como Moreno la estafa era simple: llamar por la victoria militar para el FLN era una “estrategia mundial” mientras que “Bring Our Boys Home” (“Que vuelvan nuestros muchachos [los soldados estadounidenses] a casa”) era una adaptación táctica a la atrasada conciencia de clase de las masas norteamericanas. Dice Moreno, “Algunos camaradas de la TMI criticaron duramente al SWP por no levantar en EE.UU. la consigna ‘Victoria del FLN’. Estaban en un error porque identificaron la política internacional con la táctica y las consignas nacionales” (N. Moreno, *Angola: La revolución negra en marcha* [1977]). De manera que si votan por una resolución del S.U., la cual en todo caso está enterrada en la sección documental del *Intercontinental Press* (y por lo cual nadie puede hacerlos responsables, siendo que el SWP y el PST sólo están relacionados “fraternalmente” al S.U.), está permitido negarse a llamar por la derrota de su “propio” imperialismo. Alabado sea..., el bloque con el Senador Demócrata Vance Hartke es principista, y no hay que ser golpeados por trabajadores pro guerra al distribuir propaganda derrotista frente a las fábricas (como les sucedió a los bolcheviques durante la Primera Guerra Mundial). Muy conveniente. ¿Por qué no se le ocurrió esto a Jack Barnes?

A Moreno se le ocurrió un subterfugio semejante años atrás cuando la FLT peleó con la TMI sobre la cuestión de quién apoyó al frentepopulismo: la FLT inculpó a Mandel y sus amigos por su apoyo a la Unión de la Izquierda francesa; la TMI señaló a Hansen/Moreno porque sus partidarios uruguayos pidieron el voto al Frente Amplio. (Conclusión: ambos apoyan al frentepopulismo.) Moreno sostuvo que los uruguayos habían cometido “un error, no una traición.” Es más, “fue un paso provechoso entrar en el

Frente Amplio porque ayudó a nuestro trabajo en el movimiento de masas.” Es decir, “Sería claramente una traición apoyar electoralmente a un frente popular o a un movimiento nacionalista burgués sin denunciarlo como traicionero del movimiento obrero. Es decir: el votar en sí es para nosotros una cuestión táctica y no de principios” (N. Moreno, “A Scandalous Document—A Reply to Germain,” [SWP] *IIDB*, enero de 1974).

Pero este subterfugio tampoco lo inventó Moreno. El autor es Andrés Nin. Aun después de que el POUM español participó en la coalición del Frente Popular durante las elecciones de febrero de 1936, Nin, su dirigente más a la izquierda, siguió denunciando al Frente Popular en lo abstracto. Por ejemplo:

“De aquí que la política del Frente Popular, al presentar el problema como una lucha entre la democracia burguesa y el fascismo, siembre funestas ilusiones entre las masas trabajadoras y las desvíe del cumplimiento de su misión histórica, preparando, por ello mismo, la victoria del fascismo.”

—“La acción directa del proletariado y la revolución española” (julio de 1936) en A. Nin, *Los problemas de la revolución española (1931-1937)*

No suena mal—en el papel. Pero el POUM contribuyó a elevar el Frente Popular al poder, y después funcionó como su cola izquierda articulando consignas abstractas tipo “socialismo o fascismo”. Y cuando llegó el momento de la verdad en las Jornadas de Mayo de 1937 en Barcelona, Nin se negó a movilizar a los obreros para derrocar al frágil Frente Popular, de ese modo “preparando la victoria del fascismo”. Presumiblemente Nin también creía que “el votar es una cuestión táctica.”

Pero no así la tendencia espartaquista internacional. Para nosotros la oposición a la colaboración de clases sí es una cuestión de principios. Esto nos distingue no sólo de la malnombrada “Fracción Bolchevique”, sino del pantano entero del Secretariado Unificado. Aunque el estafador cínico Nahuel Moreno recurre al “método” ecléctico del centrismo—el cual Trotsky llamó “confusión cristalizada”—sus verdaderos apetitos y programa son de un reformista empedernido. En cualquier caso, como vemos en el ejemplo de Nin, el resultado es el mismo, y es la clase obrera que sufre el castigo. ■

Angola

vertido en movimientos traidores, aliados a la invasión imperialista y racista sudafricana. De esta manera, la posición del PST es perfectamente clara: antes había insistido en declararse partidario del fin de la guerra fratricida con el propósito de expulsar al imperialismo portugués; a partir de la invasión sudafricana e imperialista la línea semioficial del PST, tal cual leemos en su periódico *Avanzada Socialista*, (artículo incluido en pp. 111-116 de este volumen) es la siguiente: "El MPLA no merece la menor confianza de los revolucionarios. Ha dado sobradas muestras de que no aspira a ir más allá de un régimen neocolonial relativamente nacionalista: su acuerdo con la *Gulf Oil* (empresa yan-

tesis de que este último, en el caso de vencer militarmente a Franco, pudiera transformarse en un 'régimen fascista'.

"Hasta el 11 de noviembre el principal enemigo de las masas de Angola eran las tropas coloniales portuguesas, y la tarea más urgente era lograr su retiro. Una vez concretado ese retiro, el principal enemigo son las fuerzas proimperialistas de Zaira, Sudáfrica y mercenarios blancos, y no hay tarea más decisiva y urgente que combatirlos y lograr que abandonen el territorio angoleño. La intervención activa de las masas en esa lucha le da una dinámica que puede ser impulsada por los revolucionarios más allá de las intenciones del MPLA.

—N. Moreno, Angola: La revolución negra en marcha (1977)

A favor y en contra de los frentes populares antiguerra del SWP

Vietnam fue un buen ejemplo

Para nosotros es doloroso confesar una vieja admiración por el SWP, especialmente por la política desarrollada para la guerra del Vietnam. Hemos vuelto a releer su prensa y sus resoluciones con el propósito de comprobar la certeza de lo que hemos aseverado. Las pésimas condiciones de legalidad en nuestro país nos impidieron terminar esa relectura, pero, hasta donde supimos, la política del SWP no correspondía con los lineamientos que hemos enumerado. Por esa razón nos limitaremos a presentar nuestra posición sobre cuál debió ser nuestra política en la guerra vietnamita.

Para movilizar al movimiento obrero y de masas de EE.UU. contra la guerra colonial era necesario comprender su atraso político. Por esta razón, en el caso de la guerra de Vietnam, el SWP formuló sabiamente sus consignas, "Fuera de Vietnam, ahora" y "Que vuelvan los soldados a casa, ahora". Por supuesto, la justeza de estos planteamientos movilizaron a millones de personas.

Sin embargo, una consigna nacional, por justa que sea, no puede remplazar una política y estrategia mundiales. Por ejemplo, las dos famosas consignas del SWP eran correctas, siempre que se enmarcaran en una política global verdaderamente internacionalista y trotskista. De esta manera, debían constituir la adaptación táctica y de agitación, al nivel de conciencia de las masas norteamericanas, de la consigna mundial y estratégica: "Por la derrota de EE.UU. Por el triunfo total del FNL vietnamita".

—N. Moreno, Angola: La revolución negra en marcha (1977)

Nos parece que los dirigentes de la TMI tienen una diferencia política seria con nosotros. Parece que se oponen *en principio* a acuerdos limitados o a acciones públicas que involucren sectores de la burguesía en la lucha en contra del fascismo u otras fuerzas ultrareaccionarias. Pensamos que no se encuentran solos al tomar una posición ultraizquierdista de esta índole.

Nos gustaría recordarles que en la cúspide del movimiento contra la guerra en los Estados Unidos, unas cuantas figuras pequeño burguesas y aún burguesas buscaron compartir la plataforma en los mítines gigantescos que se llevaron a cabo en esa época. Los trotskistas en los Estados Unidos no se opusieron a ello. De hecho lo favorecieron.

¡Cómo gritaron los ultraizquierdistas! Consideraron que esto era una prueba fehaciente de que el Socialist Workers party había formado un "bloque político interclasista" con el ala liberal del partido Demócrata, por lo tanto cayendo en la "política" socialdemócrata de colaboracionismo de clase. Aún es una de las "pruebas" principales utilizada en contra del SWP por los ultraizquierdistas en los Estados Unidos (y en otras partes) para reforzar el cargo contra el SWP de que se ha "degenerado" se ha vuelto "reformista," y "traicionado" a la clase obrera.

—PST, "En respuesta a la Carta Abierta N° 2 de la TMI", reproducido en Intercontinental Press, 20 de enero de 1975

V. Camaleón oportunista sui generis

extracto de *Spartacist* (edición en inglés) No. 20, abril-mayo de 1971

El trotskismo mundial se rearma

El movimiento trotskista internacional se encuentra frente a una encrucijada definitiva. Las corrientes revisionistas que han dominado al trotskismo mundial en el período pasado están en crisis. Como resultado de desarrollos recientes, más particularmente la explosión de la clase obrera francesa de mayo/junio de 1968 que demostró en forma dramática y nueva la bancarrota de los impresionistas que habían abandonado la estrategia internacionalista proletaria de la revolución, los revisionistas son tan desafiados por el auténtico trotskismo como los maoístas y otras corrientes no marxistas. Aun los más dedicados revisores de la teoría trotskista ahora se ven obligados a discutir en el terreno del leninismo, carcomido y desfigurado en sus mentes por años de abuso, abandono y traición. Los conglomerados que durante años se han disfrazado como tendencias políticas internacionales se han visto forzados, quieran o no quieran, a reabrir los desacuerdos que, de común acuerdo, habían enterrado hace mucho. Nuevas corrientes andan en busca de respuestas a sus preguntas: ¿Qué le sucedió a la IV Internacional? ¿Cómo puede una auténtica política trotskista construirse sobre las cenizas teóricas del revisionismo? Tales corrientes están emergiendo aun en el seno mismo de las llamadas "internacionales" revisionistas.

Los archirevisionistas del Secretariado Unificado (que prefieren ser conocidos como "la IV Internacional") ya han experimentado escisiones en sus secciones en Alemania, Inglaterra, Argentina, Ceilán y Bélgica. Pero aun más serio en sus términos es la guerra fraccional que se vio en su "IX Congreso Mundial", celebrado a principios de 1969, oponiendo en primer lugar los grupos europeos (cuya mayor fuerza es la Liga Comunista francesa) a su asociado político en Estados Unidos, el Socialist Workers Party (SWP), una lucha entre el agresivo centrismo de la Liga y el profundo impulso reformista del SWP.

Livio: un "Che" de cafetín

La disputa principal en el Congreso se centró alrededor de un proyecto de resolución sobre América Latina, entregado por los europeos, cuyo eje fue que el Secretariado Unificado (S.U.) mismo busque manera de iniciar una guerra de guerrillas en un país seleccionado de América Latina. Esta proposición no fue sino la realización lógica de la capitulación política y teórica al castrismo, datando de mucho tiempo atrás, del S.U. Este sostiene que Cuba, después de haber roto con el capitalismo bajo el liderazgo de una formación radical pequeñoburguesa había estable-

cido un estado obrero esencialmente sin deformaciones, a pesar de la falta de una intervención consciente por parte de la clase trabajadora cubana, como clase, y sin la dirección revolucionaria de un partido de vanguardia trotskista. Cuba era, de acuerdo al S.U., una dictadura del proletariado faltándole sólo las formas de la democracia obrera; y Castro era "un marxista inconsciente". Los europeos proponen ahora extender este modelo al resto del "Tercer Mundo" y propusieron la guerra de guerrillas campesina como una nueva estrategia de la "IV Internacional". Livio Maitan, el líder de la sección italiana y uno de los principales defensores de este viraje, se entusiasmó por las ventajas que le proporcionaría a la "IV Internacional" el tener su propio estado para darle relevancia y prestigio. Y tiene una lógica acabada. ¿Qué relevancia puede tener el trotskismo auténtico para estos revisionistas que en el fondo desesperan de una revolución proletaria?

Hansen: líder del ala derecha

Una minoría del Congreso, liderada por Joseph Hansen del SWP, se oponía al viraje propuesto. Pretendiendo redescubrir la "ortodoxia", Hansen sostuvo que toda clase de lucha armada debe verse como una táctica subordinada a la construcción de un partido trotskista de vanguardia. Pero la iniciativa de Hansen y el SWP en la capitulación al castrismo del S.U. y la política colaboracionista de clases y nacionalista de "Tercer Mundo" en el terreno nacional del SWP, revelan el impulso reformista fundamental que lleva al SWP a oponerse a la línea de guerra de guerrillas en nombre de la ortodoxia. De la misma manera como los partidos comunistas rechazan las proposiciones confrontacionistas de los radicales pequeñoburgueses impacientes citando a Lenin en contra del aventurerismo, no con el propósito de defender al leninismo sino para practicar el reformismo, así hoy día el SWP hace uso de su tradición trotskista formal mientras se opone a sus adversarios fraccionales desde la derecha.

El S.U. europeo, que compite con los maoístas de izquierda y los sindicalistas radicales, en el medio europeo más radicalizado y consciente, va en forma impresionista a la caza de una línea más de izquierda. Pero el SWP se orienta hacia una audiencia diferente: una base de jóvenes de clase media reclutada en base al "éxito" del SWP en construir un frente popular reformista, con el solo punto de oposición a la guerra de Vietnam. A la larga los antagonistas del SWP no son los demás supuestos trotskistas, ni los confrontacionistas maoístas y semi-

maoístas, sino el fantasma de la socialdemocracia norteamericana. La Young Socialist Alliance del SWP en realidad ocupa el espacio dejado por la SP/YPSL, no teniendo que soportar el peso del anticomunismo árido de la socialdemocracia oficial, que hoy en día perjudica más que ayuda a construir el partido reformista de masas de los

Estados Unidos. Con tal perspectiva, reconocida más o menos conscientemente por al menos un sector de la dirección del SWP, ¿qué podría resultar más catastrófico que una amenaza a su preciosa legalidad y respetabilidad a raíz de la participación en algo tan ilegal como la guerra de guerrillas?... ■

“Estrictamente subordinado a la disciplina de OLAS...”

“Our ‘entryism’ in OLAS must not be entry basically into its political organization but rather into its military apparatus. Our party is obliged to take up as its number one task developing a technical apparatus strictly subordinate to the discipline of OLAS for the purpose of carrying out such technical tasks as OLAS may set, pursuant to its strategy of struggle for power. Our entry into OLAS can have no other significance.” (The Document quoted by Germain. Nahuel Moreno, “La revolución latinoamericana y argentina...”)

a defense against the attack that imperialism was very likely going to launch. If this were the orientation of Fidel and Che, a stage of continental civil war would be opened up on our continent similar to the one on the Indochinese peninsula. Che's guerrilla struggle would be the beginning of this continental civil war. And like the whole International, we believed we had to participate

“Nuestro partido se ve obligado a asumir como su tarea número uno el desarrollo de un aparato técnico estrictamente subordinado a la disciplina de la OLAS con el fin de llevar a cabo las tareas técnicas que requiera OLAS, de acuerdo con su estrategia de lucha por el poder. Nuestra entrada en la OLAS no puede tener ningún otro significado.”

“...un período de guerra civil continental se abriría en nuestro continente similar al de la península indochina. La lucha guerrillera del Che sería el principio de esta guerra civil continental.”

—N. Moreno, “A Scandalous Document—A Reply to Germain”, traducido del SWP International Internal Discussion Bulletin, Vol. XI, No. 4, enero de 1974

“By its very nature, such an armed struggle will be unable to respect frontiers and will tend to transform itself in a front of continental civil war. If in the past the trade-union was our organisational vehicle for posing the question of power, today OLAS, with its national combat organisations for armed struggle, is the only organisational vehicle for power. We state this, because the democratic or transitional slogans for the struggle for power: Constituent Assembly, workers and peasant government, workers federation with Cuba, transform themselves into petty-bourgeois declamatory demands, if they are not ac-

“Si en el pasado el sindicato fue nuestro vehículo organizativo para plantear la cuestión del poder, hoy día la OLAS, con sus organizaciones nacionales de combate para la lucha armada, es el único vehículo organizativo para el poder.”

—N. Moreno, “La revolución latinoamericana, Argentina y nuestras tareas” (1961), citado en “In Defence of Leninism: In Defence of the Fourth International”, por Ernest Germain, traducido del SWP International Internal Discussion Bulletin, Vol. X, No. 4, abril de 1973

Con el gobierno contra los guerrilleros

herente al sistema capitalista? ¿No forma parte del análisis marxista el señalar que, si el movimiento obrero no reacciona frente a la represión ello se debe a que ésta se hace en nombre de la defensa de un gobierno al que los trabajadores ven como suyo y que es atacado físicamente por una pequeña élite irresponsable? ¿No se debe caracterizar que el accionar guerrillero es una excusa para acelerar la represión, provocar una represión innecesariamente prematura, desproporcionada en relación al nivel de las luchas obreras, y que permite a la burguesía aislar a los sectores de vanguardia que no pueden encontrar apoyo en las masas para resistirla, por que estas apoyan al gobierno?

8. Seguir oponiéndonos a la guerrilla por que al ignorar y despre-
ciar la conciencia de las masas, lo que ellas quieren y sienten, se lanzan a acciones terroristas contra el gobierno que los obreros aún apoyan, particularmente frente a la amenaza de la ultra derecha.
La mayoría de la clase obrera o ignora o repudia las acciones terroristas de la guerrilla. Además, continuaremos explicando como el curso irresponsable seguido por ésta, ha ayudado a acelerar la represión y aumentar el peligro de un golpe reaccionario contra el movimiento obrero no preparado aún políticamente para resistir y derrotar tal ataque. □

—PST, “En respuesta a la Carta Abierta N° 2 de la TMI”, reproducido en Intercontinental Press, 27 de enero de 1975

Trotskismo vs. morenismo sobre el frente popular

Tendencia espartaquista internacional

Es el deber más elemental de los marxistas revolucionarios el oponerse irreconciliablemente al frente popular en las elecciones y no tener absolutamente ninguna confianza en él una vez en el poder. Cualquier “apoyo crítico” a la coalición de Allende sería una traición a la clase, abriendo el camino para una derrota sangrienta del proletariado chileno cuando la reacción doméstica, auxiliada por el imperialismo internacional, esté lista. Por el momento los imperialistas estadounidenses han contemporizado—y no han tratado de dar inmediatamente un golpe de estado contrarrevolucionario, como es común en América Latina—debido a que habían anticipado las nacionalizaciones y habían amortiguado las pérdidas de antemano al obtener unos beneficios enormes durante varios años.

Hay una profunda contradicción dentro de los partidos obreros reformistas entre su base proletaria y su ideología formal por una parte, y los propósitos de colaboración de clases y las ambiciones personales de sus líderes por otra. Esta es la razón por la que los marxistas, cuando no están incorporados en un partido obrero de masas, dan un “apoyo crítico” a partidos reformistas—en contra de los evidentes agentes del Capital—tal que les sea posible intentar reagrupar a la base proletaria alrededor de un programa revolucionario. Pero cuando estos partidos entran en un gobierno de coalición con los partidos del capitalismo, cualquier “apoyo crítico” sería una traición porque la coalición ha resuelto la contradicción de clase a favor de la burguesía. Es nuestra tarea pues, el recrear una



Workers Vanguard

SL/U.S. protesta visita de buque-prisión chileno “Esmeralda”: ¡Abajo las juntas, obreros al poder!

base de lucha *dentro* de tales partidos al exigir una *ruptura* con la coalición. Esta ruptura debe ser la condición preliminar imprescindible antes de dar aun el más crítico apoyo.

—extracto de “Frente popular en Chile” (noviembre-diciembre de 1970), *Cuadernos Marxistas* No. 3

Como dijo Trotsky en 1936: “En realidad, el Frente Popular es la cuestión principal de la estrategia de clase proletaria de esta época. También ofrece el mejor criterio para distinguir entre el bolchevismo y el menchevismo.”

La organización más grande pretendidamente revolucionaria que se encontraba formalmente fuera de la coalición UP, el MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionaria), fue incapaz de presentar una oposición de clase al frente popular. Aunque atrajo una capa de juventud militante, fundamentalmente de la pequeñaburguesía, y pese a sus críticas periódicas contra el Partido Comunista (PC), el MIR nunca rompió con la Unidad Popular. Después de las elecciones de septiembre de 1970 llamó a las masas a apoyar a Allende; hoy día, el MIR forma parte del frente popular en el exilio, buscando “ampliar” esta coalición de colaboración de clases al integrar aun a demócratas cristianos. El heroísmo individual de muchos militantes del MIR no puede ocultar la bancarrota política de estos castristas chilenos, la máscara de izquierda del frente popular.

Los discípulos chilenos de las varias autoproclamadas

“Cuartas Internacionales” tampoco presentaron una política trotskista de hostilidad irreconciliable al frente-populismo. Los partidarios del Secretariado “Unificado” (S.U.), por una parte, quedaron atascados en el “entrismo profundo” perpetuo dentro del Partido Socialista (el cementerio tradicional de los falsos trotskistas en Chile); y por otra seguían desvergonzadamente al MIR. (El S.U. jugó un papel central en la creación del MIR, pero esto no les impidió a los castristas expulsarlos sumariamente dos años más tarde por presunto trotskismo. ¡Tal es la recompensa del oportunismo!) Los partidarios del S.U. consideraron a los elementos burgueses de la UP como sin relevancia, ocultando el carácter de clase del régimen de Allende detrás de la etiqueta “reformista”, y exigiéndole cumplir con el programa burgués de la UP.

—extracto de “Declaración de relaciones fraternales entre la Organización Trotskista Revolucionaria de Chile y la tendencia espartaquista internacional”, *Spartacist* (edición en español), No. 4, mayo de 1977

Moreno y el PST

“Nosotros aceptamos que la definición trotskista de los Frentes Populares admite distintas interpretaciones. La que creemos más correcta es la que los caracteriza como alianzas entre los partidos y organizaciones obreras y la burguesía imperialista o sus agentes en los países coloniales. Por eso es que, para nosotros, Perón, Cárdenas, el APRA, Castro, la UP chilena no son Frentes Populares, aunque sean organismos de colaboración de clase, porque todos ellos, en mayor o menor grado, por una u otra vía

enfrentaron al imperialismo. Por eso los definimos como movimientos nacionalistas burgueses o pequeño-burgueses.

“De la misma manera, el Frente Popular con la burguesía española era distinto de un frente de los obreros catalanes con la burguesía o pequeño-burguesía separatista catalanas. Este último era un movimiento nacionalista y así lo definió Trotsky....”

—PST, “Carta abierta a los compañeros de Política Obrera”, 6 de septiembre de 1974

For us, the Unidad Popular presently takes the shape of a broad democratic and agrarian anti-imperialist movement with a petty-bourgeois leadership, in which almost the entire working class, part of the peasantry, and important sectors of the middle class play a principal role. The undeniable concessions granted to the workers by the Allende government give it a bonapartist character *sui generis*, but at the same

“Para nosotros la Unidad Popular reviste actualmente el carácter de un amplio movimiento antiimperialista democrático y agrario con una dirección pequeñoburguesa, en el cual casi la totalidad de la clase obrera, parte del campesinado y sectores importantes de la clase media juegan un papel principal. Las concesiones innegables otorgadas a los trabajadores por el gobierno Allende le dan un carácter bonapartista *sui generis*....”

Despite the fact that official sources may have exaggerated these facts, it is obvious that Allende's government should not be thought of as just another bourgeois government, or worse yet, analogous to the Popular Fronts that were formed in imperialist countries such as France or the United States during the 1940s. In *Revista de América*.

“A pesar de que las fuentes oficiales puedan haber exagerado estos hechos, es obvio que el gobierno de Allende no debe ser considerado como otro gobierno burgués más, o peor aun, análogo a los Frentes Populares que fueron conformados en los países imperialistas como Francia y los Estados Unidos durante los años 40.”

—Ernesto González, “Unidad Popular—A March to Disaster on the ‘Peaceful Road’,” *Revista de América*, marzo-abril de 1973, traducido en *International Socialist Review*, octubre de 1973

for its candidates (the incorrect orientation), or be obliged to leave it, raising a big hue and cry (the correct orientation). The Uruguayan comrades' opportunism had, at least, a weighty rationale: *their work against the Frente Amplio from inside it*. The French comrades' opportunism was, by contrast, gratuitous: they supported the Union of the Left from outside, without even the excuse that that support was formally necessary in order to work to destroy it from within.

“El oportunismo de los compañeros uruguayos tenía, al menos, una razón de peso: *su trabajo contra el Frente Amplio desde adentro*. El oportunismo de los compañeros franceses fue, por el contrario, gratuito: apoyaron a la Unión de la Izquierda desde fuera, sin ni siquiera la excusa de que el apoyo era necesario formalmente a fin de poder trabajar para destruirlo desde dentro.”

“Sería en efecto una traición el apoyar electoralmente a un frente popular o a un movimiento nacionalista burgués sin denunciarlo como traidor del movimiento obrero. Es decir: el voto de por sí es para nosotros una cuestión táctica y no de principios, lo que sí es principista es la política, y ésta debe ser de *denunciar implacablemente todo frente popular o frente nacionalista en el que se encuentra la clase obrera como una traición de los partidos obreros reformistas que lo promueven*.”

These two errors, the Uruguayan comrades' and the French comrades', are serious errors, but are not a betrayal in any way. It would indeed be a betrayal to electorally support a popular front or a bourgeois nationalist movement without denouncing it as a betrayer of the workers' movement. That is: voting in itself is for us a tactical and not a principled question; what is principled is the political policy, and this must be to *implacably denounce any popular or nationalist front in which the working class finds itself as a betrayal by the reformist workers parties that promote it*.

—N. Moreno, “A Scandalous Document—A Reply to Germain”, traducido del SWP *International Internal Discussion Bulletin*, Vol. XI, No. 4, enero de 1974

Trotskyismo vs. morenismo sobre la revolución proletaria

Tendencia espartaquista internacional

El carácter parcial de las revoluciones anticapitalistas en el mundo colonial durante las últimas dos décadas (China, Cuba, Vietnam del Norte, Corea del Norte) nos conduce a reafirmar el concepto marxista-leninista del proletariado como clave de la revolución socialista. Aunque los movimientos existentes nacionalistas pequeñoburgueses dirigidos contra el imperialismo han de ser defendidos, la tarea de los comunistas es dirigir la intervención activa de la clase obrera para obtener la hegemonía en la lucha nacional-social. La lucha de la dirección proletaria por la autodeterminación de las naciones oprimidas es un arma poderosa para libertar a las masas de la garra de los dirigentes nacionalistas pequeñoburgueses. La Spartacist League se opone terminantemente a la doctrina maoísta, arraigada en el reformismo menchevique y estalinista que niega el papel de vanguardia de la clase obrera para substituirle por la guerra de guerrillas campesina como el

camino hacia el socialismo. Movimientos de esta índole pueden bajo ciertas condiciones—es decir, la desorganización extrema de la clase capitalista en el país colonial y la ausencia de una clase obrera que luche por derecho propio por el poder social—destruir las relaciones de propiedad capitalistas. Sin embargo no pueden llevar a la clase obrera al poder *político*. Al contrario crean regímenes burocráticos anti-obreros que suprimen todo desarrollo ulterior de estas revoluciones hacia el socialismo. La experiencia desde la Segunda Guerra Mundial ha confirmado completamente la teoría trotskista de la Revolución Permanente que declara que en el mundo moderno la revolución democrático-burguesa sólo puede ser llevada a cabo por la dictadura del proletariado apoyado por el campesinado. Los países coloniales y semi-coloniales sólo bajo la dirección del proletariado revolucionario pueden lograr la completa y auténtica solución de sus tareas de conseguir la democracia y la emancipación nacional.

—extracto de “Declaración de principios de la Spartacist League” (1966), *Cuadernos Marxistas* No. 1

Moreno y el PST

“Desde luego, la vida, ha puesto en evidencia las lagunas, omisiones y errores del programa de la Revolución Permanente.... El dogma de que la única clase que puede cumplir las tareas democráticas es la obrera, es falso. Sectores de la clase media urbana y el campesinado son, en ocasiones, los caudillos revolucionarios.... La historia... ha dado un mentis a la teoría de que el proletariado, en los países atrasados, es la dirección revolucionaria.... El maotsetunismo o teoría de la guerra de guerrillas es la

refracción particular en el campo de la teoría de la actual etapa de la revolución mundial.... [Hay que] sintetizar la teoría y el programa general correcto (trotskista) con la teoría y el programa particular correcto (maotsetunista o castrista).... [El estado] conserva relativa autonomía y puede jugar entre distintas clases sociales.... Hay dictaduras revolucionarias democráticas (apoyadas en el campesinado, el pueblo y el proletariado).”

—N. Moreno, *La revolución latinoamericana* (1962) citado por J. Magri, “El revisionismo en el trotskismo” (1972)



Lanka Spartacist

¡Ahora en cingalés y en tamil!

Giros/cheques a: Spartacist League/Lanka, 33 Canal Row, Colombo 01 Sri Lanka

10 Rs./US\$1

Boletín de la Lega Trotskysta d'Italia

L500

Giros/cheques a: Walter Fidacaro, C.P. 1591, 20100 Milano, Italia



Prensa de la tendencia espartaquista internacional

Workers Vanguard

Biweekly organ of the Spartacist League/U.S.

\$5/24 issues (1 year)
 International rates:
 \$20/24 issues—Airmail \$5/24 issues—Seamail
 Spartacist Publishing Co.
 Box 1377 GPO, New York, NY 10116, EE.UU.

Le Bolchévik

Publication de la Ligue trotskyste de France

1 an (9 numéros): 30F Hors Europe 40F (avion: 60F)
 Etranger: mandat poste international
 BP 135-10, 75463 Paris Cédex 10, Francia

Spartakist

Herausgegeben von der Troztkistischen Liga Deutschlands

Jahresabonnement 8,50 DM
 Auslandsluftpostabonnement 10, DM (1 Jahr)
 Postfach 1 67 47
 6000 Frankfurt/Main 1, Alemania Occidental
 Pschk. Ffm 119 88-601
 Verlag Avantgarde

Spartacist Britain

Marxist monthly newspaper of the Spartacist League/Britain

£2.00/10 issues
 Spartacist Publications
 PO Box 185, London WC1H 8JE, Inglaterra

Spartacist Canada

Newspaper of the Trotskyist League of Canada

\$2/10 issues
 Box 6867, Station A, Toronto, Ontario M5W 1X8
 Canadá

Australasian Spartacist

Monthly organ of the Spartacist League of Australia and New Zealand

\$3/11 issues (1 year) in Australia and seamail elsewhere
 \$10/11 issues—Airmail

Spartacist Publications
 GPO Box 3473
 Sydney NSW 2001
 Australia



extracto de *Workers Vanguard* No. 131, 29 de octubre de 1976

Empate mexicano

Aunque las elecciones presidenciales mexicanas en julio de este año instalaron, de acuerdo a lo previsto, a José López Portillo, el candidato del Partido Revolucionario Institucional (PRI), sempiternos gobernantes del país, ellas tuvieron, sin embargo, algunas características interesantes. Por primera vez en décadas una lista oposicional de izquierda, cuyo candidato (Valentín Campa) es miembro del Partido Comunista Mexicano (PCM), recibió un apoyo significativo.

Más aun, la lista formada por iniciativa estalinista incluía a un partido autoproclamado trotskista y contaba con el apoyo de otros dos, todos ellos asociados con diferentes fracciones del así llamado "Secretariado Unificado de la IV Internacional" (S.U.). La aguda polémica triangular entre estos grupos es de especial interés debido a que México es la principal arena donde los representantes de todas las tendencias internacionales competidoras del S.U. se han enfrentado....

El más antiguo de los autoproclamados grupos trotskistas, sin embargo, el Partido Obrero Revolucionario (POR) posadista, ha concentrado su actividad principal en saludar al "gobierno revolucionario" del ex presidente Luis Echeverría y luego en votar por López Portillo del PRI. Como resultado, el POR no ha logrado nada, mientras que desde 1972 dos grupos afiliados al S.U. han crecido y han conseguido ganar influencia en un sector de los estudiantes radicalizados. Se trata del Grupo Comunista Internacionalista (GCI), y la Liga Socialista (LS) originada de una escisión del GCI en 1972.

El GCI estaba asociado con la Tendencia Mayoritaria Internacional (TMI) del S.U. dirigida por Ernest Mandel, mientras que la Liga Socialista era el afiliado local de la Fracción Leninista-Trotskyista (FLT) dirigida por el Socialist Workers Party (SWP) norteamericano. En forma característica, la GCI se orientó hacia la búsqueda permanente de una "nueva vanguardia de masas" de la juventud influenciada por el castrismo, y la LS intentó implantarse en un medio académico más tranquilo.

Sin embargo, el año pasado hubo una revuelta espectacular en la LS en la cual la dirección pro SWP fue tumbada por agentes y partidarios del Partido Socialista de los Trabajadores (PST) argentino, hasta ese entonces el segundo grupo de la FLT. Luego de la ruptura de la LS a finales de 1975 y principios de 1976, la FLT también se escindió internacionalmente, y los partidarios del PST se aproximaron de nuevo a la mayoría mandelista.

Para echar a los denominados "profesores marxistas"—los dirigentes pro SWP de la LS—el grupo apoyado por el PST formó la Tendencia Militante (TM), capturó la mayoría de la Liga, eligió un nuevo comité central y forzó un nuevo reglamento organizativo. Bajo estas reglas estrafalarias, los miembros fueron reinscritos como candidatos por un período de "prueba" de un mes para mostrar su "activismo", resultando en una purga política burocrática de estilo estalinista clásico. Luego, en la forma típica del S.U., la dirección depuesta, ahora llamándose la

Fracción Bolchevique Leninista (FBL), se declaró "fracción pública" y empezó una lucha en la prensa pública. La TM denunció a los antiguos dirigentes por estar estancados en un propagandismo abstracto, anunciando que iría a las masas....

PST/TM: estalinismo y frentepopulismo

Para la Tendencia Militante, un giro hacia las masas significó la capitulación ante el PCM estalinista, la mayor organización de izquierda en el país. A mediados de 1975, el PCM había celebrado un gran mitin en la Ciudad de México en el cual los dirigentes comunistas llamaron por una "Coalición de Organizaciones de Izquierda". Casi inmediatamente después de tomar control de la Liga Socialista a fines del año pasado, la nueva dirección partidaria del PST publicó un "programa electoral conjunto PCM-LS" de 17 puntos.

Parecía sorprendente que el PCM hubiera decidido formar un bloque con un partido supuestamente trotskista (sobre todo dado que en 1940 el PCM organizó un atentado contra la vida de Trotsky antes de que éste fuera finalmente asesinado por un agente de la GPU). Pero el PCM busca salir del aislamiento en el que se encuentra y aparentemente está dispuesto, por el momento, a formar cualquier tipo de bloque electoral posible.

La pregunta más interesante es explicar porqué una tendencia llamada trotskista buscaría un acuerdo electoral con un partido estalinista. ¿Es que la lucha amarga de los últimos 50 años entre el trotskismo y el estalinismo no ha representado la batalla entre la lucha de clases y la colaboración de clases—entre la revolución y la contrarrevolución? ¿Qué programa conjunto podría unir tales elementos contradictorios?

Después de ver a sus aliados mexicanos golpeados a culatazos con medios organizativos por sus socios de

A Spartacist Pamphlet \$1.00

El Salvador:
Military Victory to Leftist Insurgents!

U.S./OAS Hands Off Central America!
Defense of Cuba and USSR Begins in El Salvador!
Break with the Democrats—
For Workers Action to Bring Down Reagan!

A Spartacist Pamphlet \$1.00

American Workers Revolution Needs Black Leadership

Spartacist Publishing Co. Box 1377 GPO New York NY 10116

US\$1,00 Disponibles en inglés US\$1,00

Giros/cheques a: Spartacist Publishing Co.
Box 1377 GPO
New York, NY 10116 EE.UU.

bloque internacional (en la FLT), el SWP contraatacó levantando preguntas reveladoras sobre la coalición de la Tendencia Militante con el PCM. El dirigente del SWP Joseph Hansen escribió una carta (25 de octubre de 1975) al Comité Político de la Liga Socialista notando que la plataforma electoral conjunta sólo serviría para encubrir otras diferencias. "Por ejemplo", decía, "¿defiende el PCM el camino parlamentario? ¿la 'coexistencia pacífica'?" ([SWP] *Internal Information Bulletin*, marzo de 1976).

La explicación del comportamiento oportunista de la TM es que ésta no tiene nada que ver con el trotskismo (como tampoco el SWP) y por eso no tuvo ningún problema en formar un bloque con los estalinistas. De hecho, la TM se regocijó en él. Sobre el punto que preocupaba a Hansen—"la coexistencia pacífica"—no sólo la defendía el PCM, sino que apareció en la versión final del programa electoral conjunto en enero, por supuesto con una vaga aclaración formal por la TM....

SWP/FBL: isinvergüenzas!

Los argumentos más "ortodoxos" contra la participación de la Tendencia Militante en un bloque frentepopulista han emanado de la Fracción Bolchevique Leninista apoyada por el SWP. En un artículo titulado "¿Es que el PC mexicano ya no es una organización estalinista?" (retraducido de *Intercontinental Press*, 1° de marzo de 1976), la FBL ataca a la TM por una afirmación en el programa electoral de la Coalición que se refiere a los "objetivos socialistas" y el "método revolucionario" de los firmantes.

La plataforma de la Coalición, en efecto, declaró abiertamente que el PC mexicano ya no es una organización estalinista y que se había convertido en revolucionario. Confrontado por el portavoz de la FBL sobre esta aseveración, el principal dirigente de la Tendencia Militante gritó ante una multitud presente en una reunión electoral por la candidatura de Campa que "¡El Partido Comunista es más revolucionario que Uds.!" El periódico de la TM continuaba:

"No queremos educar a las masas, porque entonces nuestra tarea sería convertirnos en buenos profesores del marxismo. Nuestra tarea es de proponer soluciones concretas a problemas concretos.... Por lo tanto, preferimos defender un programa de lucha de clases, aunque no sea el nuestro, y obtener la unidad que hace el trabajo de masas más factible...."

—citado en [SWP] *Internal Information Bulletin*, julio de 1976

A las acusaciones de haber traicionado el marxismo al firmar un documento llamando por la "coexistencia pacífica", la TM respondió alegremente que "la política exterior es el problema que menos le interesa a las masas en este momento" (*Ibid.*) (!!).

Frente a estas desvergonzadas porquerías antimarxistas, no le queda difícil a la FBL darse aires ortodoxos. Pero la TM pudo devolver algunos de los ataques. Si el programa de la Coalición de la Izquierda es verdaderamente reformista, entonces la Liga Socialista (Tendencia Militante) debería ser expulsada del S.U., anotó—sabiendo perfectamente que para el SWP y sus aliados, proponer este paso de evidente propiedad hubiera significado tumbar todo el inestable castillo de naipes del S.U.

Más aun, dijo el dirigente de la TM Ricardo Hernández, cómo pueden votar por Campa (como lo hicieron tanto la



Masacre de Tlatelolco: no hay vía pacífica.

LCI como la FBL) y al mismo tiempo declarar que la Coalición es frentepopulista, y por lo tanto Campa es un candidato "no de una organización 'clasista' sino del colaboracionismo de clases" ("Respuesta a un ensayo sobre el sectarismo", citado en *Ibid.*). Un punto logrado, dado que el SWP/FLT/FBL denuncian repetidamente las capitulaciones de la TMI ante frentes populares para luego darse la vuelta y ¡votar ellos mismos por los candidatos del frente popular!

La situación mexicana ilustra en escala menor la amarga polémica triangular que actualmente hace trizas al S.U. El hecho de que la Tendencia Militante partidaria del PST pudiera pasar de la pseudoortodoxia de la FLT sobre el frente popular a una alianza colaboracionista de clases en cosa de unas semanas, nos dice mucho del carácter reformista de la FLT. Y el hecho de que el grupúsculo más derechista (en México e internacionalmente) pueda pasar, casi sin esfuerzos, de la minoría internacional a un arreglo con la mayoría, dice muchísimo sobre la naturaleza no principista de todas las fracciones.

Ahora ha nacido un nuevo PRT [Partido Revolucionario de los Trabajadores], durante un congreso de fusión en la "Aula Miguel Enriquez" en la Universidad Nacional de México. Las mil personas presentes en la reunión, según se informa, nombraron a Mario Roberto Santucho, el dirigente asesinado del PRT/ERP argentino, presidente honorario del congreso. Dado el descarado rechazo por la ex Tendencia Militante de la oposición trotskista a los frentes populares, y los métodos abiertamente estalinistas, es completamente apropiado que la unificación se consuma bajo los auspicios simbólicos de Enriquez y Santucho, dos dirigentes de grupos centristas organizados por el S.U. que se convirtieron en renegados. Cuando Santucho y su PRT abandonaban al S.U., denunció a "la IV Internacional" compuesta de "aventureros contrarrevolucionarios" y basada en una "tradición difícilmente redimible". Dentro de poco escucharemos, sin duda, palabras similares por algunos de los más intrépidos renegados del trotskismo en el PRT mexicano.... ■

extracto de *Workers Vanguard* No. 203, 28 de abril de 1978

¡EE.UU. fuera de Panamá ahora!

Con el despertar de un apoyo de masas a los grupos de "extrema izquierda" debido a su agitación en contra de los tratados imperialistas, la cuestión de su posición hacia el régimen Torrijos se convierte en un tema clave. En varios artículos la LSR [Liga Socialista Revolucionaria] y sus dirigentes (entre ellos Miguel Antonio Bernal, quien fuera deportado del Panamá y ha estado en el exilio durante los dos últimos años como conocido opositor de izquierda al régimen) han puesto en claro que se niegan a darle apoyo político a Torrijos, aunque quedan en una posición difícil debido a sus simpatías simultáneas por el régimen castrista que alaba al dictador panameño por "antiimperialista". Sin embargo, el ala del S.U. agrupada alrededor de Nahuel Moreno del Partido Socialista de los Trabajadores (PST) argentino, sostiene que es necesario "apoyar a Torrijos en las negociaciones actuales" (artículo en *Revolución Socialista* No. 66, 10 de marzo, de 1977 del Bloque Socialista colombiano, reproducido en la *Revista de América* morenista de mayo de 1977).

El apoyo morenista a Torrijos es de carácter explícitamente político y de largo alcance. En el mismo artículo llaman a "apoyar la política nacionalista de Torrijos", y declaran que él es "el representante de la lucha por la recuperación del canal". Esto es respaldado por el siguiente análisis:

"Si bien somos conscientes del carácter burgués del gobierno de Torrijos, debemos tener presente el carácter progresivo de su enfrentamiento al imperialismo...."

"El enemigo fundamental de las masas panameñas es en este momento el imperialismo y no Torrijos."

He aquí la teoría estalinista de la "revolución por etapas" en su versión más florida. El citado artículo tiene tantas referencias al "enemigo principal" que parecería haber sido escrito por un maoísta.

En un artículo posterior (*Revista de América*, junio-julio de 1977) los morenistas caracterizan a Torrijos como un "bonapartista *sui generis*" y añaden que el régimen "enfrenta en forma parcial y limitada al imperialismo...."

caracterizaciones. Sostenemos que Torrijos es un régimen de los que Trotsky definió como "bonapartismo *sui generis*", esto es un gobierno burgués de una semicolonía que enfrenta en forma parcial y limitada al imperialismo, apoyándose, ante la debilidad de la burguesía nacional, en el movimiento de masas. La máxima prueba de ello es que Torrijos es el primer gobernante en toda la historia de Panamá que denuncia el tratado que adjudicaba a perpetuidad al canal y su zona al imperialismo yanqui.

—Revista de América, junio-julio de 1977

La máxima prueba de ello es que *Torrijos es el primer gobernante en toda la historia de Panamá que denuncia el tratado que adjudicaba a perpetuidad al canal y su zona al imperialismo yanqui.* Esta afirmación es particularmente ridícula dado que la cláusula "en perpetuidad" fue eliminada del tratado del canal en 1936—en respuesta a la agitación nacionalista entre las masas panameñas—por no otro que el comandante en jefe imperialista norteamericano Franklin D. Roosevelt. Aparentemente esto indica que él es un bonapartista *verdaderamente sui generis*.

Es casi imposible hablar aun de un *seudotrotskismo* al referirse a esta tendencia, que dice que en "Bolivia bajo Torres, Chile bajo Allende y Perú bajo Velasco" era igualmente necesario dar apoyo *político* "crítico" a los "bonapartistas *sui generis*" en contra de los imperialistas. La lección de Chile era de que el frente popular de Allende preparó el camino a la victoria de la junta sangrienta al atar a los trabajadores a los sectores "antiimperialistas" de la burguesía. Moreno y Cia. reproducen frente a Torrijos la política del MIR con respecto a la UP de Allende en Chile ... ■



Planteamos entonces la necesidad de apoyar a Torrijos en las actuales negociaciones, y simultáneamente levantamos la consigna

Si bien somos conscientes del carácter burgués del gobierno de Torrijos, debemos tener presente el carácter progresivo de su enfrentamiento al imperialismo.

—Revista de América, mayo de 1977

James Carter y el general Torrijos firman el Tratado del Canal: ¿"enfrentamiento progresivo al imperialismo"?

VI. Moreno estafador

La historia de las dudosas maniobras financieras de Nahuel Moreno es larga y asquerosa. En los años 60, los fondos obtenidos en una "expropiación" de un banco peruano por el grupo guerrillero Túpac Amaru debían haber llegado a los sindicatos campesinos de Hugo Blanco vía Moreno (Hugo Bressano); nunca llegaron. La historia fue relatada en forma detallada por Richard Gott en su libro *Guerrilla Movements in Latin America* (1972), pero Moreno nunca respondió a las acusaciones. En Argentina hubo alegaciones contra el PST de Moreno por rehusarse a pagar 19.000 dólares por un pedido de 50.000 libros de Trotsky impresos y entregados por una editorial (El Yunque) asociada con el partido Política Obrera. El dinero

todavía no ha llegado.

En Colombia, él organizó una casa editora (Editorial Pluma); un hombre de negocios proporcionó el dinero mientras Moreno suministró la red de difusión internacional. Pero cuando su socio descubrió que no había red de difusión y que sólo se estaba publicando material del PST, llevó el asunto a los tribunales. Los miembros del PST colombiano recibieron instrucciones de comprar y difundir publicaciones de la Editorial Pluma con el argumento de que era una empresa partidaria; pero cuando la Tendencia Democracia Proletaria del PST pidió controlar los libros de cuenta, se les dijo, según se informa, que era una casa editora privada y se les prohibía el acceso a la documentación.

traducido de Richard Gott, *Guerrilla Movements in Latin America* (1972)

¿Y qué fue del dinero para Hugo Blanco?

Inmediatamente luego de llegar a Lima, Martorell envió a Pereyra al Cuzco para trabajar con Hugo Blanco. Pereyra se encargaría de preparar y organizar grupos guerrilleros, mientras Blanco convertiría el movimiento campesino existente en una fuerza cohesiva más sólida.

Algún tiempo después el mismo Hugo Bressano, antiguo mentor político de Blanco y jefe de SLATO [Secretariado Latinoamericano del Trotskismo Ortodoxo], llegó al Perú procedente de Argentina. Entabló inmediatamente discusiones con los dirigentes de varias fracciones de izquierda. Sin embargo, pronto quedó claro que habían varios puntos de desacuerdo entre el grupo operando en el Cuzco, que pensaba en términos de organizar un movimiento guerrillero, y el de Bressano en Lima que no tenía ninguna intención de apoyar nada más que la toma de tierras por los campesinos y la formación de milicias campesinas para proteger sus conquistas.

El desacuerdo tomó forma inicialmente en la negativa por el grupo Cuzco siquiera a pensar en reunirse con los otros responsables en Lima. En su opinión Cuzco era el sitio apropiado. El asunto fue zanjado al convencer a los cuzqueños que valdría la pena viajar a Lima, y finalmente Pereyra fue enviado a las reuniones en Lima en febrero de 1962.

El primer problema de importancia planteado—en efecto, el problema crucial de toda la campaña—era el de obtener dinero. En diciembre de 1961, una sucursal del Banco Popular fue "expropiada", pero no obtuvieron sino 105.000 soles (alrededor de 4.000 dólares), más de la mitad en billetes nuevos que no podían ser usados pues la policía conocía la numeración.

Originalmente el SLATO había ofrecido un subsidio de ocho o nueve millones de pesos argentinos (cerca de

120.000 dólares), pero Villanueva duda que persona alguna tomara en serio una oferta tan grande. Sin embargo, poco después de su llegada a Lima, Hugo Bressano anunció su intención de retornar a Buenos Aires con el fin de arreglar las cuentas de la sección de su organización en Argentina y entregar medio millón de soles (alrededor de 20.000 dólares) a la sección peruana como préstamo. Bressano arregló que la mitad de esta suma fuera entregada en febrero de 1962 y el resto antes del 15 de marzo.

Hugo Blanco necesitaba el dinero con una urgencia creciente, ya que habían proyectado dos congresos, uno para los campesinos de La Convención y Lares, y el otro un congreso campesino del departamento de Cuzco. En ambos era de esperar que ocurriera un enfrentamiento serio entre el FIR y los comunistas. Estos últimos ya preparaban la expulsión de Hugo Blanco de la Federación Campesina.

Pero llegado el momento Bressano no entregó ningún dinero. El 11 de marzo de 1962, Alberto Pereyra tuvo que ser enviado del Cuzco a Lima para obtener los fondos necesarios del Directorio Nacional del FIR. Este último, a sabiendas de que Bressano no tenía intención alguna de cumplir con lo prometido, ya había iniciado la preparación de una segunda "expropiación"—esta vez se trató de la sucursal del Banco de Crédito de Miraflores, uno de los barrios más lujosos de Lima. Pero los planes para esta operación no estaban listos todavía, y entretanto los dirigentes de la zona cuzqueña sentían una urgencia apremiante. A fines de marzo, el directorio departamental del FIR de Cuzco envió a Lima un ultimátum exigiendo un congreso nacional a celebrarse en el Cuzco, a más tardar el 5 de abril. Si se rechazara esto, la dirección de Cuzco amenazó con apoderarse del Directorio Nacional.

Pero cuando este ultimátum llegó a Lima, dio la casualidad de que Bressano acababa de regresar de Buenos Aires. Inmediatamente, acusó a la dirección cuzqueña de falta de disciplina, y ordenó que fueran expulsados de sus cargos, Hugo Blanco entre ellos.

Entretanto, el 1° de abril, el grupo urbano del FIR en Lima había finalmente conseguido el carro que pensaban utilizar en el atraco al Banco de Crédito, y el 12 de abril fue llevada a cabo la operación. Fue un éxito completo, y la suma obtenida era de casi tres millones de soles (unos 120.000 dólares).

Se decidió que medio millón de soles fueran enviados al Cuzco inmediatamente. Trescientos mil soles debían ser entregados a Bressano y el resto fueron guardados por un peruano en Lima para la compra de armas.

Fuera del dinero, varios dirigentes importantes, incluyendo a Pereyra, Martorell y otros, debían también irse al Cuzco. El problema era como trasladarlos a ellos y al dinero en forma segura. Luego del atraco al banco de Miraflores todos los puntos de salida de Lima fueron puestos bajo una vigilancia fuerte, y las autoridades estaban tan nerviosas sobre rumores de sublevaciones en la zona del Cuzco que era prácticamente imposible entrar al Cuzco sin ser registrado. La solución evidente hubiera sido enviarlos uno por uno o en pares, por rutas diferentes; pero en vez de esto, Bressano decidió que todos deberían ir escondidos en un camión.

Los dirigentes en Cuzco se opusieron firmemente a tal locura, y sugirieron como mínimo que el camión fuera directamente al valle de La Convención en lugar de arriesgar la entrada a Cuzco. Y eran sumamente hostiles a la idea de que el dinero acompañara a los hombres. Pero los dirigentes de SLATO en Lima fueron igualmente firmes. Los hombres y el dinero viajarían en un camión a Cuzco. Villanueva comenta mordazmente:

“Parecería en realidad que la dirigencia de SLATO, en vez de encontrar soluciones a los problemas, se regocijó en probar

la fibra de los militantes y dirigentes, jugando innecesariamente con fuego al poner a toda la organización en peligro y, lo que es peor, haciendo peligrar las posibilidades de la misma insurrección.”

Las palabras no parecen ser demasiado fuertes para describir lo que ocurrió a continuación. La noche del 24 de abril de 1962, un camión alquilado partió de Lima con un compartimiento secreto en el cual viajaban nueve individuos. Tres días y quince puestos policiales más tarde llegaron a Limatambo, a treinta kilómetros del Cuzco.

Allí les esperaban varios miembros del Directorio Departamental del Cuzco. Estos propusieron un cambio en los planes. En lugar de entrar a la ciudad en el camión, éste debía parar unos kilómetros antes y los individuos deberían entrar por rutas separadas a distintas horas. Pero el jefe del grupo de Lima se rehusó y el camión continuó su viaje llegando al Cuzco a las dos de la madrugada.

Apenas si habían tenido tiempo para desembarcar cuatro de los nueve escondidos, cuando apareció de repente una patrulla policial. Pereyra logró abrir fuego e hirió a un guardia, pero él y otro fueron capturados poco después. Los otros consiguieron escapar, pero la policía encontró en Pereyra la suma de 438.000 soles (cerca de 17.600 dólares).

Esa misma noche, el 28 de abril, pocas horas después de la captura del camión, los dirigentes sobrevivientes de Lima se reunieron con los de Cuzco para discutir qué hacer a continuación. Martorell reemplazó a Pereyra, pero como Hugo Blanco y dos de sus principales lugartenientes habían sido previamente destituidos por Bressano, otra persona tenía que ser enviada desde Lima para hacerse cargo del directorio departamental del FIR en el Cuzco.

La noche previa a la salida del camión de Lima, Bressano, en una despedida conmovida, dijo que viajaría por avión a Cuzco al día siguiente para participar en el congreso nacional de SLATO proyectado para celebrarse allí. El día siguiente, sin embargo, encontró a Bressano saliendo en avión a Buenos Aires... ■

extracto de Workers Vanguard No. 116, 2 de julio de 1976

El “asunto Arlete” en Portugal

El PC en apuros en las elecciones portuguesas

Lo que sí podría alterar el curso de los sucesos políticos en Portugal en forma drástica, es la construcción de un partido trotskista basado en un claro programa de independencia de clase, que rompa con todas las alas de la burguesía, inclusive con los demagógicos oficiales izquierdizantes. Gran parte del apoyo a Carvalho viene de obreros desilusionados con el apoyo abierto del Partido Socialista y la cobarde capitulación del Partido Comunista ante Eanes, detrás de cuyas gafas oscuras se discierne un monóculo. Un candidato que llamara a la ruptura con el

colaboracionismo de clases del PS y del PCP, que rechaza toda confianza en el ejército capitalista, que aboga por la unificación de las comisiones obreras en una asamblea obrera nacional, señalaría el camino hacia la ruptura del círculo vicioso de la “democracia parlamentaria estabilizadora” versus el “poder popular” bajo dominio militar.

Durante el último año, las dos principales organizaciones supuestamente trotskistas en Portugal, ambas afiliadas con el mal llamado Secretariado “Unificado” de la IV Internacional (S.U.), han ido a la cola del PS y del PC. La



¿Expropiación de la burguesía o de aparatos electrodomésticos?

**Deixou de existir
a única candidatura de
independência de classe!**

Terminado o período para a apresentação das candidaturas à Presidência da República a candidatura de Arlete

—Combate Socialista, 2 de junio de 1976

LCI (Liga Comunista Internacionalista, aliada con la mayoría centrista del S.U. dirigida por Ernest Mandel) formó parte, en septiembre del año pasado, del "Frente Unido Revolucionario" (FUR) que respaldó al Quinto Gobierno frentepopulista de Vasco Gonçalves y que incluyó inicialmente al Partido Comunista. Al mismo tiempo, mientras el Partido Socialista lanzaba una movilización anticomunista reaccionaria, el PRT (Partido Revolucionário dos Trabalhadores, aliado con la minoría reformista del S.U. y, durante los últimos meses, específicamente con el PST [Partido Socialista de los Trabajadores] argentino) lanzó la consigna desvergonzada por un gobierno Soares.

En las elecciones presidenciales, sin embargo, al principio ni los comunistas ni los socialistas presentaron un candidato propio (la candidatura de Pato fue el resultado del fracaso del PCP en encontrar un general que pudiera apoyar). En consecuencia, a falta de alguien a quien podrían cazar, la LCI y el PRT decidieron presentar un candidato presidencial conjunto. Esto formó parte también de las interrumpidas discusiones de "unidad" entre los dos grupos simpatizantes del S.U.

La candidata elegida fue una tal Arlete Vieira da Silva, cuya foto fue publicada en volantes sobre el título: "Arlete,

una mujer, una trabajadora, una revolucionaria". Un esbozo biográfico proclamaba que ella había sido miembro del PCP durante 16 años y había sido arrestada cinco veces, siendo encarcelada por más de tres años durante una de ellas. Una nota publicada en el órgano internacional de S.U., *Inprecor* (27 de mayo de 1976), daba los detalles de su tortura ("las señales pueden todavía verse en sus muñecas rotas"). Luego de la caída de Caetano, decía, ella renunció del PCP en oposición a la colaboración de clases y el rompeshuelguismo estalinista.

Tres semanas después del lanzamiento de la candidatura del PRT/LCI, sin embargo, y luego de que las 7.500 firmas necesarias para registrarla como candidata habían sido reunidas y en vísperas de la fecha límite para la registración, *ambos grupos retiraron de repente su apoyo*. ¿Qué pasó? Los lectores de *Combate Socialista* (2 de junio de 1976) del PRT no recibieron ninguna explicación salvo una nota en las páginas interiores bajo el título lacónico "¡Dejó de existir la única candidatura de independencia de clases!". En ella la única respuesta a las muchas "interrogantes levantadas" por el repentino retiro de su apoyo, fue referir los lectores a "nuestros comunicados" sobre el tema, los cuales no eran reproducidos. "Arlete Vieira da Silva nos proporcionó datos sobre su pasado político que no



**Publicações da
tendência
spartaquista
internacional**

40\$00/US\$0,50 por tudos

page á/remeta á:
Spartacist Publishing Co.,
Box 1377 GPO
New York, NY 10116 E.U.

correspondían a la verdad," dice, "por lo tanto poniendo serias dudas sobre su idoneidad moral y política que un partido revolucionario debe exigir a fin de apoyar una candidatura clasista...."

Unos días antes, la LCI había retirado su apoyo a "Arlete" declarando que ella "no tenía ni el pasado, ni las mínimas condiciones que le permitirían ser una defensora intransigente de un programa de unidad e independencia del movimiento obrero". Poniendo la mayor parte de la culpa sobre el PRT (que la había nombrado también en las elecciones parlamentarias de abril), la LCI admitía avergonzadamente que sólo había investigado los antecedentes de su "candidato revolucionario" muy tardíamente. Y tampoco dijo nada sobre lo que había encontrado (*Luta Proletária*, 2 de junio de 1976).

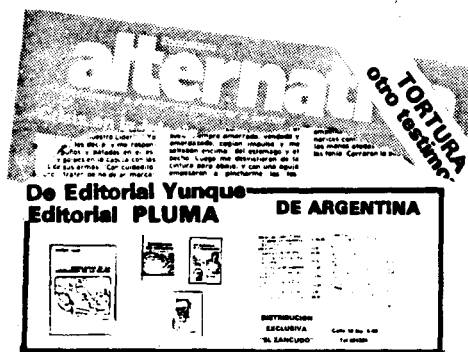
La prensa burguesa fue más reveladora. *Expresso* (29 de mayo) informaba que se había enterado de fuentes en el PRT que sus averiguaciones no habían producido la más mínima evidencia de que su candidata hubiera sido arrestada nunca bajo cargos políticos. De hecho, el único juicio de Arlete Vieira da Silva se debía a "la falta de pago y desfalco de varios artículos electrodomésticos"! En Francia, el diario *Rouge* (30 de mayo), periódico de la Ligue Communiste Révolutionnaire (LCR), preguntaba en

su titular si "Arlete" era una "¿Tergiversadora o provocadora?"

Con la información a nuestra disposición es imposible decidir si el "caso Arlete" fue, como sugieren la LCI y el PRT, una provocación estalinista. Ciertamente que el PCP no presentó sino hasta muy tarde aquella información en su poder concerniente al carácter dudoso de un ex miembro (cuyo esposo es, aparentemente, un militante del Partido Comunista), al mismo tiempo que propalaba rumores. Más aun, Cunhal y Cía. ya están, sin duda, tratándose de usar el incidente para diseminar sus calumnias de siempre de que los trotskistas son agentes provocadores. Lo que sí demuestra el asunto, y en forma concluyente, sin embargo, es que en su seguidismo congénito tras los reformistas, los liquidadores pablistas demuestran una falta fundamental de seriedad política que los lleva a agarrar cualquier desconocido como candidato presidencial simplemente porque ella podía servir como maniobra publicitaria para atraer votos del Partido Comunista. Sus glándulas salivales son más desarrolladas que sus cerebros, y está muy claro que al presentar a Arlete Vieira da Silva como candidata en las elecciones, el PRT y la LCI no pensaron en absoluto en presentar una dirección seria a las masas trabajadoras.... ■

Un simple caso de fraude

PST y Pluma venden los libros de El Yunque en Colombia y Perú



Publicidad de Pluma en "Alternativa" de Bogotá

Nos ha sido enviada la siguiente carta con pedido de publicación.

En el mes de setiembre del año pasado, la Editorial EL YUNQUE celebró un contrato de venta por 50.000 libros con

el PST y Editorial Pluma por un monto de 210 millones de pesos que equivalían en ese entonces a unos 19.000 dólares. En un tiempo record, menos de 45 días, El Yunque imprimió, encuadernó y entregó los textos pedidos.

El PST se comprometió a abonar la deuda en cuotas que

iban de octubre de 1975 a febrero de este año. Pagó el primer vencimiento (un 10 por ciento) y, sensacionalmente, dejó de pagar nada más ni nada menos que los 190 millones de pesos restantes.

Evidentemente, esta actitud comportó un terrible daño a la Editorial ya que para cumplir con el contrato El Yunque debió contraer fuertes deudas por la compra de papel, encuadernación, etc.

El PST y Editorial Pluma alegaron (como uno de sus muchísimos pretextos) y como si pudiese ser éste un argumento en una venta, que sus posibilidades de colocar los libros habían desaparecido, por lo que proponía abonar la mitad de la deuda en 24 meses ¡En un país con una tasa de inflación del 700 por ciento anual! Resultaba así más negocio invertir en libros de el YUNQUE que en bonos ajustables o en letras de Tesorerías.

Otro argumento que el PST-Pluma lanzan por ahí es que los libros estaban "fotocopiados", no contaban con autorización, todo lo cual fue fehacientemente refutado.

Como si esta actitud irresponsable no fuera suficiente, los pagarés correspondientes a una venta de libros efectuada con anterioridad, por más de 20 millones de pesos, tampoco

fueron abonados.

Lo sensacional viene, sin embargo, ahora. Porque el PST desde hace varios meses distribuye y vende los libros de EL YUNQUE por toda América Latina, como se comprueba ahora en la propaganda que reproducimos más abajo y que está extraída de la revista colombiana "Alternativa" que dirige Gabriel García Márquez. También en Perú los libros son vendidos por militantes a fines al PST. Y lo mismo sucede en otros países.

Sabemos que los argumentos que dió el PST para no pagar los libros no tienen ninguna importancia. Si EL YUNQUE les entregó los libros. Lo único que cabe es que se pague lo que se debe. Lo que el PST hace con los libros es un problema que se escapa a la responsabilidad de la Editorial. Pero lo increíble es que el PST realiza en el exterior el negocio de los libros, y a precios internacionales! ! !, y se niega a abonar la deuda que tiene por los mismos.

Los estudiantes, los trabajadores, los intelectuales, a quienes la labor editorial de EL YUNQUE va dirigida, tiene todos los elementos para juzgar, opinar y pronunciarse.

Exigimos el pago inmediato y ajustado de la deuda correspondiente.

Moreno "bolcheviza" al PST colombiano

Durante diciembre de 1977 y enero de 1978 la dirección morenista del PST colombiano expulsó a 315 miembros (¿quizás la mitad de su militancia?), incluyendo a la candidata presidencial del PST, Socorro Ramírez, por formar una tendencia y llamar por un congreso extraordinario del partido. Esta fue la culminación de una purga masiva iniciada en mayo de 1977 con la suspensión de Ricardo Sánchez, ex dirigente de la Tendencia Bolchevique [predecesor de la Fracción Bolchevique] y su expulsión subsiguiente por "actividad fraccionaria" y su "actitud desleal para con el partido y su dirección". Según el concepto morenista del centralismo democrático, todo cuerpo directivo partidario debe mantener la disciplina en relación con el resto del partido y, por lo tanto, miembros del comité central que discutan diferencias con miembros de base estarían violando los reglamentos del partido. Además, la dirección del PST prohibió la existencia de tendencias o fracciones excepto durante el periodo de discusión previo al congreso. Eugenio Greco, segundo en comando de Moreno, dio el crédito a quien corresponde: "...aprendimos muchísimo del SWP. Siempre lo consideramos nuestro maestro. ¿Sabe por qué? Porque expulsó sin piedad a todo fraccionalista."

Lo peor es que acuden a la tradición. El camarada Hansen nos decía: No aprendieron nada. Pero sí, camarada, aprendimos muchísimo del SWP. Siempre lo consideramos nuestro maestro. ¿Sabe por qué? Porque expulsó sin piedad a todo fraccionalista. Y no de a uno, ni de a tres, ni de a cuatro. Más de cien fueron los camaradas de la TMI echados del SWP. Claro, el SWP dijo: No los expulsamos, quedaron por fuera; dijo: cómo hicieron trabajo público y sacaron publicaciones distintas a las del partido, estos camaradas están por fuera del partido, hicieron otro partido, por lo tanto no están más dentro de nuestro partido. Está bien. Si el camarada Hansen nos viene acá a enseñar lo que sí aprendimos de ellos, que nos diga: no los expulsen, considérenlos por fuera del partido, que son un partido distinto. Pero él no vino a decir eso acá. Vino a decir: déjanlos adentro, cuando jamás que yo recuerde el SWP vaciló un minuto en expulsar a más de cien compañeros de la TMI. Posición que nosotros apoyamos incondicionalmente. Ese es el método que nos enseñó el camarada Hansen, es el método que nos enseñó el SWP, y es el método que nosotros rescatamos de la decadencia de la dirección de nuestra Internacional.

—“Informe del compañero Greco al CC del PST (9-12-77)”, Boletín de Polémica Internacional No. 12, editado por el PST colombiano

positions on national policies in the mass movement. There is an extremely grave fact that involves the moral standing of Trotskyism itself. A campaign was launched in the name of the party to collect funds to aid in setting up the Pluma publishing house in Bogotá. In the leading bodies of the PST, Comrade Moreno held the ambiguous and contradictory position of saying that the publishing house was a party institution when it was a matter of collecting funds and saying that it was a commercial outfit when financial reports were demanded. At the moment when financial reports were demanded. At the moment Pluma has been subjected to various financial and juridical actions in which the management of the enterprise, irresponsible to say the least, has come under scrutiny. In face of a recent action freezing operations, the Executive Committee of the party has been called on to support the publishing house unconditionally. Such a demand is completely unacceptable. What corresponds to Trotsky's method is the total independence of the party from any kind of financial apparatus, since the party cannot run the risk of engaging in financial enterprises. The party can only intervene indirectly through agents. The identification of Pluma with the PST has been converted into a dead weight on the prestige of the party; it is obvious that we do not approve either morally or politically of the adventurous management of Comrade Moreno in financial questions. On this, in addition, we are asking that detailed accounts be made available to the party in relation to the funds of the PST both as to what was turned over to the publishing house and what the funds were used for. We consider ourselves to be main promoters of the effort

—“Declaration of the Proletarian Democracy Tendency and Counterreport on the Party Regime”, SWP International Internal Discussion Bulletin, Vol. XV, No. 2, abril de 1978

Hay un hecho de extrema gravedad que involucra la reputación moral del trotskismo per se. Una campaña de recaudación de fondos para ayudar a establecer la Editorial

Pluma en Bogotá fue lanzada en nombre del partido. El camarada Moreno sostuvo ante los cuerpos directivos partidarios la posición ambigua y contradictoria de llamar a la editorial una institución partidaria cuando se trataba de recaudar fondos y declararla una empresa comercial cuando se le exigían reportes sobre sus finanzas. Hasta este momento, Pluma ha sido sometida a una serie de acciones financieras y judiciales en las cuales la administración de la empresa, irresponsable en el mejor de los casos, ha sido objeto de cuidadoso escrutinio. Ante una acción reciente congelando las operaciones [de la editorial], el Comité Ejecutivo del partido ha recibido un llamado a apoyar incondicionalmente a la editorial. Tal demanda es absolutamente inaceptable. Lo que corresponde al método de Trotsky es la independencia total del partido de todo tipo de aparato financiero, dado que el partido no puede correrse el riesgo de involucrarse en empresas financieras. El partido sólo puede intervenir indirectamente por medio de agentes. La identificación de Pluma con el PST se ha convertido en una mancha sobre el prestigio del partido; es obvio que no aprobamos ni moral ni políticamente la administración aventurera del camarada Moreno en cuestiones financieras. Sobre esto además, pedimos que cuentas detalladas de los fondos del PST sean puestas a disposición del partido, no sólo con respecto a las cantidades entregadas a la editorial, sino también sobre su eventual uso.

Malvinas/Falklands...

(viene de la página 56)

pingüinos del mundo), la población local, la mayoría prácticamente esclavos de la Falkland Islands Company. Ella simplemente "defendía la democracia" contra la tiranía, dijo Thatcher, quien nunca antes prestó atención cuando Gran Bretaña entregó armas a la junta militar argentina que asesinaba decenas de miles de izquierdistas en su guerra contra el comunismo. Y ahora que el cuerpo expedicionario de Su Majestad está listo para el asalto final sobre Port Stanley, la primer ministro británica declara que la palabra "magnanimidad" no existe en su vocabulario y ordena a sus comandantes que saquen a los "Argies" de "nuestra isla" y los arrojen al mar. Pero esto podría resultar menos fácil de lo que muchos ingleses se imaginan. Podría darse una lucha encarnizada que haría tambalear tanto a la junta de Galtieri como al gobierno de la Thatcher.

Para Ronald Reagan, esta guerra desquiciada en el fin del mundo se está convirtiendo en un desastre total. El general Haig se quejaba de que en este conflicto están más en juego los intereses norteamericanos que los de los dos países en guerra; el *Wall Street Journal* lamentaba que los únicos que salían ganando eran los rusos. Apenas ayer, los regímenes reaccionarios de Londres y Buenos Aires eran dos de los más fieles aliados de Washington en la guerra santa del "mundo libre" contra los soviéticos. (La Gran Bretaña y Argentina estuvieron entre los pocos países que enviaron observadores a prestar apariencia de legitimidad al *show* de "elecciones" fraudulentas montado por los EE.UU. en El Salvador en marzo pasado.) Pero cuando el jefe imperialista telefoneó al jefe de la junta Galtieri para pedirle que no tomara las Malvinas/Falklands, Reagan recibió una negativa rotunda; un mes después cuando llamó a Thatcher, rogándole encarecidamente la moderación en el triunfo, de nuevo la respuesta fue "no". La diplomacia "ida y vuelta" de Haig no hizo sino evidenciar la impotencia de los imperialistas yanquis.

No obstante la preocupación de la embajadora de los EE.UU. ante la ONU, Jeane Kirkpatrick, por las sensibilidades de los dictadores latinoamericanos "moderadamente autoritarios", Reagan y Haig en última instancia se vieron forzados a tomar partido por Inglaterra, debido a la "relación especial" que los une a su aliado de la OTAN, contra su socio menor Argentina, país que ha buscado convertirse en el principal gendarme del imperialismo norteamericano en América Latina. El resultado fue una condena continental que iba desde la Cuba de Castro y la Nicaragua sandinista hasta las juntas militares de Chile, Brasil e incluso de El Salvador. Cuando el "ministerio yanqui de colonias", la OEA, trató de invocar la versión moderna de la Doctrina Monroe—el Tratado de Río (TIAR) de 1947—contra la agresión por una potencia extracontinental (Gran Bretaña), Haig la desechó, considerándola "de poca relevancia". Es cierto que la caterva de asesinos y oligarcas que gobiernan la mayor parte de la región son notoriamente volubles, pero si Argentina sufre una derrota sangrienta podría desatar una furia nacionalista contra la "perfidia anglosajona" haciendo mucho más costosa la intervención unilateral de los EE.UU. en Centroamérica.

Para el general Galtieri, la "recuperación" de las Malvinas/Falklands comenzó como un caso clásico de un

régimen despótico buscando alivio de problemas internos mediante una aventura extranjera. Como resultado directo de la política económica de la junta militar, el país se encuentra en la peor depresión de su historia. Por seis años consecutivos ha sufrido la inflación más alta del planeta (130 por ciento en 1981), la industria trabaja al 50 por ciento de su capacidad y la desocupación aumenta enormemente. Aún hervía la indignación popular por los "desaparecidos", las 30.000 víctimas de la "guerra sucia" de terror de los militares contra izquierdistas y peronistas. La oposición masiva a la dictadura crecía, y el 30 de marzo 15.000 obreros fueron reprimidos brutalmente cuando intentaban protestar en la Plaza de Mayo frente al palacio presidencial. Tres días más tarde comandos argentinos tomaban las Malvinas/Falklands.

Como distracción dió resultado. Terminaron las manifestaciones obreras y se propagó el fervor patriótico. Pero el cálculo de fondo tras la aventura militar falló de mala manera. Galtieri se figuraba que a cambio de los servicios prestados en Centroamérica (los asesores argentinos que auxilian a los terroristas contrarrevolucionarios nicaragüenses y a las tropas de la junta salvadoreña), Reagan le permitiría tomar las islas y contendría al decrepito león británico en aras de la unidad anticomunista. Cuando esta ilusión se evaporó, los generales y almirantes argentinos pelearon una guerra poco seria con la esperanza de ganar tiempo para ejercer presión diplomática. La fuerza aérea argentina puso fuera de combate a varios barcos ingleses (en forma espectacular a los destructores *Sheffield* y *Antelope*), el ejército apenas tuvo el avance de los comandos británicos y la marina buscó refugio en la costa patagónica. Mas ahora que encaran la derrota inminente, a la junta lo que le preocupa es el frente interno. Si los ponen a la fuga en las Malvinas/Falklands, podría provocar el estallido en Buenos Aires.

En un mundo racional, no habría razón alguna para que Gran Bretaña, Argentina o cualquier otro país tuviera soberanía sobre las Malvinas/Falklands. Los isleños serían libres para pescar, criar ovejas y hospedar la expedición científica ocasional. Los argentinos podrían emigrar allí, si así quisieran. Pero no vivimos en un mundo racional. Desde luego, 1.815 ovejeros no constituyen un pueblo con el derecho de autodeterminación. Y la ambigua cuestión anticolonial en la disputa en torno a las Malvinas/Falklands, por lo general se presenta en forma equivocada. Ni tampoco se trata de la autodeterminación argentina. A lo largo de los océanos Atlántico, Pacífico e Indico, hay cientos de islotes poco o prácticamente no poblados, que en una época sirvieron de estaciones carboníferas, fondeaderos seguros y puntos de arranque que cambiaron de dueño según se alteraba el poderío de los países imperialistas. A medida que decaían los imperios, las potencias locales desarrollaron sus propias ambiciones. Hoy a través del mundo, desde las Malvinas/Falklands hasta las Maldivas o el Timor Oriental, las poblaciones nativas deben preguntarse cuales tropas aparecerán mañana en sus playas.

La tendencia espártaquista internacional (TEI) ha dicho desde el inicio de esta guerra ridícula que "los socialistas revolucionarios no podemos sino esperar con ansia el espectáculo de estos dos odiados regímenes derechistas hundiéndose sus respectivas flotas en alta mar". Mientras los socialpatriotas se envolvían en sus respectivas banderas



Obreros argentinos golpeados por los millicos, 30 de abril de 1982: tres días después, los morenistas "en el campo militar de la dictadura argentina". Somos

nacionales y los pacifistas retorciéndose las manos pedían "alto a la guerra", la TEI propugnaba la política trotskista-leninista del *derrotismo revolucionario* en ambos bandos, señalando las oportunidades tremendas que ofrecía la guerra:

"La junta carnicera argentina, que apenas unas semanas antes zozobraba en medio de protestas obreras masivas, y el aborrecido gobierno de la Thatcher, que ha llevado a la penuria al pueblo británico, *pueden ser derribados* como consecuencia de la derrota y la humillación en la guerra."

—"Falklands, Nowhere War", *Workers Vanguard*
No. 304, 30 de abril

Esta perspectiva se vislumbra ahora en Argentina. En la capital se respira ya una atmósfera de *fin de régime*. ¿Pero quién tomará el lugar de Galtieri y Cía.? ¿Un gorila militar aún más reaccionario dándose aires de héroe de la lucha por las Malvinas? ¿Un gobierno cívico-militar de "salvación nacional", para limitar el daño y preparar una "transición ordenada"? ¿Un régimen peronista que jure solemnemente llevar adelante la lucha irredentista por unos rocosos islotes inhóspitos a orillas de la Antártica?

Esto dependerá ante todo de cuán devastadora sea la derrota en las islas y qué resonancia tenga. Pero ninguno de estos posibles resultados liberará a las masas trabajadoras argentinas de la miseria y la represión que les han afligido durante años, ni pondrá un fin revolucionario al ciclo del populismo peronista y las dictaduras militares que han mantenido estancado al país por tres décadas. El elemento crucial aquí es una dirección comunista que sea capaz de nadar contra la corriente nacionalista en esta disputa absurda que de ningún modo asesta un golpe al imperialismo. Pero el internacionalismo es lo que ha brillado por su ausencia entre la izquierda argentina que casi unánimemente se ha alistado para servir en el ejército de Galtieri.

Cuando los sangrientos gobernantes argentinos proclamaban a éste como "el momento más difícil" para el país (es decir, para la burguesía) en los 170 años de independencia; cuando el paralizante predominio del nacionalismo populista del peronismo sobre las masas por fin había comenzado a debilitarse, ¡todos los pseudoizquierdistas prestan juramento a los mismos carniceros que masacraron a decenas de miles de sus camaradas! Estos

"socialistas" bicolores son el mayor obstáculo a la revolución obrera en Argentina hoy día.

"¡Se va a acabar la dictadura militar!"

El actual régimen militar en Argentina tomó el poder en un golpe casi incruento en marzo de 1976, al desplomarse el gobierno de la viuda del dirigente populista Juan Domingo Perón. (Los jefes militares incluso dieron un plazo de desalojo de una semana, y nada los paró.) Pero luego comenzaron a correr los ríos de sangre. El general Videla pensó evitar la mala prensa recibida por sus vecinos Pinochet y la DINA (que causara manifestaciones mundiales sobre Chile por varios años) al reprimir con menos descaro. Ya bajo el segundo régimen peronista (1973-76), escuadrones de policías y militares vestidos de paisano (conjuntamente con un sector fascistoide del gobierno peronista encabezado por ese sujeto de tipo rusputiniano detrás de "Isabelita", José López Rega) habían comenzado a asesinar sistemáticamente a los izquierdistas. Con el golpe de 1976, la "AAA" (Alianza Anticomunista Argentina) simplemente aumentó sus actividades, y los siniestros Ford Falcon empezaron a aparecer todas las noches en los barrios obreros de Buenos Aires y Córdoba. Más de 10.000 asesinatos fueron oficialmente admitidos, y el número de "desaparecidos" llegó al triple de esta cifra.

Uno de los principales propósitos de la toma del poder por los militares era quebrar al combativo movimiento obrero. (Aproximadamente el 30 por ciento de la población argentina la constituyen obreros industriales, el porcentaje más alto de América Latina, y estaban organizados en la poderosa CGT, la federación sindical más grande del continente.) Después del golpe de Videla se encarceló a cientos de dirigentes obreros, las confederaciones nacionales fueron disueltas y las secciones sindicales al nivel local "intervenidas" por los militares. Los salarios fueron congelados y se "liberó" a los precios de todo control; como consecuencia, los ingresos reales de los trabajadores argentinos se redujeron a la mitad en menos de un año (bajando en un 61 por ciento de 1974 a 1977), un recorte feroz del nivel de vida casi sin precedentes—en



Press Association



Economist

La "dama de hierro y sangre" Thatcher y el gorila Galtieri.

Chile los salarios reales se redujeron "solamente" en un 40 por ciento después del golpe de 1973 (*NACLA Report on the Americas*, marzo-abril de 1979).

En la economía como en la represión, la junta pensó que podía hacerlo mejor que el Chile de Pinochet; en vez del traumático "tratamiento de choque" de los "Chicago Boys" de Milton Friedman, el ministro de economía argentino Martínez de Hoz se propuso atraer el capital extranjero y disminuir la inflación con medidas "graduales". El resultado fue catastrófico: ¡la inflación despegó al 440 por ciento en 1976 (después del golpe), para luego "estabilizarse" alrededor de 170 por ciento anual! En vez de un diluvio de inversiones extranjeras, hubo apenas un goteo—US\$125 millones en 1977—y algunas multinacionales incluso comenzaron a retirarse (GM cerró sus plantas en 1978, afectando a 30.000 obreros; y FIAT mudó su sede de operaciones para América Latina al Brasil).

Los gobernantes militares y sus asesores económicos "librecambistas" ("Joe Hatchet", Martínez de Hoz, es un Harvard boy) se las arreglaron para causar la mayor debacle económica de la historia argentina. El país fue hipotecado a Wall Street al triplicarse la deuda exterior (de US\$10 mil millones en 1975 a los US\$35 mil millones actuales). El número de bancarrotas llegó a niveles récord cuando bajaron drásticamente los aranceles y productos de fabricación nacional fueron eliminados por la competencia de productos extranjeros baratos. Y no sólo disminuyeron los salarios de los obreros, sino que el ingreso total per cápita argentino bajó en un 35 por ciento entre 1974 y 1979 (mientras que México aumentó en un 15 por ciento y Brasil en un 75 por ciento).

Pero a pesar de la represión y la depresión, las luchas de los trabajadores continuaron. Como ocurrió después de la "revolución libertadora" de 1955 cuando los generales derrocaron a Perón por primera vez, no pudieron destruir al movimiento obrero—sólo lo forzaron a la clandestinidad. Pocos meses después del golpe, de julio a septiembre de 1976, hubo huelgas de los obreros automotrices en Córdoba, llevando al arresto y juicio en masa de 1.000 trabajadores de la Renault. En octubre los obreros de luz y fuerza entraron en huelga, originando cientos de detenciones y secuestros de sindicalistas. En 1977 hubo una ola

de huelgas de trabajadores estatales encabezados por los ferroviarios que derrotó el plan de Martínez de Hoz de extraer mayores recortes salariales. Ya para 1979 las tomas de fábricas se habían iniciado de nuevo, especialmente por los sindicatos (aún ilegales) de los obreros automotrices y metalúrgicos. Y en junio de 1981 los trabajadores del automóvil se declaraban en huelga no contra las empresas sino directamente en contra de la política económica de la junta.

Al ponerse de manifiesto el fracaso del gobierno de la junta, incluso ante los ojos de sectores importantes de la burguesía argentina, el régimen militar empezó a tambalearse. El año pasado hubo tres presidentes del país (los generales Videla, Viola y Galtieri). Galtieri tomó el poder en un golpe palaciego en diciembre pasado objetando los contactos de Viola con los políticos, insistiendo que "las urnas todavía están bajo candado." Pero a las pocas semanas prometía una ley orgánica que permitiría la existencia de partidos políticos a mediados de 1982. La oposición burguesa se había juntado en la coalición Multipartidaria, dirigida por la Unión Cívica Radical conservadora y el populista Movimiento Justicialista (peronista). Pero aunque la Multipartidaria no es contraria a la retórica de la junta sobre un "proceso" (muy) gradual de "institucionalización", el costo exigido por los militares es alto: respaldo para las medidas económicas que han saqueado al país, ninguna reducción en la represión de la izquierda y silencio sobre las masacres y los "desaparecidos".

Mientras tanto, las protestas populares siguieron creciendo a medida que las masas pusieron en claro que no estaban dispuestas a esperar la "democracia" de la junta. A mediados de marzo por las calles de Buenos Aires desfilaron numerosas manifestaciones de sindicatos y organizaciones de "derechos humanos". Con muchos titubeos, la CGT peronista convocó a una marcha a la Plaza de Mayo el 30 de marzo para protestar la política económica del régimen que provocaba despidos masivos. El gobierno respondió rodeando el centro de la ciudad con policías antimotines; luego la policía montada arremetió contra los miles de obreros y detonó bombas lacrimógenas mientras la policía secreta, blandiendo revólveres,

arrollaba a la muchedumbre con sus Ford Falcon. Un total de 2.000 manifestantes fueron detenidos, incluyendo a toda la directiva de la CGT y al premio Nobel de la paz Pérez Esquivel; hubo dos muertos y montones de heridos. Al día siguiente estallaron protestas también en Mendoza y Córdoba. La CGT y la antes progubernamental CNT convocaron a una huelga general el 5 de abril para denunciar la represión.

La izquierda argentina se cuadra ante Galtieri

Mientras la manifestación del 30 de marzo era brutalmente reprimida, el eco de una de las consignas continuaba resonando: "¡Se va a acabar, la dictadura militar!" Parecía en efecto que el régimen de Galtieri agonizaba, ¿pero en qué forma acabaría? Eso depende de la dirección de las masas en lucha por derribar a los odiados milicos carniceros. De modo que Galtieri responde con su maniobra diversionista, el "Operativo Malvinas"... y toda la izquierda—peronistas, burócratas sindicales, políticos—aclamaron esta aventura absurda para demostrar su patriotismo. La Multipartidaria no sólo respaldó la toma de las islas por la junta, sino que envió a sus dirigentes a presenciar la juramentación del gobernador militar. Acompañando al general de línea dura y ministro del interior St. Jean en el avión estaban Carlos Contín de la UCR, el peronista Bittel y varios partidos menores (incluso el nacional-"socialista" Abelardo Ramos); presidentes de las asociaciones de la banca, industria y del agro; y dirigentes sindicales como Ubaldini de la CGT y Triaca de la CNT-20, algunos de los cuales apenas habían salido de la cárcel.

Por supuesto, la huelga general del 5 de abril fue cancelada. Los líderes sindicales enviaron comitivas a Europa y América Latina en busca de respaldo para la campaña de guerra de la junta. El 26 de abril la CGT y la Intersectorial llamaron a una manifestación obrera de apoyo a la toma de las Malvinas/Falklands por la junta militar. Hubo las consignas patrióticas comunes—como "el que no salta es un inglés," y de repente 10.000 personas saltaban a una. Pero ante todo, el peronismo levantó cabeza por primera vez en años, entonando la marcha de "Los muchachos peronistas". "Galtieri presta mucha atención," coreaba la multitud, "Malvinas argentinas y el pueblo de Perón." La Juventud Peronista chocó con manifestantes del Partido Comunista que llamaban por "paz, soberanía y democracia" (*Clarín*, 27 de abril).

Los cálculos de los partidos burgueses eran transparentes. Contaban con que una ocupación exitosa de las islas cubriría de prestigio a los militares, permitiéndoles retirarse a los cuarteles "con la cabeza en alto" (en lugar de humillados por el desastre económico). Así son los sueños de los que quieren "reformar" la junta militar. Mucho más probable es que hubiera revitalizado a una dictadura a punto del colapso. Particularmente entusiasmados con el "Operativo Malvinas" estuvieron los guerrilleros populistas burgueses del Movimiento Peronista Montonero (MPM). En tanto que a la mayoría de la burguesía argentina jamás le han importado un bledo esos peñascos gélidos del Atlántico Sur, recuperar las islas siempre ha formado parte del programa revanchista-nacionalista del peronismo desde el golpe de 1943 por oficiales admiradores del Eje que preparó la subida de Perón al poder. La declaración del MPM recordó que un montonero (en

realidad era miembro del ala semifascista de los peronistas) había aterrizado un avión en las Malvinas en 1963 a lo Barón Rojo, intentando "recuperar" simbólicamente a las islas (*Granma*, 18 de abril).

El Partido Comunista (PCA) también respaldó la aventura de las Malvinas/Falklands, en conformidad con su línea general de apoyo "crítico" a la dictadura. Los viejos estalinistas del PCA actúan aquí simplemente como transmisores de la política exterior del Kremlin (que acurruca en su regazo a la junta anticomunista furibunda porque Argentina es el principal suministrador de trigo para la URSS). Poco después del golpe de 1976 el PCA hizo pública una repugnante declaración saludando a la junta por "su respeto por la democracia representativa, la justicia social, la reafirmación del papel del estado en el control de la sociedad, y la defensa de la capacidad de decisión nacional" (ver "The Bloody Repression Behind the 'Gentleman's Coup' in Argentina," *Workers Vanguard* No. 110, 21 de mayo de 1976). En la Comisión sobre los Derechos Humanos de la ONU, los representantes soviéticos se han opuesto repetidamente a que se lleven a cabo investigaciones sobre torturas y secuestros en la Argentina. Ahora que los generales han sido abandonados por sus patrocinadores norteamericanos, los estalinistas argentinos confían finalmente sacar provecho de sus últimos seis años de apologías miserables del terror de la junta.

Los montoneros son nacionalistas burgueses peronistas; como también lo son los lacayos laborales procapitalistas de la CGT y CNT. Así que no sorprende que se plegaran a la maniobra de Galtieri, aunque la toma de las Malvinas/Falklands no ayude a las masas argentinas en absoluto en su liberación del yugo imperialista; y entretanto esta aventura ha servido para abortar las crecientes movilizaciones de masas contra la dictadura. En lo que a los estalinistas argentinos se refiere, son tan rastreros que han capitulado ante prácticamente todo gobierno en el poder en los últimos 30 años (lo que no les ha salvado de sentir ocasionalmente el látigo de la represión).

Pero el Partido Socialista de los Trabajadores (PST) de Nahuel Moreno se reclama del trotskismo y de la revolución permanente. En realidad, Moreno es un camaleón político que se arrastra tras toda corriente radical en boga—llámese castrismo, maosismo o lo que sea—mientras en Argentina actúa casi siempre como vivandero de la marcha peronista. La crisis de las Malvinas/Falklands lo encuentra de nuevo "firme" defendiendo no la causa internacionalista del proletariado, sino los intereses de la patria burguesa.

El número de abril de *Palabra Socialista*, periódico del PST argentino, contiene varios artículos apoyando el acto irredentista de Galtieri. En un editorial titulado "Malvinas: la posición socialista", el PST argentino asienta:

"En todo enfrentamiento entre un país imperialista—en este caso Inglaterra—y uno semicolonial—como es la Argentina—, los socialistas siempre estamos del lado del país semicolonial contra el imperialista.... Es decir, que estamos contra Inglaterra—pese a que tiene un gobierno democrático-burgués—y del lado de Argentina—pese a la nefasta dictadura que la gobierna." [subrayado en el original]
—*Palabra Socialista*, abril de 1982

La Liga Internacional de los Trabajadores (LIT)—que es como se hace llamar el aparato internacional de los morenistas después de romper con la OCI (ahora PCI)

francesa de Pierre Lambert el año pasado—declara “que peleará, llegado el caso, en el campo del gobierno argentino” (*Correo Internacional*, abril de 1982). Esta afirmación es publicada bajo un título enorme, “En el campo militar de la dictadura argentina”. Pero no solamente militar. A pesar de sus protestas de inocencia, los morenistas han dado un apoyo político poco velado al régimen de Galtieri. Un documento del PST argentino, publicado en *El Bolchevique* (Los Angeles) de junio de 1982, argumenta:

“¡Pobres de nosotros si el imperialismo derrotase militarmente a la Argentina! Esto podría significar la caída de Galtieri, para ser reemplazado por un gobierno mil veces peor...”

La misma declaración de preferencia a la junta militar en funciones fue emitida por Enrique Broquen, vocero del PST, en un acto del partido en el país. Y no pasó desapercibido por el mismo gobierno. En un escandaloso artículo, “El PST y las paradojas de la guerra” (!), se informa que:

“Poco después, el gobierno pidió una entrevista con Broquen... En el diálogo, el alto funcionario político de la dictadura reconoció la posición del PST y eso, la paradójica circunstancia de encontrarse ambos en el mismo bando de la guerra.

“... preguntó, mostrando un párrafo subrayado del discurso de Broquen, qué quería decir aquello de que podría venir una dictadura todavía más pérfida, siniestra, antinacional, y antiobrera que la actual.”

—*Correo Internacional*, mayo de 1982

¿“Paradójico” que a los carniceros gobernantes les llamo la atención la mano tendida por Moreno y Cía.? Poniendo los puntos sobre las íes, Ricardo Napurí, un líder de los morenistas peruanos, declaró después de regresar de una visita a Buenos Aires que “En el caso argentino, si nosotros decimos, en este momento: ¡Abajo Galtieri!, objetivamente estamos del lado de Inglaterra” (*Revolución Proletaria/ Bandera Socialista*, 27 de mayo). ¡Qué asco!

Argentina: ¿país semicolonial?

Varios grupos de pequeñoburgueses radicales (y no muy radicales que digamos) en los países imperialistas han adoptado posturas similares a favor de la junta militar argentina. En gran parte esto representa un remanente del tercermundismo amorfo de la Nueva Izquierda. En contraste, el PST flota en la estela de su “propia” burguesía y además se ve obligado a justificar esta posición ante obreros combativos que se muestran muy escépticos sobre

cualquier acción de la junta asesina. Esto pone a Moreno en aprietos, porque una cosa es simplemente acusar a todos los que no alaban a Galtieri de ser apologistas del imperialismo, y otra muy distinta el tratar de convencer a obreros con un vivo instinto de clase de que deben apoyar esta aventura de sus explotadores. El principal argumento de los morenistas es repetir una y otra vez que Argentina es “un país semicolonial”. Falso.

¿Argentina parte del “Tercer Mundo”? Ya a principios de siglo el ingreso promedio en la Argentina era comparable al de Canadá; en los años 20 se jactaban de un nivel de vida europeo (a la vez que expresaban un desprecio racista hacia la población mestiza del resto de Latinoamérica). Desde la Gran Depresión hasta 1950 (bajo el primer régimen de Perón), la industria se desarrolló considerablemente por medio de la “sustitución de importaciones”, al grado que hasta la fecha la producción industrial en la economía argentina es el doble de la agrícola. La estructura de clase es europea: 75 por ciento urbana (mucho más que en Francia), con un proletariado numeroso y un campesinado minúsculo (las estancias ocupan a trabajadores agrícolas). El país ha sufrido a veces el deterioro de los términos de intercambio, al igual que otros exportadores de carne y trigo (como Australia y Canadá).

No obstante las pretensiones de la junta de adjudicarse el papel de gendarme de la región (como atestigua su rol en el “cocogolpe” en Bolivia el año pasado, y más recientemente en Centroamérica), Argentina no es ni siquiera un país imperialista de segunda como Australia o Canadá. Desde 1900 por lo menos, es caracterizada por lo que Lenin llamó una “forma transitoria de dependencia”. El libro de Lenin, *Imperialismo: Fase superior del capitalismo* (1916) señala:

“Para esta época son típicos no sólo los dos grupos fundamentales de países—los que poseen colonias y las colonias—, sino también las formas variadas de países dependientes que desde un punto de vista formal, político, gozan de independencia, pero que, en realidad, se hallan envueltos en las redes de la dependencia financiera y diplomática. Antes hemos señalado ya una de estas formas, la semicolonía. Modelo de otra forma es, por ejemplo, la Argentina.”

Otros ejemplos de semejantes estados capitalistas intermedios son la mayoría de los países de Europa Oriental en el período de la entreguerra, o Portugal, Grecia e Israel en la actualidad. Pueden ser clientes de determinadas potencias imperialistas, pero son más que simples regímenes títeres, “repúblicas bananeras” o semicolonias.

Al igual que los EE.UU. después de la Guerra Civil, cuando se “abrió” el Oeste con dineros de la City londinense, administrados por J. P. Morgan, Argentina a fines del siglo XIX y comienzos del XX se desarrolló en gran parte con capital británico. Pero en tanto que los capitalistas norteamericanos lograron adueñarse de las inversiones extranjeras y convertirse en potencia imperialista independiente, Argentina se desarrolló un poco demasiado tarde—una tardanza de 30 años cr—en la división imperialista del mundo. Así es que el capital británico dominó Argentina hasta la Segunda Guerra Mundial y aún sigue teniendo una presencia importante. A esto se debe en parte que Inglaterra reclame tan intensa y aguerridamente la propiedad de las Malvinas/ Islands.

Argentina es un país capitalista que sufre el estancamiento e incluso el retroceso de su desarrollo desde hace tres

SUSCRIBASE Women and Revolution

Revista de la
Comisión de la mujer
de la Spartacist
League/U.S.

\$2/4 números

Giros/cheques a:
Spartacist Publishing Co.
Box 1377, GPO
New York, NY 10116 EE.UU.





Spartacist Britain

La Spartacist League/Britain sobre las Malvinas/Falkland: ¡El enemigo principal está en el propio país!

décadas. Esto es consecuencia del empate que existe entre un proletariado numeroso, organizado y combativo y una burguesía cada vez más desesperada que reiteradamente ha recurrido a la dictadura militar para salvaguardar su dominio de clase. Por más de treinta años el país ha estado atrapado en esta encrucijada, de la cual no saldrá si no es por medio de la revolución proletaria. Y el principal obstáculo para esto ha sido la garra del nacionalismo peronista, el opio de la clase obrera argentina.

¿Cómo, una acción antilperialista?

Pero aun suponiendo que Argentina fuera un país semicolonial, la aventura de las Malvinas de todos modos es una maniobra diversionista. El PST informa que muchos obreros se preguntan: "¿Vamos a comer Malvinas?" "¿El 30 [de marzo] nos dieron de palos y dos días después nos llaman a la Plaza de Mayo! ¿Qué se creen que somos?" (hoja volante del PST, 6 de abril). La publicación properonista en el exilio *Denuncia* (abril-mayo de 1982) publicó una carta de Buenos Aires reflejando el mismo sentimiento:

"Pero aquí no todos cantan en la Plaza de Mayo. Muchos usamos el raciocinio y pensamos en todas las posibles consecuencias.... el 30 se llamó a una movilización obrera nacional y cubrieron toda la Plaza de Mayo. El 2 de abril la Plaza llena de los argentinos masificados que aclamaban a Galtieri por el triunfo en las islas. Yo creo que a uno lo que más le duele es sentirse usado."

Obviamente, la dictadura necesita que alguien le cubra el flanco izquierdo y eso es lo que los morenistas tratan de hacer. Según la LIT, el choque en las Malvinas/Falklands es una "clara batalla antiimperialista", sólo que se "enturbia" por el carácter del gobierno argentino.

¿Qué tiene de antiimperialista la "recuperación" de este minúsculo archipiélago a cientos de kilómetros de distancia de la costa argentina? ¿Afecta el derecho a la autodeterminación del pueblo argentino? En lo absoluto. ¿En qué forma utiliza Inglaterra las Malvinas/Falklands como medio de presión económica? ¿Abasteciéndolas con productos argentinos? Ciertamente, las Malvinas son una

reliquia del imperio británico, y los comunistas exigimos que esta decadente potencia imperialista de segundo rango abandone lo que le queda de sus posesiones coloniales, desde Hong Kong a las Falklands. Pero los trabajadores argentinos en nada se beneficiarían con la aventura de Galtieri (ni aun en el caso de que hubiera tenido éxito). Así que el papa Alejandro dividió los mares entre España y Portugal en 1494 (Tratado de Tordesillas), y Argentina basa su reclamo en el español. Recordamos, sin embargo que España no estaba muy contenta en ese entonces con la bula papal; y resulta que sobre esta base Uruguay tiene mejor derecho a las islas que Argentina, porque España le otorgó soberanía sobre las islas del Atlántico a cambio de no declarar su independencia como lo hizo Buenos Aires en 1810. Y en todo caso, ¿a quién le importa? Ciertamente que a los marxistas no.

La toma de las Malvinas/Falklands por Galtieri no es un hecho aislado. Hace tres años el almirante Massera propuso un ataque inmediato a las islas a fin de ganar un puesto de honor en la historia argentina para la junta militar. La empresa fue considerada muy arriesgada y los motivos de Massera eran sospechosos; pero a fines de 1978 Videla amenazó ir a la guerra sobre la disputa, que data de 130 años atrás, entre Argentina y Chile sobre el Canal del Beagle (entre el continente y la Tierra del Fuego). ¿En qué sentido era ése un conflicto antiimperialista? Ninguno en absoluto. El PST de Moreno se pronunció (después de un largo silencio) en contra de la campaña belicista de la junta militar argentina contra Chile. Pero hizo una advertencia especial:

"...bajo ninguna circunstancia esta política [del PST] puede ser presentada como una renuncia a la defensa de la soberanía nacional."

—Opción, octubre de 1978

Y los trabajadores chilenos—¿deberían ellos también defender la "soberanía nacional", la que en ambos casos no atañe al derecho de autodeterminación? Después de declarar su social-patriotismo en principio sobre el Beagle, el PST lo pone en práctica sobre las Malvinas/Falklands. En realidad, la batalla de 1982 sobre las Malvinas/

Falklands es una disputa claramente situada dentro del marco del dominio imperialista. El canciller de Galtieri, Costa Méndez, ha expresado repetidamente su "asombro", "consternación" y "sorpresa" por el apoyo norteamericano a Inglaterra. La junta argentina cometió un error garrafal al suponer que Reagan y Haig refrenarían a la dama de hierro Thatcher (por lo cual deben sin duda agradecer a la embajadora Kirkpatrick). Habiendo cometido tan grave equivocación, los mandatarios argentinos no quieren empeorarla. No trataron de hundir blancos tan tentadores como el *Queen Elizabeth 2*, y las tropas argentinas en las islas trataron de evitar encuentros a toda costa. Pero la sanguinaria Thatcher no los dejaba tranquilos. Mientras tanto, y a pesar de las sanciones comerciales impuestas por el Mercado Común Europeo contra Argentina, Buenos Aires ha continuado pagando sus deudas a los bancos británicos. "El gobierno militar no quiere romper con el imperialismo," dice el PST. Verdad. Pero entonces, ¿cómo es que el "Operativo Malvinas" es una acción antiimperialista?

Galtieri no sólo esperaba ganar las Malvinas con el apoyo de la administración Reagan, sino que tenía la intención de entregar la parte del león del botín obtenido a su benefactor imperialista norteamericano. Durante los intentos de "mediación" de Haig, la junta aceptó una administración tripartita de las islas con participación norteamericana. Hay persistentes rumores de que ofrecieron derechos para la instalación de una base norteamericana en las Malvinas en el cuadro de una "Organización del Tratado del Atlántico Sur" incluyendo al Brasil y Sudáfrica. Y hay evidencias de la existencia de reservas importantes de petróleo en la cercanía de las islas desoladas (aunque la tecnología para su explotación todavía no ha sido desarrollada). Argentina ya ha abierto la Patagonia del sur para la exploración por compañías petroleras estadounidenses, y a principios de este año firmó contratos para la exploración del zócalo continental alrededor de las Malvinas/Falklands. En su editorial en *Palabra Socialista* los morenistas mismos advierten que "la recuperación de las Malvinas de manos del imperialismo británico no debe

ser con el objeto de entregárselas a la Standard Oil." Pero eso es justamente lo que la junta intenta hacer. ¿Cómo, entonces, es que la guerra de las Malvinas/Falklands es una acción antiimperialista?

La guerra de las Malvinas/Falklands es en cierto sentido otra de esas guerras territoriales de América Latina que reflejan la presión del imperialismo mundial sobre regímenes burgueses locales débiles. La Guerra del Pacífico (1879-1883) entre Chile, Perú y Bolivia les permitió a los capitalistas británicos apoderarse de los yacimientos de salitre del desierto de Atacama. Las consecuencias de esta guerra reaccionaria se sienten hasta nuestros días con los intentos bolivianos de "recuperar" su salida al mar. La Guerra del Chaco durante la década de los 30 ganó para el Paraguay unas 20.000 millas cuadradas, al costo de aproximadamente tres bolivianos y dos paraguayos por milla cuadrada. ¿Millas cuadradas? Es que finalmente, los intereses en conflicto eran los de la Standard Oil (aliada de Bolivia) y la Royal Dutch Shell (británico-holandesa, aliada de Argentina y Paraguay) sobre concesiones petrolíferas en esta zona inhóspita. En la Guerra del Chaco los comunistas se opusieron a las respectivas pretensiones territoriales, denunciando las manipulaciones imperialistas en los dos lados. Igualmente en la "guerra del fútbol" de 1969, originada por la inversión imperialista en El Salvador en el marco del Mercado Común Centroamericano, que amenazó con conquistar el mercado hondureño, los comunistas se declararon derrotistas en ambos bandos. La guerra de las Malvinas/Falklands, una aventura sin causa, sacrificando centenares de vidas en aras de la gloria nacional, se inserta en esta serie de contiendas ridículas que han desolado el continente americano.

¿Moreno a las Malvinas?

Moreno y Cia. presentan varios argumentos "marxistas" para justificar su desvergonzado apoyo a la maniobra de Galtieri. En la citada declaración de la LIT morenista sostienen que "la tradición leninista trotskista... apoya al nacionalismo de los países oprimidos, cualquiera sea su régimen y gobierno, contra el imperialismo." Ahora bien,

TENDENCIA ESPARTAQUISTA INTERNACIONAL

<i>Correspondencia para:</i>	<i>Dirigirse a:</i>
Ligue Trotskyste de France	Le Bolchévik, BP 135-10 75463 París Cédex 10, Francia
Spartacist League/Britain	Spartacist Publications PO Box 185 London, WC1H 8JE Inglaterra
Trotskyistische Liga Deutschlands	Verlag Avantgarde Postfach 1 67 47 6000 Frankfurt/Main 1 Alemania Occidental
Lega Trotskista d'Italia	Walter Fidacaro C.P. 1591 20100 Milano, Italia

Spartacist League/Lanka	Spartacist League 33 Canal Row Colombo 01 Sri Lanka
Spartacist League/U.S.	Spartacist League Box 1377, GPO New York, NY 10116 EE.UU.
Spartacist Stockholm	Spartacist Publishing Co. Box 4508 102 65 Stockholm Suecia
Trotskyist League of Canada	Trotskyist League Box 7198, Station A Toronto, Ontario M5W 1X8, Canadá
Spartacist League of Australia/New Zealand	Spartacist League GPO Box 3473 Sydney, NSW, 2001 Australia

Lenin y Trotsky apoyaron la justa *lucha* de las naciones oprimidas contra sus opresores, y subrayaron el carácter progresivo del nacionalismo de aquellos frente al nacionalismo puramente chauvinista y retrógrado del imperialismo (ver Trotsky sobre el nacionalismo catalán en sus *Escritos sobre España*). Pero siempre los leninistas hemos insistido en que el nacionalismo como ideología es burgués, que los intereses, programa e ideología del proletariado, como única clase internacional, son forzosamente *internacionalistas*. Lo que sí es cierto es que los *morenistas* apoyan al nacionalismo burgués tercermundista—como su aprobación entusiasta de a la “revolución islámica” del clerical-reaccionario Jomeini, su apoyo político a bonapartistas populistas tales como Torrijos en Panamá, y ante todo su seguidismo a Perón en Argentina.

En otra parte, los *morenistas* tratan de encubrir su nacionalismo tercermundista haciendo referencia abusiva a una conversación de León Trotsky con el socialista argentino Mateo Fossa en 1938. En la mencionada cita Trotsky habla de una hipotética guerra entre el imperialismo “democrático” de Inglaterra y el entonces régimen semifascista imperante en el Brasil. Explicó que en tal guerra tomaría el lado de Brasil en contra de Inglaterra, por no tratarse de un conflicto entre la democracia y el fascismo sino del imperialismo contra un país capitalista atrasado. “Si Inglaterra ganara”, escribió, “pondría a otro fascista en Río de Janeiro y ataría al Brasil con dobles cadenas” (León Trotsky, *Escritos*, 1938-39). Trotsky explicó más ampliamente sus razones al declararse por el apoyo militar a China en la guerra sino-japonesa en 1937. Ambos casos no tienen nada que ver con el actual conflicto en el Atlántico Sur. En ese entonces Trotsky habló de defender la nación china (o brasileña) contra la conquista imperialista. ¿Es que Gran Bretaña ha invadido a Argentina, tomando Buenos Aires e instalando un régimen títere? Nada por el estilo. Con siglo y medio de dominio de las Malvinas/Falklands los británicos no han oprimido a Argentina, ni a ningún argentino.

Pero quizás la más elocuente prueba de su falta de un programa proletario internacionalista es la frase de la declaración de la LIT donde pone en el mismo plano a los imperialistas y el estado obrero degenerado de la URSS. Thatcher envió la flota, dicen, en defensa:

“...del orden imperialista, del orden contrarrevolucionario mundial, el mismo que a sangre y fuego defienden Estados Unidos en Centroamérica, Mitterrand en Africa y el Kremlin con Jaruzelski en Polonia.”

La tendencia espartaquista internacional, que nos pronunciamos por la derrota de *ambos* gobiernos reaccionarios en esta guerra diversionista, que luchamos por la derrota del imperialismo tanto en Centroamérica como en Polonia, donde manipula el “sindicato” prooccidental Solidarność; seguimos fieles a la auténtica herencia leninista-trotskista al defender las conquistas de Octubre todavía preservadas en la Unión Soviética a pesar de la contrarrevolución política estalinista. Los *morenistas* no. Ellos se suman a la defensa de la “soberanía” argentina.

Esta junta ultrareaccionaria no va a emprender ninguna acción antiimperialista, ni siquiera parcialmente. Ni es que Galtieri será un posible “de Gaulle criollo”, como sueñan Moreno y Cia. Más bien sería un ultra, al estilo Salan, jefe del Ejército Secreto que libró la “guerra sucia” francesa contra los guerrilleros independentistas de Argelia. ¿Para

qué quieren las islas los generales bonaerenses? Como hemos dicho antes, muy bien podrían utilizarlas como campos de concentración para los “disidentes” que hayan tenido la fortuna de no haber “desaparecido”—algo así como una isla Dawson argentina. Miren no más a quien han nombrado gobernador militar de las Malvinas: a Mario Benjamín Menéndez, un arquitecto principal de la guerra sucia de la junta militar contra guerrilleros izquierdistas argentinos. Otro de los “héroes” intrépidos de la “lucha por las Malvinas” fue un tal capitán Alfredo Astiz, comandante del contingente argentino en las South Georgia, mejor conocido como el “ángel blanco”, fundador del infame centro de torturas de la Escuela de Mecánica Naval, y asesino de innumerables militantes izquierdistas (además de dos monjas francesas y una joven sueca, sus únicas víctimas que tocaron la conciencia imperialista).

Así que la oficialidad argentina quiere las Malvinas. Bueno, una revolución proletaria victoriosa quizás se las dé... como cárcel apropiada para los Galtieri, Menéndez, Astiz y los demás asesinos y torturadores que hoy oprimen al país. Esto debe ser el deseo de todo obrero consciente argentino, para vengar la sangre de sus hermanos caídos en la lucha contra la dictadura criminal. Resulta entonces particularmente grotesco que el PST apoye esta trampa de los carniceros que han asesinado a más de 120 de sus propios camaradas. La última “desaparición” de que se tiene noticia es la de la militante del PST Ana María Martínez, asesinada en febrero de este año. No obstante, jestos antitrotskistas llaman por una campaña internacional de apoyo a Argentina! Quizás Moreno querrá unirse a los burócratas sindicales peronistas en sus comitivas a favor de Galtieri. ¿O quisiera acaso ir a las Malvinas junto a St. Jean y los Contín, Bittel y Ubaldini a exhortar a las tropas a que sacrifiquen sus vidas por el reclamo argentino de las islas cenagosas? De 1973 a 1976 el PST capituló al régimen peronista, ofreciendo su “solidaridad proletaria” y jurando solemnemente “luchar por su continuidad” (ver este folleto). Pero su apoyo a la aventura de las Malvinas constituye, de lejos, la peor de las traiciones de los *morenistas* a la revolución argentina. Reconocen que Galtieri “ha realizado...una acción desesperada, de diversificación” para “sorprender a los trabajadores argentinos, para desviarlos de su justiciera batalla por sacudirse el oprobio dictatorial”...y luego *apoyan* esta distracción nefasta!

¿Qué les importa a los obreros argentinos las Malvinas/Falklands? Hace algunos años el PST *morenista* publicó un artículo titulado irónicamente, “Isabel Sarli y las Islas Malvinas” (*Avanzada Socialista*, 10 de octubre de 1974). ¿La conexión? En carteles publicitarios de la última película de la bomba argentina, dos manos cubrían los senos de la diva. “Se trata,” según el articulista, “de una complicadísima pero eficaz metáfora que reivindica el derecho argentino sobre las Islas Malvinas... las manos sobre las ‘islas’ simbolizan la vieja consigna ¡son nuestras!” Quienes lo negaban eran acusados de ceguera política antiperonista. Nadie puede acusar a Nahuel Moreno de subestimar el patrimonio argentino, ya sean las estériles Islas Malvinas o la abundante Isabel Sarli. Pero de antiimperialismo internacionalista, comunista, proletario, ¡nada!

¡Abajo Thatcher! ¡Abajo Galtieri! ¡El enemigo principal está en el propio país! ■

traducido y amplificado de *Workers Vanguard* No. 307, 11 de junio de 1982

¡El enemigo principal está en el propio país!



Press Association

El "Antelope" británico vuela en pedazos.

Malvinas/Falklands: ¡Abajo Thatcher! ¡Abajo Galtieri!

Para Margaret Thatcher, la "dama de hierro y sangre" del No. 10 de Downing Street, es una guerrita bonita en el Atlántico Sur. Con el imperio en ruinas, económicamente decaído a un nivel de vida por debajo del de Alemania Oriental e incapaz de ganar siquiera la guerra del bacalao con Islandia, esta era la oportunidad de reafirmar que "Britania es la reina de los mares". Repercutiría favorablemente en las urnas (donde los Tories ocupaban un pobre tercer lugar) y distraería la atención pública del 12,5 por ciento de cesantía, posibilitando la permanencia de los conservadores en el poder y poniendo a los laboristas en apuros mientras el arrebato patrioterico cundía en el país. De tal suerte que envió una armada de cien naves (cierto que más de la mitad de éstas eran buques cargueros de la marina mercante, remolcadores y vapores de lujo remendados), brindando al Príncipe Andrew la oportunidad de

prestar servicio en el "frente" y ocasión para izar de nuevo la *Union Jack* a los acordes victorianos de "*God Save the Queen*".

Porque, en honor a los principios, toda agresión armada debe castigarse (a menos que se trate de *supropia* agresión, naturalmente, como en el caso de Suez). Los altivos ingleses están llenos de principios. Tales como el "juego limpio". En las Malvinas/Falklands declararon una zona de guerra alrededor de las islas, luego hundieron un crucero argentino cargado de tropas, el *General Belgrano*, que se encontraba fuera del límite de 200 millas impuesto por ellos, perdiéndose centenares de vidas. Y están dispuestos a sacrificar miles de vidas más en nombre del derecho a la "autodeterminación" de los 1.800 "*kelpers*" (para no mencionar las 650.000 ovejas y la mayor colonia de *sigue en la página 48*